

UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

Carrera de: ANTROPOLOGÍA.

**PASTOREO TRASHUMANTE EN EL VALLE DEL
ACONCAGUA.**

Nombre profesor guía: JOSÉ BENGOA.

Nombre alumno :JUAN PABLO
GUERRA ZÚÑIGA.

Tesis para optar al grado de: ANTROPÓLOGO.

Tesis para optar al título de: ANTROPÓLOGO.

*Santiago.
2005*

Tesis para optar al título de Antropólogo
Departamento de Antropología
Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

“PASTOREO TRASHUMANTE EN EL VALLE
DEL ACONCAGUA”

ALUMNO : JUAN PABLO GUERRA ZUNIGA.
PROFESOR GUIA: JOSÉ BENGOA.

Son muchas las personas a quienes debo agradecer por el apoyo y ayuda en la confección de este trabajo.

En primer lugar debo agradecer a FONDECYT que a través de su proyecto 1970668 que financio gran parte de los trabajos en terreno.

También quiero agradecer al Arqueólogo Rubén Stehberg, al geógrafo Rafael Barahona y por sobre todo a mi profesor guía don José Bengoa, quienes me ayudaron en la creación de este trabajo de manera incondicional.

Por último debo agradecer a mis padre y a mi señora e hijas, por el gran apoyo e incentivo en todos los momentos difíciles de este trabajo.

A todos ellos mis reconocimientos y mis más sinceros agradecimientos.

PRIMERA PARTE

ASPECTOS GENERALES

INDICE

PRIMERA PARTE.

ASPECTOS GENERALES:

I- Introducción:

- 1- Hipótesis.
- 2- Objetivos.

II- Marco metodológico.

III- Marco teórico:

- 1- Antropología económica.
- 2- Los Campesinos: 2.1- Antropología y Campesinado.
2.2- La familia Campesina.
2.3- La Economía Campesina.
2.4- El Campesino en Chile.
- 3- Pastoreo y Ganadería: 3.1-Pastoreo Andino en Chile.
3.2-Pastoreo en Zona Central.
3.3-Diferencia entre Pastoreo Andino y
Pastoreo
en Zona Central.
- 4- Trashumancia: 4.1- Trashumancia en la cordillera de
Los Andes.
4.2- El Uso de las Veranadas.

SEGUNDA PARTE.

UNA VISION HISTORICA:

I- Indígenas y Pastoreo:

- 1- Indígenas y Ganadería.
- 2- Indígenas Cuyanos y su Relación con Chile Central.
- 3- Por Ultimo.

II- Tierra:

- 1- Grandes Propietario: 1.1- Grandes Propiedades y Mano de Obra.
1.2- Auge y Decadencia de la Hacienda.
- 2- Pequeños Propietarios: 2.1- El Inquilino.
2.2- Los Peones.
- 3- Situación de la Tierra finales S. XIX y S. XX:
3.1- Crisis del sistema Hacendal.
3.2- Consecuencias Sociales de la Crisis.
3.4- A Modo de Conclusión.

4- Situación del Campesinado en el Siglo XX:

III- Ganadería y Pastoreo en la Zona Central de Chile:

1- Relación Ganadera y Comercial entre la Zona Central y Cuyo.

2-Los Grandes Productores Ganaderos:

2.1- Producción Ganadera.

3-Los Pequeños y Medianos Productores Ganaderos.

3.1- Quienes Fueron.

3.2- El Inquilino y la Ganadería.

3.3- Independización del Pequeño y Mediano Productor Ganadero.

IV- Comunidades.

V- La Reforma Agraria:

1-Período previo a la reforma agraria.

2-Reforma agraria: 2.1- Reforma Agraria gobierno de la UP.

2.2- La contra reforma agraria del gobierno militar.

2.3- Consecuencias de la reforma agraria.

3-Efectos sociales de la reforma agraria.

TERCERA PARTE.

DESCRIPCIÓN DEL PASTOREO TRASHUMANTE DEL VALLE DEL ACONCAGUA:

I- Resumen de la Historia de Putaendo y Auco.

1- Putaendo: 1.1- La gran propiedad

1.2- La pequeña propiedad.

1.3- Hacienda El Tártaro- Lo Vicuña:

1.3.1- La Hacienda.

1.3.2- Los Inquilinos.

1.3.3- La Hacienda y la

Reforma

Agraria.

1.3.4- La Hacienda en el

Gobierno

Militar.

2- Auco: 2.1- Un acercamiento a su gente.

2.2- Una mirada a su historia.

II- Los Pastores.

III- Veranadas:

1- Viaje al Sector Ojos de Agua- El Juncal

- 1.1-Viaje desde Caracoles Hasta Los Hornos.
- 2- Viaje al Sector Río Colorado.
- 3- Rutinas Con los Animales.
- 4- Bajada de la Cordillera.

IV- Invernada.

V- Aspectos Generales de la Vida de los Pastores:

- 1- Descripción del Campamento de Veranada a Cargo de Manuel Astargo.
- 2- Breve Reseña de la Vida de Ana.
- 3- Animales Domésticos.
- 4- Preparación del Queso de Cabra.
- 5- Sacrificio y Carneo de un Animal.
- 6- Magia y Religión.

**CUARTA PARTE.
DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES:**

I- Discusión.

II- Conclusión.

II- Bibliografía.

I- INTRODUCCION.

Desde hace mucho tiempo me había llamado la atención el tema del pastoreo, debido a dos razones fundamentales . Por un lado, crecí observando en mi pueblo natal la actividad (Limache, sector campesino de la zona central de Chile). Muchas veces los vi pasar, observando como recorrían las serranías locales junto a sus rebaños y perros. Además, en la rutina diaria del pueblo me tocó compartir con varios de los hijos de aquellos pastores lo que me permitió tener un acercamiento a la actividad. Así fui observando por ejemplo, que la actividad en la zona ha disminuido en la última década.

A ello se suma la experiencia vivida en la zona norte del país (I Región) en una comunidad Aymará con motivo de la realización de un trabajo de terreno para la universidad- ya estudiando antropología- donde conocí la realidad cotidiana de este pueblo eminentemente pastoril. Ahí me fui dando cuenta que aunque el pastoreo se realice en distintos lugares geográficos, muchas de sus actividades se repiten sin importar lugar físico en donde se desarrollen. Fue en este momento en donde nació la inquietud, desde el punto de vista antropológico, por conocer e investigar la realidad del pastoreo.

Posteriormente en el año 1997 se abrió la posibilidad de participar en el proyecto FONDECYT 1970668. Con motivo de realizar mi practica profesional, fui invitado a trabajar con el arqueólogo del Museo Nacional de Historia Natural Dr. Rubén Stehberg, en el gran tema de la “ocupación inkaica en la zona central de Chile”. Con este fin iniciamos una serie de trabajos, tanto de terreno como de laboratorio en el campo de la Arqueología. Desde ahí, el alumno debía recoger un tema de tesis antropológico que derivara de estos constantes terrenos.

Bajo esta perspectivas iniciamos varias prospecciones y excavaciones en el curso medio y superior del Río Aconcagua. Estas actividades entregaron como resultado un conocimiento físico y práctico de la zona en cuestión; al mismo tiempo, a medida que se desarrollaba el trabajo, aparecían una gran cantidad de temas que podrían ser estudiados con mayor profundidad, sin embargo, presentaban una serie de trabas técnicas como teóricas que dificultaban el desarrollo de una tesis de Antropología.

En estas sucesivas prospecciones y terrenos constantemente encontramos una serie de recintos habitacionales, que tenían características de construcción y ocupación de espacios muy parecidas a las empleadas por los antiguos indígenas de la zona, pero que no se podían adscribir a ellos. Posteriormente nos fuimos dando cuenta que muchos de estos recintos pertenecían a los antiguos y actuales pastores (cuidan ganado) y arrieros (arrear o trasladan ganados) que recorrían y recorren la zona. Un ejemplo de ello es el que pensábamos que podría haber sido un Tambo Inka en el sector “Salto El Soldado”, aunque este lugar no esta comprobado que fuera ocupado por pastores es muy probable que ellos accedieran al recinto.

También, muchas veces tuvimos que establecer una relación con los pastores del sector para conocer la información que ellos manejaban en torno al territorio, o bien, datos que nos ayudaran a encontrar supuestos recintos

arqueológicos adentrados en la cordillera. Para nosotros esta información era prácticamente desconocida, pero para ellos parte de su vida diaria.

Después de estos encuentros necesarios y con un interés y conocimiento previo sobre el tema, comenzó a nacer nuevamente la inquietud por conocer un poco más a estas personas y su forma de vida: cómo viven, de qué subsisten, etc. Con tal motivo en el verano de 1998 se iniciaron una serie de terrenos “etnográficos” en el curso medio y superior del río Aconcagua. Se privilegiaron dos sectores, “el Juncal-Ojo de Agua” y “Río Colorado”, que son los lugares donde hoy realizan sus veranadas la mayor parte de los pastores del sector. Desde ahí seguimos las huellas de estas personas por diferentes sectores ancestrales del valle del Aconcagua, pasando en primer lugar por los principales pueblos de origen de los pastores y en donde todo comienza. Estos son Putaendo y Auco.

En ambas partes conocimos y participamos con distintos grupos de pastores. Compartimos sus rutinas diarias, recorrimos los sectores donde pastaban sus rebaños, comimos y convivimos con ellos. En fin, participamos aunque sea un poco de sus vidas.

Al ir introduciéndonos en el tema fueron surgiendo una serie de hipótesis que guiaron nuestra investigación. De todas ellas podemos destacar tres.

La primera, es que a la llegada de los españoles existía en el valle central de Chile un tipo de ganadería de subsistencia, al parecer introducido por los Inkas en la región. Este sistema requería algún nivel de trashumancia. El animal explotado sería algún tipo de camélidos (el que demandaba mucho menos forraje que los animales introducidos posteriormente).

En España existía una tradición riquísima en torno al tema de la trashumancia y el pastoreo, incluso anterior de su llegada a Chile, es por ello que a su arribo mezclan estos conocimientos con los locales y comienzan una explotación comercial en torno al emergente mercado limeño.

Al introducir los españoles un tipo de ganadería comercial y además cambiando el animal explotado generan un impacto muy grande en la geografía, ambiente y cultura local. Con el tiempo este sistema ganadero va creando una cultura propia que ha jugado un papel protagónico en la construcción de la identidad nacional.

Directamente relacionado con esto, la segunda hipótesis, plantea que principalmente la ganadería y derivada de ella el pastoreo se consolidan como una de las actividades coloniales más importantes de la vida republicana rural en la zona central de Chile (incluidos los sectores investigados, es decir, Putaendo y Auco), en la cual las grandes haciendas hacían uso de los diferentes recursos de talaje tanto en el valle como en la cordillera a través de los movimientos estacionales (trashumancia estival) hacía las “veranadas”.

Ellos no fueron los únicos que ocupaban este espacio y este mismo sistema ganadero, también pequeños productores de la región- ligados de cierta manera a estas grandes haciendas (como peones, inquilinos, etc.)- explotaban un tipo de ganadería de subsistencia unido a un movimiento estacional que se relaciona con la asistencias a veranadas en época estival y bajando el resto del año a sus lugares de origen. Esta trashumancia estacional va creando una cultura particular cordillerana que introdujo una serie de personajes que con el tiempo se

transforman en la “gente de la cordillera”, que serían los ancestros y origen de los actuales pastores del valle del Aconcagua.

La tercera y última de estas hipótesis nos dice que todo este sistema ganadero introducido por los europeos a su llegada a Chile, hoy se encuentra en decaimiento, por diversos motivos, lo que podría producir en un futuro no muy lejano su desaparición en la región.

Es así como nace esta tesis sobre los pastores del curso medio y superior del río Aconcagua (V Región), que siendo un primer acercamiento al tema, se perfila como un estudio “exploratorio” cuyo fin es registrar una actividad tradicional y la forma de vida de los individuos que la realizan, dando a conocer la manera de vivir de estas personas, al mismo tiempo mostrando su trabajo cuyo origen se remonta al siglo XVI y el cual sigue participando hoy anónimamente en nuestro mundo

1- HIPOTESIS DE LA INVESTIGACION.

- 1- La ganadería extensiva instalada en el valle de Aconcagua a la llegada de los españoles, fue un tipo de ganadería extensiva adaptada al medio geográfico, ocupando los distintos pastos entregados por la Región. Esto crea un sistema de trashumancia adaptativo que combinó la tradición prehispánica con la hispánica estableciendo un sistema equilibrado de producción de carne , leche, derivados (como cueros y cordobanes) y mantenimiento de los ganados.

- 2- Esta trashumancia se transformó en una cultura cordillerana que va creando diversos personajes, tales como pastores, arrieros, yegüerizos, capataces, etc. Quienes viven trabajando en las grandes haciendas, pero también van creando una forma de vida propia y paralela a estos grandes dominios.
Ellos se van transformando en la “gente de la cordillera”,cuya principal característica es tener un sistema de vida marcado por los constantes desplazamientos.

- 3- Este sistema de pastoreo trashumante generado en el valle del Aconcagua se encuentra en decaimiento, lo que podría provocar en un futuro no muy lejano su desaparición total.

2- OBJETIVO GENERAL:

El objetivo general de esta tesis es realizar una etnografía de la situación actual del pastoreo trashumante del valle del Aconcagua, dando a conocer rasgos de una “cultura cordillerana” que tiene siglos de vida en nuestro país.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- 1) Describir la forma de vida y mostrar de donde proviene la herencia histórica de los pastores del Aconcagua.
- 2) Describir el trabajo que realizan estos pastores.
- 3) Mostrar el recorrido de su circuito trashumántico.

II-MARCO METODOLOGICO.

La metodología de estudio se basó principalmente en la técnica de la “observación participante” . Al ser este estudio exploratorio, lo que se priorizó fue la observación diaria y metódica de todas las actividades realizadas por los sujetos estudiados. Al mismo tiempo se participó activamente en todas ellas para tener un acercamiento real y concreto de estas actividades.

De manera paralela , aunque no de menor importancia, utilizamos otras técnicas clásicas de la metodología antropológica; como lo fueron las entrevistas , las que en su mayoría fueron abiertas para privilegiar la entrega de información espontánea de parte del entrevistado. Posteriormente, se realizaron algunas entrevistas en profundidad para poder ahondar más en algunos aspectos importantes que salieron a relucir en conversaciones previamente sostenidas; o bien para tener mayor claridad en aspectos poco conocidos o donde existía una mayor confusión por parte del investigador.

En todos los grupos visitados existía una persona que nos entregaba más y mejor información, la mayoría de las veces coincidió con el jefe del grupo, o bien, el personaje más anciano o con mayor experiencia que en el común de los casos concordaba con la persona que conocía con mayor claridad el oficio de pastor.

De estos informantes espontáneos de cada grupo se eligió una persona que se transformo en el informante “clave” de nuestra investigación. Se escogió a la persona que por experiencia y por tener una mayor claridad en la conversación nos entregó una mayor y más detallada información. Esta persona fue don Manuel Astargo Figueroa. Hombre oriundo de Auco con más de quince años en la actividad, con tradición de padres y abuelos pastores y por su gran acogida hacia el investigador se convierte en la persona más idónea para realizar esta función.

La metodología de trabajo de gabinete privilegió la revisión bibliográfica y la información obtenida de las diferentes conversaciones con especialistas.

En el punto específico de los datos bibliográficos, se revisaron una serie de textos de Antropología, Arqueología, Ethnohistoria y geografía principalmente, los que encontramos debidamente mencionados en la bibliografía. En este punto debemos decir, que gracias a la falta de estudios sobre el tema en la región en cuestión, debimos recurrir a estudios similares en otras regiones de Chile, América y el mundo.

Toda esta información fue reforzada por continuas conversaciones con especialistas y gente común ligada al tema. Lo que nos clarificó de una manera más prácticas y precisa toda la información obtenida, tanto en el transcurso de los diferentes terrenos como en las distintas y variadas revisiones bibliográficas.

Desde el punto de vista de la teoría antropológica enfocaremos esta investigación desde los parámetros clásicos de la antropología económica . Pensamos que el pastoreo es por esencia una actividad económica y por ende no puede ser entendida si no se orienta desde esta perspectiva su investigación, es decir, la actividad económica realizada por el pastor es la que lo lleva a practicar esta forma de vida tan particular. Desde su actividad económica- vivir de lo que sus animales le produzcan- se genera su forma peculiar de vida, que se encuentra marcada por un movimiento estacional constante.

Antes de terminar este punto creemos importante aclarar dos cosas fundamentales para poder comprender mejor esta investigación:

El primero se encuentra relacionado con nuestro objeto de estudio, que es el “pastor” (que en Chile no se denominan de esta manera así mismos, sino como poseedores de algún tipo de ganado, en este caso menor) y el “arriero”, que muchas veces ha cumplido la labor del pastor pero, sin embargo, no lo es. En reiteradas ocasiones ambas personas cumplen el mismo tipo de trabajo. El arriero fue y es la persona que lleva y trae bienes, animales, etc., muchas veces incluso cruzando la cordillera (frontera) . Estas cosas pueden ser animales o no, aunque la mayoría de las veces son animales. El arriero recibe un sueldo de esta labor y mediante el cual puede subsistir.

El pastor en cambio es la persona que vive y subsiste de sus animales, para ello acude muchas veces a las veranadas ubicadas en los interiores de los valles cordilleranos, motivo principal de su confusión con los arrieros.

El otro punto tiene relación con el tipo de pastor estudiado. El tipo de pastor estudiado es el mediano y pequeño propietario que se caracteriza por tener ganado menor principalmente ovinos y caprino , no el gran propietario quien se caracterizó en la zona por poseer ganado mayor básicamente vacunos y caballos.

Otro de los motivos para excluir esta categoría fue que este gran propietario no vivía de acuerdo a una familia pastora, el pagaba a terceras personas para que realizasen esta labor, por ende no practican ni practicaban la vida pastoril.

Por otro lado es sabido que los grandes ganaderos en Chile llegan a ser poderosos en esta actividad gracias a actividades paralelas, es decir, practican una economía mixta, mezclando ganadería con otra actividad (agricultura o minería). Hoy el gran propietario de ganado en la zona en cuestión desapareció o bien se transformo en agricultor.

Es este mediano y principalmente pequeño propietario el que toma como alternativa económica dedicarse a este rubro, el pastoreo. Es él, quien desarrolla una actividad productiva que se encuentra aparejada a una manera particular de vida, marcada por constantes traslados estacionales. Es este campesino, en definitiva, el que vive del sistema económico que genera el pastoreo y por eso nos interesa ya que esta situación está marcando su diferencia con el resto de la población.

III- MARCO TEORICO.

Enfocaremos esta investigación desde la visión de la antropología económica ya que pensamos que es fundamental para entender este tipo de actividad tradicional. A nuestro juicio, el pastoreo es una actividad económica que permite y ha permitido, a través del tiempo, la subsistencia de individuos, familias e incluso empresas. Esta actividad económica ha generado una manera de vida particular marcada por el trabajo familiar y el constante movimiento. Por ello trataremos de mostrar las bases teóricas de la antropología económica ligadas al tema. Nos centraremos en el pastoreo y la ganadería y principalmente en los estudios relacionados con el Campesinado que hace dicha rama antropológica.

Relacionado con esto hemos seleccionado dos conceptos que consideramos fundamentales para el mejor entendimiento de la investigación. Estos son: La Trashumancia y El Pastoreo, los que discutiremos en forma práctica y concisa. Mostraremos las principales ideas en torno a estos conceptos. Todo esto lo contraponemos, de una manera dinámica a nuestro caso, debido a la poca información sobre esta materia en nuestra zona de trabajo. Es por ello que intentamos acomodar los diferentes estudios a nuestra realidad práctica, con las dificultades que esto conlleva.

Las teorías examinadas corresponden en su mayoría a los tratamientos básicos sobre ambas líneas de investigación. Muestran los orígenes de las discusiones en realidades distintas a la nuestra, como por ejemplo Perú y el norte de Chile. Esto nos lleva a contraponer ideas y en definitiva a partir de estos tratamientos, crear nuestra propia visión teórica de la zona estudiada.

1- ANTROPOLOGIA ECONOMICA:

Es Melville Herskovits, quien en el año 1952 acuña el concepto de antropología económica. El al estudiar hechos “económicos” se interesa en fundar una antropología que aplique los principios de la ciencia económica al estudio de las sociedades primitivas (Molina, J.L. 2002:44)

Por parte de los antropólogos, existe en primer lugar una preocupación por documentar los medios de subsistencia y la tecnología empleada, algo de lo que no se ocupan los economistas en nuestras sociedades de manera sistemática.

En segundo lugar, se intenta recoger y sistematizar datos “económicos”, como las horas de trabajo, las cantidades cambiadas, las proporciones de la cosecha asignadas al tributo, etc.

Por último, los diferentes investigadores exploran los procesos de decisión y asignación de recursos a la producción y distribución de bienes, ya sea mediante la explicación de las instituciones que actúan o mediante la identificación de los intereses de los individuos o unidades identificadas.

En la antropología económica ha existido un debate fuerte entre autores que comparten la línea formalista y los que comparten la línea sustantivista. Los formalistas (representados por Herskovits principalmente) se declaran partidarios de la aplicabilidad de la teoría económica a todas las sociedades, en cambio, los

sustantivistas (representados por Malinowski, Sahlins.) piensan que las instituciones económicas tienen que ser estudiadas en cada caso. Para ellos la teoría económica no es de aplicación general, sino particular, sustantiva, es decir, propia y única de la sociedad occidental.

Nosotros creemos más acertada la visión sustantivista, pensamos que tratar de explicar los fenómenos económicos desde el punto de vista de la propia cultura en donde estos se desarrollan es lo correcto. Es la cultura la que genera los diferentes sistemas económicos, es decir, a diferentes culturas diferentes sistemas y medios de producción.

Dejando claro en que posición del debate nos encontramos, pasaremos a explicar algunos conceptos básicos de la antropología económica que nos interesa resaltar. Estos son partes de varias teorías antropológicas-económicas, es decir, no corresponden a sólo una línea específica de este tipo de antropología.

En este sentido es rescatable la idea de Marvin Harris con relación a que las relaciones de producción son la base a partir de la cual es posible explicar el conjunto sociocultural. Sería aquí en donde se dan las relaciones más importantes y determinantes de una economía. (Molina, J.L. 2002:65)

Para entender mejor el planteamiento de Harris debemos referirnos al despegue de la antropología económica de orientación marxista en los años 50 y 60 en Francia.

Estos autores (Maurice Godelier, Claude Meillassoux, por ejemplo.) Coinciden en su voluntad de utilizar el concepto de modo de producción con rigor, introducir la perspectiva histórica en su análisis y la influencia del modo de producción capitalista en las economías tradicionales (colonialismo y subdesarrollo).

El marxismo estructural de Godelier es un aporte importante en este sentido ya que él trata de unir dos teorías importantes dentro de la antropología, como lo son el materialismo histórico de Marx y la antropología estructural de Lévi-Strauss. Para Godelier, la antropología económica no puede limitarse a estudiar lo inmediato, sino que debe partir de la teoría para ir más allá de la lógica aparente y mostrar las condiciones históricas y estructurales de la aparición, reproducción y desaparición en la historia de las sociedades sin clases. (Molina, J.L. 2002:69)

Él nos dice, que se debe identificar en primer lugar el modo de producción de la formación económica y social que se está analizando.

Una vez descrito este modo de producción y sus características generales, es necesario identificar los principios estructurales.

Quien nos da más pistas acerca de este tema es Meillassoux, él ahonda en la aplicación del materialismo histórico a las sociedades primitivas. Sin embargo, lo hace descubriendo la existencia de un modo de producción que pervive a lo largo de la historia y que el capitalismo utiliza en determinados momentos como estrategia de reproducción: el modo de producción doméstico.

Por modo de producción doméstico debemos entender la organización de la producción en base a unidades domésticas que tienden a la autosuficiencia. Organizadas a su vez sobre la base del parentesco y la división sexual del trabajo.

Para Meillassoux, este modo de producción, es el resultante de la práctica de la agricultura y forma parte constituyente del resto de modos de producción más evolucionados. (Molina, J.L. 2002:72).

La lógica del modo de producción doméstico es la producción para el consumo, esto es, el trabajo cesa en el momento que el consumo se asegura. También se da que determinados trabajos exigen la colaboración de otras unidades domésticas.

Otro autor importante en este tema es M. Mauss*, quien enfatiza el concepto de interacción. Esta interacción se puede relacionar con la idea de interacción de mercancías, bienes, cosas, etc.

A Mauss le llama la atención el impulso de dar que tienen los seres humanos, el hecho del movimiento de bienes. Él llega a la idea que en la relación de interacción de cosas es en donde se produce la integración social, es decir, el hombre se une para satisfacer sus necesidades, ya que sólo no produce todo lo que necesita para vivir (esta diferencia se acentúa en las zonas urbanas. En ellas el ser humano tiene una menor capacidad para producir todo lo que necesita para trabajar y debe por ello pagar por lo que necesite a terceros). Según Mauss, todo esto no podría existir sin que hubiera una base ideológica común.

Salihns reflexiona algunas de las ideas de M. Mauss, principalmente su visión de el Don. Piensa que en el proceso de donaciones se expresan relaciones de todo tipo de instituciones (religiosas, jurídicas, morales, económicas, etc.). Cada una de ellas adoptan formas particulares de producción y consumo. En función de dar y recibir existe un fenómeno social total.

También J. Murra toma la idea de Mauss sobre las donaciones y las traspola a la situación andina bajo la idea de complementariedad. Él pensaba que en los andes centrales antes de haber moneda hubo un intercambio generalizado, a través de la complementariedad de los distintos pisos ecológicos. Después con la llegada de los españoles se quiebra esa complementariedad.(Bengoa, J. Cátedra. 1998:4-05-1998).

2-LOS CAMPESINOS:

Alrededor de mil millones de personas, casi una sexta parte de la población mundial, son catalogados hoy como “campesinas” en áreas tan diversas como estepas, costas, selvas, zonas montañosas y pantanos. A esta variedad ecológica hay que sumar una variedad de situaciones económicas.

Los campesinos tienen una importancia histórica fundamental por haber servido de base al desarrollo de las civilizaciones y, por supuesto, al desarrollo del capitalismo. Es decir, existe dependencia de un sistema mayor, a menudo urbano, hacia las zonas rurales. Estas producen gran cantidad de los alimentos que se consumen en las zonas urbanas.

El sistema de producción campesino se podría decir que es el sistema de producción más difundido en la historia.

*Toda esta información fue extraída de la cátedra de antropología económica realizada por José Bengoa en la Universidad Academia de humanismo cristiano. Día 27-04-1998.

Para José Bengoa (pensando en el campesinado chileno) el campesinado es el “sector social formado por los productores agrícolas directos, que trabajan, en general, con medios de producción propios o arrendados, que producen para el mercado una parte de sus bienes y otro lo consumen, que no suelen ocupar fuerza de trabajo asalariado en sus labores agrícolas, que preferentemente trabajan con la familia y aunque vendan su fuerza de trabajo a cambio de un salario no se insertan plenamente en el mercado capitalista de trabajo. Deberíamos agregar, junto a sus características económicas, que los campesinos son grupos sociales que suelen desarrollar formas culturales particulares en que la relación del hombre con la tierra y la naturaleza, ocupa un lugar central” (J. Bengoa. 1983:63).

El campesinado es una estructura autónoma e independiente de producción. En ella se recurre a los elementos más primordiales y elementales que permiten a un grupo sobrevivir.

2.1- Antropología y Campesinado:

Desde el punto de vista antropológico es Robert Redfield quien inaugura los estudios de sociedades campesinas, a las que caracteriza como “folk”, es decir, cultura tradicional opuesta a la urbana y moderna. (Molina, J.L. 2002:128).

Según este discernimiento, Redfield describe a los campesinos como culturas parciales y como sociedades parciales, que sólo pueden ser entendidas en el seno de las sociedades mayores que las contienen, dominan y complementan.

Otro elemento de la propuesta de Redfield, es la progresiva desorganización de la cultura tradicional. La idea de la existencia de sociedades “tradicionales” que van perdiendo progresivamente su coherencia en contacto con el mundo moderno simbolizado por la ciudad, o por la incorporación de elementos de la sociedad dominante.

Eric Wolf en el caso de los campesinos distingue dos tipos ideales de sociedades, las comunidades cerradas y las comunidades abiertas.

Por ejemplo en América Latina estas comunidades campesinas fueron el resultado de la dominación colonial española. Esta dominación colonial constituyó unidades administrativas basadas en territorios, limitó las tierras disponibles de las unidades administrativas para permitir la instalación de colonos e hizo recaer los tributos y los servicios sobre las respectivas comunidades. En ambos casos, las explotaciones comerciales encontraron beneficiosa la relación con comunidades más que con individuos. En general, según Wolf, este tipo de comunidades aparece en sociedades duales, con una clase dominante y una clase campesina dominada. (Molina, J.L. 2002:134)

En resumen, la organización social generalmente surge de un ejercicio de poder con fuerza. Para que este poder tenga autoridad debe realizarse en un territorio determinado. Por ejemplo muchas de las conquistas culminan en una organización territorial del suelo. Se podría decir que existe una relación estrecha entre propiedad, riqueza y poder. La jurisprudencia organiza el poder, le da estabilidad y organización.

De esta manera se van creando relaciones variadas entre propietarios y trabajadores. Entre cada una de estas relaciones existen rupturas culturales

esenciales. En teoría, cuando se debilita la organización social se fortalece al trabajador dependiente. Se vuelve cada vez más independiente, liberándose del yugo patronal. En el caso del campesino cada uno tiene familia y tierra y la producción es para la familia.

2.2- La familia campesina:

La familia en general y en este caso la familia campesina históricamente es autónoma, libre. Es ella misma la que determina su intensidad de trabajo, su objetivo principal sería entonces su alimentación, pero también producen para el consumo festivo.

Para Chayanov, los campesinos producen para el consumo. Él en su análisis de la sociedad campesina Rusa, los presenta como independientes de la sociedad mayor. El esfuerzo productivo de las unidades campesinas estaba en función de sus necesidades de consumo y no de las rentas que pudiesen obtenerse en el mercado. Es decir, que la familia campesina constituía una unidad de producción no conectada con la economía de mercado. (Bengoa, J. 1998. Cátedra. 10-06-1198).

Para él la intensidad del trabajo estaba relacionada con el ciclo de reproducción de la unidad doméstica, de forma que el aumento de los productores no implicaba un aumento de la producción.

Una segunda característica de esta unidad campesina es la minimización del riesgo. Esto es, en respuesta a la teoría del bien limitado (escasez) o la cultura de la pobreza, se podría decir que los campesinos actúan racionalmente en función de sus circunstancias y de sus niveles de información.

En este sentido podemos decir que el ganado representa una fuente segura de ahorro e inversión, tanto por su convertibilidad en momentos de necesidad en carne o dinero, como por el incremento de su valor con el tiempo. Este valor no se basa solamente en el trabajo sino que los animales aprovechan recursos no accesibles a los humanos y contribuyen con su estiércol, por ejemplo (puede utilizarse o no), a aumentar la fertilidad de los campos.

En el campesinado existe una relación importante entre trabajo excesivo y exigencias externas de renta. Esto se refleja principalmente en que el campesino debe producir más para poder pagar renta o diezmo al señor o patrón, es decir, debieran trabajar el doble para obtener la misma producción.

Además esta forma de trabajo genera una manera particular de vida. Ya que lo único que hacían estos hombres era trabajar para el señor feudal, quedando les muy poco tiempo o nada para realizar otras actividades. Es un fenómeno social total, involucra una cultura y por ende existen culturas con distintas intensidades de trabajo.

Chayanov tiene una visión particular acerca de la familia y su relación con el trabajo. Tiene la idea de bocas y manos, es decir, la familia a lo menos nace con 4 manos y 2 bocas. Esta relación va aumentando en la medida que la familia comienza a crecer (llegada de hijos). Aumenta el número de bocas pero también el número de manos con lo que aumenta la posibilidad de aporte de trabajo en la familia.

El objetivo principal de la familia campesina es el consumo, este objetivo es contradictorio al del capitalismo que es la ganancia. A la familia campesina no le interesa ganar dinero, sólo desea cubrir todas sus necesidades para vivir mejor.

El consumo a lo menos lo podemos dividir en tres tipos, que son:

- 1-Consumo familiar.
- 2- Consumo productivo
- 3-Consumo festivo.

El consumo familiar tiene como fin poder reproducir la familia. Este consumo familiar tiene dos dimensiones, que son las siguientes:

A- Reproducción diaria, es decir, que puedan levantarse al día siguiente a funcionar.

B- Reproducción generacional, ósea, que la generación siguiente pueda tener las mismas o mejores expectativas económicas que la anterior.

El consumo productivo tiene como objetivo poder iniciar el ciclo productivo nuevamente. La pérdida de este tipo de consumo estaría marcando el inicio del ciclo de descampesinización.

El consumo festivo permite vivir en sociedad, su objetivo se mide por su capacidad de satisfacer sus necesidades y no por la cantidad del consumo.

Si la familia campesina tiene la capacidad de satisfacer todos estos tipos de consumos estamos ante lo que se llama “Reproducción simple”.

Para poder ahondar en el estudio y reflexión sobre la familia campesinas debemos referirnos al concepto de “Unidad doméstica”.

Cada unidad doméstica esta compuesta por un “grupo de cocina”, es decir, una unidad doméstica esta compuesta por todas las personas que comparten una misma cocina.

La unidad doméstica es un núcleo independiente, pudiendo compartir en un terreno pequeño varias. El individuo para ser parte de esta unidad debe participar de los roles del hogar, es decir, debe apoyar económicamente o con trabajo al núcleo familiar.

En las empresas familiares los productos tienen una doble utilidad. Para comerciar o para consumir. Dentro de cada tipo de producción habrá individuos que se dedicarán solamente a la comercialización, al autoconsumo, o bien, a ambas.

El salario constituye otro elemento principal en el ingreso de la familia campesina. Ingresos son todo lo que percibe la familia en un ciclo productivo. Aquí podemos incluir los salarios por diferentes trabajos realizados por algunos integrantes de la familia, los cultivos para comercializar y también los cultivos para el consumo familiar.

En el caso de los pastores, podemos destacar los ingresos obtenidos por ventas de derivados (queso, cueros, lana, etc) y por ventas de animal, que se destina principalmente para el consumo de su carne.

2.3-Economía campesina:

Definiremos entonces a la economía campesina “...como una unidad de producción agropecuaria basada en el trabajo familiar, que cuentan con escasos

recursos de tierra y capital que no suele contratar mano de obra asalariada y que desarrolla una actividad mercantil simple” (Bengoa, J. 1983:94).

A diferencia de la empresa campesina que “... sería una unidad de producción agropecuaria basada fundamentalmente en el trabajo doméstico, que cuenta con recursos de tierra y capital que le permite asegurar la reproducción de su actividad económica e incluso lograr pequeños incrementos en una capitalización” (Bengoa, J. 1983:94).

Lo que las une a ambas sería las unidades de producción domésticas, es decir, la mayor parte del trabajo está dado por el trabajo familiar doméstico. Se diferencian fundamentalmente en la capacidad de acumulación que tienen, esto es, en economía campesina no se da la posibilidad de acumulación.

Es por ello que la economía campesina se articula a través de varias funciones, entre las que destacamos; cumple una función de reserva de mano de obra, cumple ciertas funciones de mercado (ligadas a economías de mercados locales) y cumplió funciones de producción artesanal. En cambio la empresa campesina cumple básicamente una función neta de producción.

Si todos estos aspectos van bien y en armonía la familia campesina puede seguir existiendo, pero si alguno de estos aspectos falla puede llevar a la familia campesina a un proceso de descampesinización, que es el proceso mediante el cual se deja de ser campesino.

En el caso del pastor, sus animales ya no satisfecerían las necesidades básicas de estas personas y deberían ser vendidos o cambiados, quedando el pastor y su familia a merced de su fuerza de trabajo para poder subsistir. Este hecho en general es perjudicial para los pastores en el valle central ya que al vender sus animales regularmente pasa a ser trabajadores “jornaleros” en parcelas agrícolas del sector, o bien trabajan de temporeros derechamente. Por lo general, posteriormente a la venta de los animales y al encontrarse en un trabajo distinto y con otro tipo de horario, sin un movimiento constante, el pastor añora su vida pasada y cae en un arrepentimiento.

También hay que tener en cuenta que muchas de las personas que hoy se ven forzados a deshacerse de sus animales tienen más de 40 años lo que restringe aún más su ingreso a un mercado laboral.

Volviendo a la teoría, ella nos dice que si el ingreso total de la familia es mayor que las necesidades de consumo, estamos frente a una economía campesina en acumulación.

Si el ingreso total de la familia campesina es igual que el consumo, nos encontramos ante una economía de reproducción simple.

Y si el ingreso total de la familia campesina es menor que el consumo de esta, estamos frente a un proceso de descampesinización.

La familia campesina tiene como objetivo la reproducción simple. La acumulación podría ocurrir cuando existen más manos que bocas. Y la tercera posibilidad, es decir, la descampesinización podría ocurrir si llegamos a un nivel de autoexplotación de la economía campesina.

La unidad económica del campesino es la familia, es por ello que no se puede ser campesino de manera aislada.

Para que existan comunidades debe existir tierra en común. Según Lenin (en Tesis de la diferenciación campesina) las sociedades campesinas tienen un

movimiento inherente que es la diferenciación. Esta diferenciación los divide. Por ejemplo, en ricos y pobres.

Lenin, plantea la hipótesis que el campesinado se encuentra en tensión histórica debido a la proletarización y aburguesamiento con lo que el capitalismo genera una desigualdad social. Esto genera una tendencia hacia la ruptura del campesinado. La diferenciación campesina aumenta la base proletaria de la sociedad. Quedando menos ricos y más pobres. (Bengoa, J. 1998. Cátedra. 31-06-1198).

Es así como los burgueses dejan de ser campesinos, por ello nuestro objeto de estudio en esta investigación es el pequeño propietario.

En el caso del Valle del Aconcagua, el pequeño propietario de ganado menor generalmente hoy se encuentra en una situación de desventaja desde el punto de vista económico. Muchos de ellos subsisten a duras penas en el rubro. Básicamente por su amor al oficio y la montaña.

Vemos a estos pastores aislados del impresionante desarrollo de la agricultura en el Valle, cómo que ellos se encuentran moviendo en otro tiempo. Por su forma de vida no tienen mucho acceso a información, lo que no les permite, por ejemplo, conocer nuevas tecnologías, o acceder a proyectos estatales, etc. La impresión que nos da es que para ellos no ha llegado modernidad a su sistema de trabajo y por que no decirlo a sus vidas.

2.4- El Campesinado en Chile:

A Chile llega la corona y a través de ella el estado comienza entregando territorio a sus súbditos. A raíz de esto comienza a nacer en torno a los latifundios, pueblos, caseríos y villorrios. Este origen rural de la sociedad chilena produce una división entre los nacidos adentro o a fuera de un fundo.

La distinción de estar dentro o fuera de una hacienda va generando una “servidumbre”, que es uno de los fenómenos sociales de más larga duración en Chile.

Esta servidumbre social se encuentra marcada por un principio de “ascetismo rural”, es decir, se sufre ahora para obtener recompensa después.

Los campesinos chilenos, por falta de dinero principalmente de los dueños de las tierras, tuvieron la posibilidad de acceder a la posesión de diversos bienes. Principalmente tierras. Este hecho da la pauta para que dentro de las haciendas comiencen a nacer micro comunidades campesinas.

Otra característica de la explotación campesina es su reproducción basándose en reglas de herencia y parentesco. Por ejemplo, el pastoreo, se repite de generación en generación, a lo menos un hijo del pastor continúa el trabajo con los animales cuando el padre no puede. Este desde pequeño ayuda a su padre en las tareas diarias. Y posteriormente pasa a ser el jefe, por lo general estas personas son expertos ya a los 20 años, ya que llevan toda su vida junto a los rebaños. En algunos casos estas personas se independizan de sus padres y continúan con su propio ganado, generalmente esto ocurre cuando el pastor es casado. En otras

ocasiones, cuando el hijo es soltero, este trabaja junto a su padre y cuando este se retira continua criando el mismo ganado.

Por último, un aspecto importante de tener en cuenta es el hecho que en las poblaciones chilenas campesinas existió un bajo mestizaje cultural. Los campesinos chilenos, en comparación con los indígenas, son más integrados a la vida moderna y generalmente ejercen el dominio de los pueblos o instituciones locales del estado. Este hecho los hace depender más de la sociedad urbana y por ende les quita autonomía económica, es decir, siempre se encuentran dependiendo de estos mercados.

En el caso nuestro, el pequeño propietario, se encuentra inserto en la sociedad de mercado, accede a productos que ella le ofrece, tiene expectativas de vida modelados por estos patrones culturales modernos, occidentales, etc., pero vive en un sistema de economía de subsistencia que no le permite tener mucho efectivo y por ende no puede satisfacer todas sus necesidades así. Además, generalmente se encuentra en lugares aislados desde el punto de vista geográfico, que hace más difícil aún participar de este sistema.

3-PASTOREO Y GANADERÍA:

Para Marvin Harris, la domesticación animal comienza como un esfuerzo de conservación causado por la desaparición de la mega fauna en el período del pleistoceno. Posteriormente, tanto las sociedades pastoriles y las comunidades agricultoras tenían la opción de obtener las proteínas de alimentos vegetales o animales. Lo primero representaba que se requería de mayor volumen consumido per cápita para obtener la cantidad esencial de aminoácidos. En cambio la carne constituye la obtención de estos nutrientes en paquetes altamente concentrados (Harris, M. 1993).

Muchas veces, durante su larga vida, la ganadería ha sido apuntada como la causante de muchos efectos negativos en el ambiente. Destacándose el hecho que es acusada de causar erosión y aniquilamiento de algunos ambientes. Sin embargo, la ganadería manejada de manera racional puede tener muchos efectos positivos en el uso y conservación de algunos recursos naturales, ha permitido el mantenimiento de un grupo de la población en el medio rural-natural y ayuda a aliviar la pobreza rural, ya que se constituye en una fuente de ingreso y satisfacción de necesidades importante para la familia campesina.

Bajo esta perspectiva, podemos observar el importante papel que el componente pecuario aporta cuando se integra a sistemas campesinos, específicamente en algunas unidades familiares de producción campesina . Aquí los animales adquieren múltiples finalidades, para el consumo familiar o su venta.

Algunas de estas funciones son:

- a. Fuente de alimento proteico.
- b. Reciclador de materiales y energía.
- c. Forma de ahorro.
- d. Fuerza de trabajo.
- e. Generador de productos de intercambio.
- f. Formación de paisaje característico.

Analizando estas funciones podemos observar la importancia que puede llegar a tener la ganadería en una familia campesina, así el pastoreo para ellos se constituye como un sistema económico donde la producción de o con animales domésticos constituye la mayor fuente económica. No es solamente explotación y aprovechamiento de los recursos de un piso ecológico y un ajuste adaptativo a un medio ambiente difícil, además configura un complejo mundo ideológico que crea pautas para la mejor utilización de esos recursos. Debido a estos mismos motivos el pastoreo genera una manera de vida, ya no es sólo un medio de producción, si no que se transforma en una compleja manera de vivir.

Según Winick el pastoreo es "...una economía que obtiene la mayor parte de los abastecimientos de sus animales domésticos. Los pastores por lo general no se alimentan con productos vegetales, excepto los que obtienen por comercio o recolección. Con frecuencia viajan o migran para conseguir buenos pastos y con frecuencia existen conflictos entre pastores y agricultores. Los animales pueden proveer de leche, transporte, cueros y pelos" (Winick, 1961: 403).

Para nosotros pastores serán los pueblos, etnias o grupos que obtienen de sus animales lo principal para subsistir o para intercambiarlos- por dinero o no- por los productos necesarios para subsistir. Este sistema económico genera una manera particular de vivir que se caracteriza principalmente por la trashumancia, es decir, una necesidad constante de movimiento.

- 1) Goldschmidt (Goldschmidt, 1966: 403) ve el pastoreo como un "modelo lógico", es decir, es una relación institucionalizada de comportamiento en términos de los requerimientos del sistema y se encuentra caracterizada por:
- 2) Un ajuste a medios áridos o pastizales de tierras abiertas.
- 3) La imposibilidad de realizar agricultura.
- 4) Presencia de animales domésticos cuyo uso y cuidado representa empleo eficiente (en sentido económico) de los recursos.
- 5) Las prácticas de la gente deben acomodarse a las exigencias de los animales (movimiento del ganado) (Goldschmidt, 1966: 403-404).

Las tecnologías más importantes de los pastores son las relaciones con el manejo de los rebaños, las que son obtenidas gracias al conocimiento intenso y detallado de los hábitos, enfermedades, cualidades de los animales, como de los pastizales. Un ejemplo de esto es el hecho de rotar los pastizales, lo que se transforma en una buena respuesta tecnológica ante las inclemencias del clima. Existiendo una relación dinámica entre acceso a la mano de obra y la capacidad de mantenimiento de los pastizales. Por otro lado, el pastor conoce las características de la flora de su zona, actuando en relación a ello de una forma racional y optimizante.

Según Seberger el pastoreo puede ser visto como un "sistema ecológico" que es "...la combinación de la comunidad biótica con el medio ambiente abiótico (no viviente), en zonas específicas. Esto se constituiría en el sistema de tundra, en donde el pastoreo es un ecosistema o sistema ecológico que sostiene una población humana que extrae del medio ambiente los recursos que le permiten subsistir por medio del cuidado de los rebaños que ha domesticado" (Seberger, 1971: 51-52).

Los objetivos de los pastores no son sólo la producción inmediata de comida, si no su continua producción. El capital productivo del pastor son sus animales, los que siempre se representan de manera consumible o comerciable, es decir, sus

animales pueden transformarse en otras cosas (por medio del mercado o fuera de él).

Para los sistemas ganaderos latinoamericanos las especies menores (principalmente ovejas y cabras) aportan gran parte en la dieta alimenticia de estos grupos. Con ello, la ganadería menor se convierte en un aporte para la economía familiar.

En general los ganados caprinos y ovinos poseen una muy buena capacidad de transformación en leche y carne, a partir de una alimentación basada en una gran diversidad de materiales orgánicos, muchos de ellos considerados como “basuras”.

Así estos animales juegan un papel importante en el desarrollo económico, agrícola y alimentario de muchos sistemas de producción campesinos, dentro de los cuales podemos insertar a los observados en el curso medio y superior del río Aconcagua.

Las ventajas de estas especies saltan a la vista. Pueden reproducirse más rápido que los animales mayores, consumiendo menos cantidad de alimentos y entregando más leche y carne. También se explota el guano de los animales para fabricación de compost y abonos, en donde han entregado muy buenos resultados. Esta industria de derivados ha sido muy explotada en Europa, pero en Chile no había tenido mucha importancia hasta hace algunos años atrás en donde surge un mercado local para estos productos. En el caso de la cabra, también podemos obtener otros derivados como el queso.

Por otro lado las garantías económicas mejoran si pensamos que con lo que come una baca podemos alimentar alrededor de once cabras.

Para Marvin Harris las especies animales domesticadas son valiosas por múltiples productos y servicios, criarlas y matarlas únicamente por su carne es desaprovechar su valor como fuerza de tracción, como productora de fibras y como proveedora de abono para la tierra (Harris, M. 1993).

3.1- Pastoreo Andino en Chile.

Aterrizando todo esto a la realidad chilena, lo primero que debemos decir es que sistema pastoril constituye una actividad vital para el desarrollo de la vida andina. Por ejemplo, en la zona norte de Chile, hoy el modelo de pastoreo altoandino corresponde principalmente a la organización y producción a nivel de comunidad que podemos identificar como Quechua y Aymará. Además de los grupos atacameños que lo practican. Sin embargo esto difiere de nuestros casos principalmente en el sistema de trashumancia (zona central sistema de veranadas) y en el ganado (cambia de camélidos a ganado europeo, principalmente existe trashumancia de ganado caprino y bovino)

Debemos tomar en cuenta que existen diferencias fundamentales entre estos dos sistemas de pastoreo que se dan en nuestro país, es decir, el indígena correspondientes principalmente a grupos quechuas y aymará y el realizado en la zona centro sur que tiene un origen europeo.

María Villaseca (Villaseca, M. 1998) nos habla que a fines de la década de los 70, es reconocido que el pastoreo andino genera un modo de vida particular (comunidades del altiplano chileno).

Los modelos actuales de pastoreo andino están referidos al manejo general del rebaño, en donde es importante:

- 1) Grado de estacionalidad del ambiente.
- 2) Tipos de posturas disponibles.
- 3) Composición del rebaño (Villaseca, M. 1998).

3.2- Pastoreo en la Zona Central de Chile.

En la zona central de Chile se instaura con fuerza un sistema ganadero, como ya dijimos, de tradición europea enfocado principalmente al comercio de exportación (principalmente de cueros y cordobanes y secundariamente al mercado interno de carne). Este sistema ganadero difiere por este motivo básicamente al pastoreo indígena que es de autoconsumo. De alguna u otra forma la tradición creada por las grandes haciendas ganaderas del tiempo de la colonia incentiva el nacimiento de pequeños propietarios de animales, que hoy llamamos pastores, que, a través, del tiempo se fueron desligando de las grandes haciendas y se independizan constituyendo la base social de los actuales pastores trashumantes del valle del Aconcagua.

Ellos, a nuestro parecer, hacen una suerte de unión de estos dos sistemas de pastoreo (europeo e indígena). Por un lado su fin es comercial, pero este comercio es solo para satisfacer sus necesidades y por ello es de autoconsumo, es decir, introducen sus animales al mercado (a través de la venta de estos) pero es solo para poder subsistir ellos y sus familias.

Con el tiempo en la zona central de Chile se crean una familia de actividades ligadas a la ganadería que siendo parecidas se diferencian. Pero comparten una serie de características como lo son nomadismo, trashumancia, arreos, caravaneos, etc.

Todas estas actividades se relacionan con la crianza de animales, búsqueda de pastos y aguas principalmente. Cada una de ellas posee circuitos territoriales, pasos y cruces. Las diferencias principales se centran en que algunas son realizadas por grandes propietarios y otras por pequeños propietarios, algunas utilizan ganado mayor y otras ganado menor, algunas realizan una trashumancia estacional dentro de una misma micro región y otras corresponden a ciclos más largos en donde muchas veces se unía a Chile con Argentina.

En nuestro caso estamos hablando exclusivamente de trashumancia de pequeños agricultores, que con sus ganados menores (principalmente ovinos y caprinos) suben y bajan de las veranadas en un movimiento estacional que busca asegurar talaje para sus ganados en la época estival.

3.3- Diferencia entre Pastoreo Andino y Pastoreo en Zona Central.

El manejo de diferentes recursos naturales lleva al pastor a tener una alta movilidad, esto lo lleva a constituir un patrón de asentamiento disperso y complejo, es decir, producto de su alta movilidad el pastor tiene varias casas, debido a la necesidad del ganado que requiere de movilidad. Así el pastor andino tiene una residencia permanente y varias esporádicas.

Flores Ochoa (Flores, J.1977) define la estancia pastoril como "...La residencia permanente y donde mora la familia, donde ubican la mayor parte de sus pertenencias y es su domicilio fijo o residencia principal. Para ubicarla se buscan lugares bajos, junto a manantiales o riachuelos y en vecindad de otras estancias, que las más de las veces son de familiares consanguíneos" ((Flores, J.1977:36)

Nuestro pastor (zona central) también comparte esta alta movilidad. El, al igual que los pastores andinos, tiene su residencia principal que es su casa, en donde vive la mayor parte del tiempo su familia, pero no tiene residencias fijas esporádicas. Esto se debe a que el tiempo en que se encuentra en movimiento lo hace con un campamento que arman y desarman a su antojo. Además las posturas no son fijas, como en el caso andino, ya que se están constantemente negociando nuevas posturas por la ausencia acceso a predios comunitarios. En nuestra zona existe sólo una comunidad a la cual se accede por pertenencia (ser socio) o por trato (pagar por talaje). Y es la comunidad de Cano Gallegos.

El patrón constructivo de las estancias pastoriles andinas se caracteriza, básicamente, por la determinación de diferentes espacios; viviendas, corrales, canchas, bodegas, patios y en ocasiones, áreas destinadas al cultivo y horticultura.

La familia extensa cumple un rol fundamental en la sociedad pastoril andina. Esta sociedad se encuentra organizada a base de vínculos de parentesco. El trabajo complementario y la solidaridad en las épocas de crisis se busca entre los parientes, por lo que estas relaciones adquieren importancia como fuente de energía para las diferentes tareas que exigen concurrencia de trabajo adicional al que se tiene en la familia nuclear.

En la zona andina las labores del pastoreo son realizadas sin distinción de sexo y edad, incluso los niños participan en ellas; sin embargo, parece ser preferencial de las mujeres.

En nuestra zona esto no es así. La labor del pastor es esencialmente masculina, sin embargo, la mujer es un importante apoyo. Todos los grupos de pastores tienen al menos una integrante mujer y en todos los casos concordaba que esta era esposa de alguno de los pastores. Ella, principalmente era la encargada de la cocina, también cumplía un rol vital en la fabricación del queso de cabra (importante ingreso para el grupo), además ayudaba en algunos rodeos, pero el integrante principal es el jefe que en todos los casos revisados fue siempre un hombre.

Por otro lado aunque la familia muchas veces cumple un rol fundamental – en nuestros casos – no es determinante. Al estar este pastor insertó en nuestra realidad occidental citadina, su familia asume más influencias desde nuestra sociedad por ende el hijo del pastor se puede desligar más fácilmente de sus labores pastoriles, las que muchas veces pasan a segundo plano (la educación se encuentra antes por ejemplo). Sin embargo, la mayoría de estos grupos pastoriles corresponden a matrimonios ayudados por hijos, parientes o terceras personas ajenas a su familia que asumen estas labores como trabajos esporádicos. Los hijos, si los hay, cumplen una labor importante en momentos determinados, pero no es obligatoria.

Por último no podemos dejar de mencionar las dos diferencias más importantes entre el pastoreo realizado en la zona central de Chile y en la Zona Andina de Chile.

La primera, es que el pastoreo realizado en la zona andina es llevado a cabo por grupos étnicos puntuales que explotan el pastoreo desde hace mucho tiempo. En cambio el pastoreo de la zona central es realizado por mestizos y españoles pobres en sus primeros tiempos y hoy es realizado por campesinos no indígenas de la zona.

Y la segunda diferencia importante entre el pastoreo andino y el pastoreo realizado en la zona central, es que este último trabajó y trabaja con especies europeas tanto con ganado mayor y menor, y los grupos andinos domesticaron ganados autóctonos de la zona, camélidos que fueron introducidos mucho antes de la llegada de los españoles.

4- TRASHUMANCIA:

Trashumancia es un concepto que fue primeramente utilizado dentro contexto del pastoralismo europeo. Se trata de migraciones estacionales a diversas alturas en las montañas en busca de forraje (pasto), siguiendo rutas regulares y tradicionales, donde existen algunos sectores para acampar más importantes que otros. Específicamente el término fue acogido en España para definir el movimiento de los pastores en época estival hacia lugares de más altura en busca de pasto.

Sería la migración estacional de los cuarteles de invierno a los de verano, en beneficio del ganado. El que fue practicado por los pueblos mas adelantados que habitan en zonas semiáridas y montañosas.

La trashumancia en España comenzó a ser realmente importante desde el año 1273 con el inicio de el “Consejo de La Mesta”. Mesta se denominó, en la edad media, a las reuniones anuales de ganaderos y pastores, en las que entre otras cosas organizaban sus movimientos ganaderos anuales. Bajo esta misma lógica se comenzó a llamar Mesta a todas las organizaciones de pastores y ganaderos, como al conglomerado de pastores de una zona o región específica.

Así el consejo de La Mesta comenzó a tener cada vez más importancia en España, llegando a su mayor apogeo entre los años 1474 y 1516 durante el gobierno de los Reyes Católicos, en donde gozaron de una organización muy fuerte.

La Mesta comienza a decaer en España en el año 1812, en donde la corte de Cádiz autoriza por primera vez el cercado de tierras. Con ello, en el año 1836 , es abolida definitivamente y es sustituida por la asociación General de Ganaderos del Reino.

Estos desplazamientos anuales eran realizados, en España, por antiguos caminos ganaderos que eran utilizados para desplazar los ganados trashumantes desde el norte al sur de este país. Estos caminos hoy los conocemos como vías pecuarias.

Las investigaciones arqueológicas de Grahame Clark (Clark, G. 1972), entre los años de 1949 y 1951, dieron la pauta para observar al hombre como un ente móvil. Desde ese momento sucedieron una serie de discusiones sobre el tema. Estas comienzan a diferenciar distintos patrones de residencia.

Estos patrones de residencia podían ser muy variados, siendo sus extremos el sedentarismo y el nomadismo. Todas las formas intermedias las llamamos genéricamente “seminomadismo”.

El seminomadismo está referido al tema de los pastores y sus campamentos, en definitiva, al carácter permanente o semipermanente de los campamentos base, a la ubicación de los campamentos transitorios y a la amplitud de los desplazamientos entre estos.

Entonces, en el caso del pastoreo, la trashumancia es una forma de seminomadismo que involucra una relación directa con el cambio estacional del ambiente, es decir, define el desplazamiento estacional del ganado hacia sectores de veranadas o de forraje estival.

La trashumancia se diferencia del nomadismo, ya que este lo podemos entender como una forma de vida que se caracteriza por el movimiento más o menos frecuente del grupo humano con sus ganados en busca de nuevas posturas. Los lugares a donde van estos grupos no se encuentran predeterminados o fijos. En cambio el concepto de trashumancia se refiere a un movimiento estacional de los rebaños, de manera regular, entre dos o más áreas de pastoreo, algunas veces muy distantes unas de otras. Cada postura posee un valor forrajero que vale la pena explotar en alguna época determinada del año. Estos lugares son conocidos por los pastores y no son elegidos al azar.

Existen dos razones fundamentales que caracterizan a la trashumancia.

- 1- Trashumancia es cambiar estacionalmente el lugar de vida.
- 2- Si no se abarcan grandes distancias en sentido lateral muchas veces se presentan cambios fuertes en el ambiente, en el sentido de altura (existen varios modelos de trashumancia).

Emma L. Davis define la trashumancia como “...la práctica de ciertos grupos humanos de cambiar de residencia en forma regular y tradicional, como respuesta al cambio estacional en la disponibilidad de recursos naturales”. (Davis, E. 1963:70).

“Existiendo condiciones del medio ambiente que determinarían el proceso:

- A) Un hábitat árido con disponibilidad limitada de recursos.
- B) Presencia de varios microambientes, los cuales, aportan sus recursos en diferentes épocas del año.
- C) Grandes fluctuaciones estacionales de la temperatura que regulan la permanencia del grupo humano en un determinado ambiente durante el ciclo anual”. (Davis, E. 1963:70).

En nuestro diccionario la palabra trashumancia es tratada de una manera difusa, apareciendo los términos trashumación y trashumar que representan el movimiento estacional de invierno-verano de los pastores. Esto nos lleva a la necesidad de explicar mejor lo que representa la trashumancia. Llevándolo a nuestro medio andino, donde durante largo tiempo ha sido la forma principal de vida de muchas etnias y grupos.

4.1-Trashumancia en la cordillera de Los Andes.

La cordillera de Los Andes, por tener una topografía ruda y una intrincada yuxtaposición de numerosas áreas habitables, crea factores que posibilitan la trashumancia y facilitan prácticas de economías trashumantes.

Un aporte primordial para entender el tema de la trashumancia en la zona andina lo da John Murra al observar un antiquísimo patrón andino que se ha denominado “el control vertical de un máximo de pisos ecológicos”(Murra,J. 1972). Este modelo nos muestra básicamente la necesidad, por parte de los diferentes grupos que ocupan esta zona, de manejar distintos pisos ecológicos. Es decir, que estos grupos para poder sobrevivir necesitan conseguir recursos de los diferentes niveles altitudinales (Costa, valle y cordillera). Por ello los grupos necesitan de un dominio y control de estos distintos pisos ecológicos. Para ello incurren en un constante movimiento. Los movimientos, a su vez, se encuentran determinados por la actividad económica principal que en la mayoría de los casos es el pastoreo.

El pastoreo es una actividad que comparte mucho el modelo de “archipiélagos verticales”, debido a que necesitan de un movimiento estacional que les permite satisfacer las necesidades alimenticias de los animales.

El modo de vida pastoril andino se encuentra estrechamente relacionado con el medio ambiente, lo que se manifiesta en la trashumancia o movilidad estacional, lo que genera un patrón de asentamiento disperso y complejo. Es así como esta actividad planifica sus movimientos según épocas del año, lo que hace por ejemplo que en invierno se encuentren en el valle y en verano en la cordillera .

Para el caso de la zona Atacameña, el padre Gustavo Le Paige define el trashumar como “...el paso de los pastores con sus tropas de ganado, del campo hacia las montañas y viceversa según las estaciones de invierno-verano; o pasar el ganado de lana desde los extremos que pasta, a las montañas para veranear y al contrario”(Le Paige, 1975:14).

Según él, el sistema de pastoreo de la zona cabe dentro del término trashumar como un modo de vida. Existen en este lugar variados sistemas de pastoreo según época del año. Estos consisten en amplios recorridos dentro de una larga y estrecha zona, yendo de una extremidad a otra.

Esta trashumancia estacional crea varios cambios de residencia, lo que es causado por la necesidad de contar con pastizales adecuados en cada estación del año para los rebaños.

El movimiento constante exige a los pastores poseer una residencia central para la familia y varias temporales ubicadas en diferentes niveles altitudinales, donde moran mientras cuidan sus animales. Se crea así un patrón de asentamiento disperso.

Según María de los Ángeles Villaseca (Villaseca, M.1998), a raíz de estos ciclos podemos señalar alrededor de dos modelos de trashumancia en las sociedades pastoriles andinas, los que son:

1-) Patrón clásico de movilidad a través de diferentes pisos ecológicos, siguiendo la gradiente altitudinal marcada por el macizo andino, que se produce entre los valles altos y la puna. Este cambio se produce para aprovechar los pastos frescos y temporales que brotan en la estación húmeda y para evitar los estragos que producen las nevazones en el ganado y la sobre explotación de los bofedales y vegas.

2-) Corresponde a un aprovechamiento de los recursos al interior de un mismo piso ecológico, pero que presenta zonas ecológicamente diferenciadas o a la explotación rotativa de una zona de postura extensa. (Villaseca, M.1998).

En estos desplazamientos puede trasladarse toda la unidad social (familia) o sólo un segmento. Lo corriente es que uno o dos de sus integrantes se trasladen a la par con los rebaños, mientras que el resto de la familia permanece en la vivienda principal.

Es importante tener claro de que tipo de desplazamiento hablamos, si es horizontal o vertical, o bien de alguna nueva forma. Para ello es necesario conocer los recursos que necesitan los pastores, los que guían su recorrido. En este caso el elemento primordial es el pasto.

En nuestra zona de estudio hablar de trashumancia se refiere necesariamente a todo el tema de la ganadería y la movilidad estacional en busca de mejor talaje para los ganados, específicamente asistir a las veranadas. En ellas cumple un rol fundamental la trashumancia ya que, en las denominadas “veranadas”, se trasladan los

animales y sus pastores(familias) a grandes distancias para asegurar la alimentación de los rebaños en época estival, donde el recurso pasto se hace cada vez más escaso.

Para ello se acude a zonas más altas sobre el nivel del mar, básicamente lugares montañosos. En estos lugares esta época del año sube la temperatura y se derriten los hielos que están ahí gran parte del año, dando paso a amplios cajones cordilleranos con abundante pasto. En Chile las Veranadas se realizan principalmente en territorios de la cordillera de Los Andes.

4.2- El uso de las Veranadas.

Las veranadas se han practicado desde hace mucho tiempo en nuestro territorio, antes de la llegada de los españoles los Inkas (que habían llegado al valle) introdujeron una especie de ganadería con camélidos y al parecer habrían incidido en algún tipo de movimiento trashumántico, sin embargo, es a la llegada de los españoles cuando se instaura el sistema de veranadas actual.

Los españoles traían con sigo una tradición riquísima con respecto a la ganadería. En sus territorios se practicaba la ganadería desde tiempos inmemoriales.

La ganadería practicada por ellos era básicamente, por su clima, denominada mediterránea. Esta usa como elemento vital de subsistencia la trashumancia. En época estival deben acudir a lugares mas fríos para conseguir forraje necesario para la sobrevivencia de sus animales, esto implica trasladarse varios kilómetros.

Cuando llegan a Chile y comienzan a instalarse, se dan cuenta que aquí la actividad minera no es tan rica como en otros lugares de la conquista. Además tomando en cuenta el crecimiento del mercado peruano y la demanda de este de Cueros y cordobanes, comienza a formarse en el territorio grandes propiedades y propietarios que hacen de la ganadería su principal actividad productiva. Para exportar a Perú, por supuesto, estos productos.

Ellos como provenían de un lugar donde la ganadería era tradición y apoyado por lo parecido de los climas (en Chile se realiza ganadería mediterránea ⁽¹⁾) se instaura un

sistema similar al español (eran ellos mismos quienes lo realizan, pero con manos sudamericanas). Desde este momento en Chile La Ganadería fue la mayor actividad productiva del sector campesino durante mucho tiempo, solo bien entrados en la época del boom triguero (SXVII) cedió este puesto a la exportación del cereal.

Las Veranadas y por intermedio de estas la trashumancia eran y son un apoyo básico de la ganadería. Puntualmente nuestra zona de estudio fue uno de los principales lugar en donde se instalaron la mayoría de las mas grandes haciendas ganaderas del territorio por ser un lugar apto (en tanto a clima y espacio), además ahí se encontraban la mayoría de los españoles radicados en la zona. La ganadería fue la base económica, del campesino del sector, durante un tiempo considerable. Entorno a ella se desarrollaba la mayor parte de la vida de los habitantes de estos lugares. La trashumancia y específicamente las veranadas eran y aun son de vital importancia ya que estas permitían y permiten la adecuada alimentación de los animales. Es así como las diferentes haciendas y pequeños propietarios distribuían sus trabajos pensando en ellas y hoy los actuales pastores (pequeños propietarios) lo siguen haciendo.

1-Ganadería mediterránea: Tipo de ganadería caracterizada por la trashumancia. Debido al clima de los lugares en donde se realizan, en época estival deben trasladar los rebaños a zonas de mayor nivel altitudinal. Esto es para asegurar la alimentación de los hatos.

SEGUNDA PARTE

UNA VISION HISTORICA.

I-INDIGENAS Y PASTOREO.

En primer lugar es importante decir que la población autóctona del valle del Aconcagua a la llegada de los Inkas y posteriormente de los españoles, correspondía a una población de origen Mapuche mezclada con pueblos del norte, como lo eran los diaguitas. Todos estos grupos al estar mapuchizados hablaban este idioma y compartían una serie de características culturales (sociales, religiosas, etc.) que los hacía pertenecer a este grupo.

El pastoreo en la región fue practicado sólo desde la llegada de los Inkas, aproximadamente desde el año 1400 D.C. Este grupo habría introducido camélidos domesticados, los que constituyeron la masa ganadera indígena.

Antes de esto no existen evidencias claras que nos indiquen que hubo una práctica pastoril en la zona. Sin embargo, existen varios investigadores que piensan que si lo pudo haber, pero esto aún sigue siendo una hipótesis (Stehberg R., Planella M, Comunicación personal).

Lo que se encuentra definitivamente claro es que a la llegada de los españoles a la zona sí existía domesticación de animales, lo que se registro en las distintas crónicas de la época.

Por ejemplo la “Crónica y relación copiosa y verdadera de los Reinos de Chile (1558)” de don Gerónimo de Vivar. En el capítulo XVII nos entrega datos muy importantes relacionados con el valle del Aconcagua. Como por ejemplo:

“...Dase en este valle algodón. Andan los yndios bien vestidos del algodón y de lana de ovejas que tienen” (Vivar, G. 1558:37).

“...Andan bestidos de lana. Y los pobres andan bestidos de vnas mantas hechas de cascara de vna yerba que tengo dicho, la que hila y tejen...” (Vivar, G. 1558:50).

Estos datos son importantes ya que nos dicen que los indígenas se vestían con lana, lo que requiere un mayor dominio y conocimiento del producto. Esto podría haber sido logrado a través de la domesticación del animal que les proveía de este producto.

Este hecho los está definiendo como pastores ya que por definición pastores son las economías que obtienen la mayor parte de sus abastecimientos a través de sus animales domésticos y los indígenas cubrían varias necesidades diarias de sus animales domésticos y sus derivados.

Vivar al describir el valle del Aconcagua también nos menciona que existían “ovejas”, como denomina a estos animales. Señalando que:

“...Este valle de Aconcagua es mejor y más abundoso que todos los pasados. Tiene tres leguas de ancho por las más partes, y por otros, poco menos. Tiene de lo Ayeno a la mar XX leguas. Tiene ovejas y mucho mayz y algarrobales...” (Vivar, G. 1558:50).

“...Y puesto que las amenazas eran desmayadas, no dejaban los yndios amigos de paz avian venido, de traer syn temor de Michimalongo ovejas y mayz de pescado y palomas y perdizes y otras cosas, de suerte que a nadie faltò...” (Vivar, G. 1558:54).

“...En todo este tiempo fue bien tratado el cacique Michimalongo, el qual proveya de mayz y algunas ovejas...” (Vivar, G. 1558:54).

Estas evidencias nos hacen suponer que a la llegada de los españoles al valle existía algún tipo de pastoreo. Sin embargo, si así lo hubiera sido este pastoreo no tendría ninguna relevancia en el sistema impuesto por los colonos españoles algunos años después. Pensamos que el aporte de la actividad pastoril indígena al sistema ganadero comercial del español va por el lado de entregar la información necesaria relacionados con los lugares de mejor pasto, los cruces cordilleranos, sitios de veranadas, etc.

1- Indígenas y Ganadería.

Según nuestro punto de vista, después de la llegada de los españoles a la zona los indígenas cumplen un papel importante en el sistema pastoril impuesto por los españoles.

En principio los grupos de población indígena incorporados a la corona fueron beneficiados con el otorgamiento de la propiedad de una extensión de terrenos denominados “resguardos”, luego pasaron a llamarse “pueblos de indios” (2), que en general, en la formación de la propiedad rural no tienen trascendencia y con el tiempo serían absorbidos por la propiedad colonial.

Frecuentemente nos muestran al indígena desprovistos de ganados, salvo de algunos caballos de servicios y algunas ovejas y cabras. Sin embargo, tienen una participación importante en el sistema ganadero de la época, ya que su mano de obra constituyó la base de la economía agrícola de la sociedad colonial.

Esta afirmación se refuerza al observar que uno de los rasgos señoriales más importantes de la época fue el hecho de exigir trabajo al indígena. Es así como posteriormente las faenas pastoriles y agrícolas traen consigo el asentamiento indígena en las estancias y chacras de los españoles. Las pequeñas tenencias de los indígenas dentro de las chacras y estancias, multiplicadas a expensas de los pueblos, constituyeron durante los siglos XVI y XVII la forma más utilizada por los propietarios de proveerse con seguridad de mano de obra.

Valdivia distribuía a la población nativa entre sus seguidores europeos a través de encomiendas. Al parecer su idea era repartir a estas personas como en un orden feudal, es decir, los trabajadores nativos estuvieron subordinados al eminente dominio de un señor poderoso residiendo dentro de los límites legales de la gran hacienda (Bauer, A. 1994:24).

Los pueblos, por ejemplo, tienen ganados de sus encomenderos pastoreados por alguno de ellos. Los indígenas estuvieron, en estos casos, obligados a fabricar corrales y los ranchos de pastoreo. Muchas veces trabajaron varios días en la esquila de las ovejas. Todos estos trabajos encubiertos bajo un supuesto salario pagado por los encomenderos (Góngora, M. 1960).

2- Los pueblos de indios fueron considerados como formas pequeñas de propiedad aldeana, mezcla de propiedad individual y comunal. Fueron organizados bajo la presión legislativa española, pero carecieron en Chile de toda posibilidad de expansión (Jean Borde y Mario Gongora, 1956).

Es importante hacer notar que aunque los indígenas habían sido ocupados en las labores de la estancia, la propiedad jurídica de sus tierras no había desaparecido.

Con todos estos argumentos queda claro que fueron utilizados indígenas en el sistema de pastoreo en las grandes encomiendas. Al parecer estas personas tuvieron mayor libertad dentro de la hacienda.

Además de participar en el sistema ganadero impuesto, el indígena también poseía algunos animales, en su mayoría ovejas y cabras y sólo en contados casos algún caballo. Estos animales al juntarlos en los pueblos de indios conformaban hatos de considerable tamaño, que fueron mantenidos de la misma manera que el sistema español, es decir, practicando la trashumancia en el sistema de asistencia a veranadas.

Estos animales junto con algún tipo de cultivos que los indígenas pudieron tener en sus pueblos eran la principal fuente de subsistencia en los primeros siglos de la dominación española, entonces era de vital importancia el mantenimiento y a la vez aumento de estos ganados.

2- Indígenas Cuyanos y su Relación con Chile Central.

Posteriormente (mediados siglo XVI y siglo XVII) se conoce de la utilización de indígenas en los cruces de ganado desde Chile a Cuyo y posteriormente desde Cuyo a Chile. El empleo de mano de obra indígena por parte de comerciantes cuyanos, tanto para el traslado de ganado como para el tráfico de carretas a otras regiones era usual aunque ilegal (Michieli, C. 1992).

Las principales funciones que cumplían los indígenas en estos trabajos eran de: arrieros, criadores y como saqueadores de estancias ganaderas⁽³⁾, entre otras.

A la zona central, también fueron traídos indios “huarpes” provenientes de la región de Cuyo. Estos indígenas se asignaron a distintas labores agrícolas alrededor de Santiago y su condición social era muy parecida a la de los esclavos.

El decreto real de 1608 legalizó la esclavitud de indios y continuó hasta finales del siglo XVII.

Es así como los indígenas Huarpes que se encontraban en una mejor posición que los esclavos fueron tomando mayor importancia entre los encomenderos, ya que la diferencia de estos con los esclavos no era étnica sino jurídica. Durante el transcurso del siglo XVII esta diferencia se va perdiendo.

Según Arnold Bauer (Bauer, A. 1994:24) en todo esto podemos reconocer el núcleo del futuro del campesinado, sometido desde un comienzo a la más baja de las condiciones sociales posibles. En esos años los indígenas fueron vistos como animales

o cosas que se podían transar sin ningún problema. Un ejemplo es la costumbre que tuvieron muchos encomenderos de arrendar a sus indios huarpes a otros españoles, o bien, arrendar sus tierras con trabajadores incluidos.

3- Es muy probable que el ganado robado hubiese sido vendido en Chile, ya que muchos grupos indígenas y no indígenas cruzaban la cordillera normalmente.

En consecuencia, los naturales llegaron a transformarse en jornaleros libres, rompiendo las leyes del estatuto indígena ya que se amestizan para evadir el pago de tributo o impuesto, es muy probable que se hicieran mestizos y posteriormente inquilinos de alguna hacienda. Así en la primera mitad del siglo XVIII desaparece la clasificación de los aborígenes como orden de casta separada sujeta a tributo especial al encomendero o al rey (Góngora, M, 1970). Con esto un gran grupo de naturales se convierten en peones libres, algunos estables y otros temporales.

3- Por Ultimo.

A partir de la segunda mitad del siglo XVIII el latifundio aparece cercado de pequeños propietarios, tales como, comunidades indígenas, mestizos y en general por una creciente población flotante, muchas veces poco amistosa.

Al mismo tiempo los estancieros comienzan a presionar para poder arrendar las tierras de los pueblos de indios, con el fin de conseguir más talaje - el crecimiento del interés por ganados y pastos perjudicó gradualmente a los pueblos- lo logran en 1789.

Algunos estudios plantean que este sistema de arriendo pudo haber disuelto paulatinamente durante el siglo XIX a estos pueblos (Borde, J., Góngora, M. 1956). Esta medida apoya el mestizaje ya que durante el siglo XVIII hace que estos pueblos de indios fueran una cuna de mestizaje. A través de estos mestizajes los naturales fueron siendo absorbidos por la sociedad imperante, transformándose en inquilinos o población pobre del ámbito rural.

Al producirse la decadencia de la población indígena, la tierra apropiada en su mayoría individualmente desde comienzo vino a ser cada vez más explotada para la ganadería, las viñas y labranzas de cereales, entre otros. Con todo esto el indígena fue paulatinamente desapareciendo transformándose en mestizos y posteriormente en chilenos. Todos ellos pasaron a formar parte de la mano de obra rural campesina, convirtiéndose muchos de ellos en pequeños propietarios de ganado y es muy probable que varios de sus herederos pasaran a convertirse en los actuales pastores del valle.

II-TIERRA.

Para poder asentarse los españoles en Chile central lo primero que necesitaban eran tierras y mano de obra que les permitiera explotar dichos terrenos. Es decir, esto se tradujo en la necesidad de tierras e indios. Bajo esta perspectiva se crean los “Cabildos”, los que estaban conformados por los conquistadores más influyentes e importantes.

Una de las principales facultades que tenían los cabildos fue la de asignar el territorio americano a colonos ricos, principalmente a ellos mismos. Los principales instrumentos utilizados para este fin fueron distintos tipos de “Mercedes” de tierra.

Entonces, los derechos de particulares a la tierra- posesión- en América fueron llamados “Mercedes” o “Gracia Real” y “Repartimientos”. Estas últimas son conferidas por el adelantado, pero sujetas a la confirmación real, y su función era dar tierras y solares a los conquistadores (Góngora. M, 1970).

Es así como cerca de las ciudades principales se otorgaban mercedes para “chácaras” y en amplios espacios más allá los colonos más poderosos e influyentes recibían grandes extensiones de tierras para haciendas agrícolas y ganaderas.

Los repartimientos y mercedes tienen algunas disposiciones restrictivas, las que fueron muchas veces violadas en Chile.

Las principales fueron:

- Prohibición de vender a eclesiásticos.
- Diferencias entre mercedes de labranza y ganaderas. Las primeras confieren propiedad de suelo y las otras sólo el usufructo de este.

Las mercedes, concedidas por Valdivia o el cabildo, daban derecho de propiedad plena y fueron de varios tipos, como:

- 1) Solares dentro de la ciudad.
- 2) Chacras junto a la ciudad.
- 3) Mercedes de labranza.
- 4) Estancias ganaderas.
- 5) Sitios para construir molinos o trapiches para minería.

En varias oportunidades los cabildos entregaron mercedes de tierras a españoles en medio de comunidades nativas, mientras que los indígenas fueron repartidos o reubicados en cuadrillas de trabajo.

Con todos estos antecedentes podemos decir que los territorios ganaderos surgen muy pronto, primero por la necesidad de caballos para la guerra y luego para el resto de ganado europeo (los que satisfacían otro tipo de necesidades, como por ejemplo la alimentación).

1- Grandes Propietarios.

A partir de 1543 comienzan en Chile las vastas estancias destinadas a ganado caballar, vacuno y ovejuno. Más aún, el cabildo de Santiago adoptó en un acuerdo de 1558 (26-VIII) y sobre todo en concesiones de mercedes de estancia en 1567 y 1568 la frase de que los pastos eran comunes y que las mercedes sólo significaban el privilegio de construir corrales y ranchos de pastores en superficies de 200 cuadras, pero sin proferir ni propiedad ni posesión del suelo. Por lo general, éstas se instalaron en los siguientes lugares:

- Al pie de serranías de la cordillera de la costa.
- Cerca de “Tambos” y grupos indígenas más o menos densos.
- Cerca de lavaderos de oro.

Las estancias al ir creciendo económicamente comenzaron a necesitar más espacios y talaje para el ganado que iba en crecimiento (mayor y menor), es así como en los grandes propietarios surge la necesidad de conformar espaciosos territorios compactados y firmemente asentados en el paisaje, para poder acceder a diversos lugares de talaje para sus animales.

El poder económico entonces se encontraba en una mezcla de recursos, como por ejemplo, la cantidad de indios (mano de obra), junto con el tamaño, calidad y ubicación de la tierra.

En toda la zona central de Chile la actividad fundamental fue la crianza extensiva de ganados mayores y menores. La estancia se caracterizó por la explotación extensiva y con un amplio sentido mercantil. Practicaron la cría y matanza sólo para sacar sebo y cueros- para exportar a Perú- y de manera secundaria la carne.

La tendencia de los estancieros era la de ensanchar y reunir tierras para tener muchos pastos y poder mudar los hatos según las estaciones. Primeramente fueron ocupados los planos, luego las quebradas, cerros y potreros altos. Esto estaría muy ligado al sistema agrario medieval, en donde los campos no tenían cercos, existían tierras comunales dentro de los señoríos y cerca de los pueblos. Además utilizaban los terrenos ya sembrados para el pastoreo y para coger los rastrojos.

El modelo a seguir fue la organización rural que había conocido de joven Valdivia, es decir, las grandes posesiones señoriales de las ordenes militares de Extremadura. Esta visión señorial de Valdivia dio su forma inicial a la sociedad chilena y este primer diseño se mantuvo. Más aún, la hacienda chilena pasa a ser más feudal que el señorío castellano medieval. Esta contenía elementos de sistemas rurales propios tanto de otras colonias españolas como de Europa y Asia.

Todo esto fue apoyado por la desorganización de los indígenas locales y la lejanía de control por parte de la corona española en Chile. Bajo todas estas circunstancias no es sorprendente el surgimiento de un estrato de hombres poderosos.

La combinación de amplios espacios abiertos y una masa conquistada de potenciales trabajadores más las exigencias del imperio, creó en Chile una sociedad señorial que ha sido uno de los elementos estructurales más poderosos y determinantes de la formación del país (Bauer, A. 1994).

1.1- Grandes propiedades y mano de obra.

Todos estos temas sobre la posesión de la tierra fueron acompañados por la constante necesidad de mano de obra, que vio en la población indígena local su principal abastecimiento. Es así como en la primera época de la ocupación europea en Chile central la “Encomienda” fue el instrumento que proveyó adecuadamente la fuerza de trabajo, primero para los lavaderos de oro y luego para la agricultura.

La encomienda establecía obligaciones recíprocas entre el rey, encomenderos e indios. La burocracia imperial española por negligente o débil que fuera, nunca abdicó de su derecho a la supremacía jurídica sobre todas las clases existentes en las colonias y utilizó la concesión y resignación de encomienda como una herramienta administrativa.

La mayoría de los encomenderos fueron terratenientes dedicados a una economía pastoril. Crianza y engorda de ganado. Estos títulos, al igual que los otros, son otorgados exclusivamente por el gobernador.

Según Mario Góngora, en Chile los encomenderos siguen el modelo de feudo militar mexicano, surgido de la concepción de Hernán Cortés, es decir, encomienda de ordenes militares. En las órdenes militares el comendador está sujeto a tener un cierto número de “lanzas” (escuderos con armas y caballos) con quienes concurría a la guerra cuando fue necesario. A cambio de esto, los lanzas ganaban grandes privilegios que generalmente fueron tierras. Estas ordenes en Chile tuvieron más trabajo que en ningún otro lado, debido básicamente a la larguísima duración de la conquista. Así la encomienda cooperaba en la dominación militar de un territorio, haciendo surgir un estrato de hombres ricos que constituirán el centro de la nueva sociedad. Conformaron grandes reservas o explotaciones de tierras para la industria agrícola y ganadera. En el año 1791 la encomienda fue proscrita.

El crecimiento de la estancia, que ocurre en el siglo XVII, tiene una relación directa con el mercado de “sebo” y los “cordobanes” al Perú. Existió una transformación de la economía chilena, que pasó a constituirse en un territorio agropecuario. La propiedad del suelo rural se perfeccionó. Cayeron de las mercedes las cláusulas de seminiscencia concejil medieval sobre comunidades de pastos y sobre prohibición de vender a eclesiásticos.

La mano de obra era satisfecha con la instalación de indígenas de estancia. Estos eran trasladados de sus pueblos dándoles en la estancia pequeños lotes que poseían sólo como mero uso para obtener lo necesario para la subsistencia familiar. Con todas estas características se robusteció en todo sentido la propiedad territorial y se forma una clase de terratenientes.

El nombre de la estancia del siglo XVII - llamada de los grandes dominios - da paso al de “hacienda”. Este cambio coincide con el paso de la economía puramente pastoril del siglo XVII a la unión de ganadería y agricultura cerealista propia del siglo XVIII.

Cómo efecto de este cambio en la economía, mediados del siglo XVIII y comienzos del XIX surge la proliferación del peón o trabajador temporal, es decir, masas de personas desplazándose por trabajo a través del país. Esto se transforma en el fenómeno social más importante del período (Bengoa, J. 1990:9).

La mayoría de los hacendados promovieron la sedentarización de los peones de acuerdo a sus necesidades. Podríamos decir que hasta 1870 el sistema hacendal operó con un mercado de mano de obra salvaje, es decir, muchos trabajadores con un muy bajo sueldo. Debido a esto los años posteriores a 1870 existió una falta de mano de obra y un aumento en la emigración rural. Este hecho logra que se mecanicen algunas faenas al interior de los predios. Junto a esto se buscó y propendió a la instalación de inquilinos en el interior de los predios.

1.2- Auge y decadencia de la hacienda.

El proceso de formación y transformación de la hacienda en general, tuvo tres etapas significativas.

- 1- Estancia del siglo XVII: Heredera de las mercedes entregadas por la corona y sus representantes, con el predominio de la economía pastoril y la explotación de sebo y cordobanes.
- 2- La cerealización: Emergencia de la hacienda en el siglo XVIII, debido a la exportación de trigo.
- 3- Hacienda: En la segunda mitad del siglo XIX se subdivide, diversifica y mecaniza (Schejtman, A. 1968).

En los años de la independencia (principios siglo XIX), las alianzas de los grandes propietarios de tierras, es decir, familias criollas se estrecha. Se piensa que en 1830 que alrededor de 230 propiedades compartían el negocio de exportaciones agrícolas. Entre Aconcagua y Concepción existen más de 500 propiedades de más de 1000 hectáreas .

En los años anteriores al ferrocarril y al surgimiento de mercados domésticos y externos mucho más fuertes , las haciendas eran inmensas, empleando a cientos de personas , sin embargo, esto no se reflejaba en sus economía que frecuentemente eran pobres en términos de ingresos monetarios.

La propiedad rural cambio de manos con frecuencia , pero los limites y estructura interna de las grandes haciendas permaneció generalmente inmutable a lo largo del período de la independencia y hasta la década de 1840.

La hacienda en el siglo XIX giró hacia los cultivos y a una producción más diversificada. Esto aumentó los problemas de la administración y así las grandes haciendas coloniales comenzaron a subdividirse. Los mayorazgos desaparecen sin ruido, pero aun los grandes terratenientes mantenían firmemente su control sobre el campo.

Las grandes haciendas se encontraban en el olvido, habitadas por hatos de ganado y trabajadores ocasionales. En estos años el capital todavía conservaba su apariencia colonial. Según Bauer (Bauer, A. 1994) en 1854 eran 862 los terratenientes que percibían cerca de 2/3 del total del ingreso agrícola de Chile central.

2- Pequeños Propietarios.

Para las personas de escasos recursos existieron básicamente dos formas de acceso a la tierra, una es el préstamo y la otra el arrendamiento.

El préstamo era una manera frecuente de acceder a la tierra de los españoles pobres y mestizos. Proviene desde el siglo XVII. Desempeña un papel importante en regiones ganaderas como la nuestra

El préstamo fue aplicado a personas de rango social humilde, en las que se derivaron deberes como el cuidado de los linderos y los ganados de las estancias lo cual preludió un proceso de dependencia mayor. Por último, el préstamo de tierras o formas similares dan una existencia todavía libre y remota en los linderos de las estancias, pasando de aquí para allá con ganado menor. Estas personas estuvieron ajenas al estanciero, pero vinculados a él por lazos de adhesión personal y formas de vinculación propias de una sociedad ganadera todavía con residuos militares.

La tenencia de tierras evoluciona desde el uso gratuito, con un canon simbólico a posesiones que implican deberes de custodia de linderos y asistencia a rodeos. El progresivo elevado valor de la tierra reemplaza al préstamo por el arriendo. Es así como en la hacienda existen tres formas de dependencias: la esclavitud, el peonaje y el arrendamiento.

Este último, es decir, el arriendo de tierras nos interesa de manera particular ya que es el más común entre los pastores.

Generalmente no todos los propietarios fueron simples rentistas, muchas veces tuvieron un cargo adicional como por ejemplo labores de crianzas o matanzas de ganado. Muchas veces estas labores fueron realizadas por mayordomos y criados españoles, mestizos e indígenas pastores.

Durante el siglo XVI y XVII ciertas personas blancas y mestizas (españoles pobres) lentamente comienzan a incorporarse a la sociedad agraria como principalmente mayordomos o vaqueros. A menudo a estas personas se les permitía mantener su ganado en los sitios no ocupados por las grandes haciendas. Estas personas no pagaban arriendo, ayudando ocasionalmente en la hacienda (básicamente rodeos), vigilaban las tierras y reconocían el vínculo con el terrateniente.

En el rango social de los primeros arrendatarios fue común el “don” o título militar de los soldados reformados del ejército, junto a ellos se encontraban hombres pobres sin designación honorífica alguna. Muchas veces fueron también negros o mulatos libres y uno que otro indígena.

El estilo pastoril continuó en el siglo XVIII, sin embargo, ocurrió una transformación importante desde el punto de vista social y por ende cultural. En la segunda mitad del siglo XVIII la palabra inquilino reemplaza a la de arrendatario.

Este personaje comenzó a depender cada día más de la hacienda, lo que lo impulsa cada vez ir pagando un mayor canon, lo que con el tiempo lo transforma en un verdadero “esclavo” de la hacienda, pasando a ser un inquilino. Este hecho surgió de un proceso que dura alrededor de un siglo y que va transformando gradualmente a los trabajadores en residentes permanentes de las haciendas.

2.1. El Inquilino:

El inquilino no es un propietario sino un tenedor de tierras y usuarios de los pastos de la hacienda, teniendo interés por seguirlo siendo ya que era la única manera que poseía para poder subsistir.

La empresa del inquilino es una actividad familiar de consumo y producción

(autoconsumo), donde la mano de obra fue básicamente la familia y donde la división del trabajo estuvo basada fundamentalmente en la edad y el sexo.

Sería Don Francisco A. Encina quien interpreta, de una manera acertada, al inquilino como forma social peculiar de mestizos (Góngora M, 1974), los que fueron mayoría entre los arrendatarios y personas que pedían préstamos de tierras. Entonces el inquilino no provenía de una herencia de la encomienda (peonaje) sino fue una consecuencia, en parte, del proceso de cerealización que terminó por incorporar y convertir en dependientes de la hacienda a los pequeños arrendatarios del siglo XVII y XVIII, en que el mayor valor de la tierra la intensificaron en uso y la mayor escasez relativa de mano de obra termina por cercenar su precaria libertad pasada. (Schejtman A., 1968).

Los inquilinos arrendatarios fueron inicialmente campesinos pobres pero independientes, luego con el auge triguero los campesinos se vieron aprisionados con trabas y deudas, lo que con el tiempo los lleva a transformarse en dependientes, pagando sus contribuciones no sólo en especies, sino también con trabajo.

Ellos poseían ganado propio, principalmente caprino y ovino, los cuales los explotaban independientes al ganado de las haciendas, pero bajo el mismo sistema ganadero, es decir, el de sistema de veranadas. A estas podía acceder, al igual que a todo el tipo de forraje, gracias a un beneficio otorgado por el hacendado. Pero sólo era para una cierta cantidad predeterminada de animales, si el inquilino poseía más de el número permitido debía pagar a parte.

En 1840 en la zona central, el inquilino promedio recibía una cerca (huerta) de entre 2-6 hectáreas, derechos de talaje (pastoreo) para alrededor de 10 a 20 animales, una choza, algunas hectáreas de la hacienda para trabajar a medias y una ración de comida diaria.

No obstante, muchas veces a más de algún inquilino se le permitió, por ejemplo, tener una cantidad considerable de vacas con mayor derecho a talaje. Los privilegios de estos inquilinos se traducían en mayores obligaciones hacia las haciendas y sus dueños.

El inquilino con el terrateniente la mayoría de las veces tuvieron una relación de respeto y servilismo. El inquilino poseía lazos que los ataban con los propietarios o con la tierra que los vio nacer y en donde transcurrió su vida. Por ello uno de sus principales deberes fue cuidar las haciendas.

Los inquilinos fueron los más anónimos y los menos visibles de la población rural chilena, lo que se refuerza con el hecho que nunca o casi nunca se les pagaba con dinero lo que los privaba de entrar a un mercado mayor.

Este hecho de mayor fuerza al tema del pastoreo, ya que este se transforma en uno de los principales soportes de la familia del inquilino. La venta de los derivados, la cantidad de recursos alimenticios son preciados por el inquilino y muchas veces pasaron a convertirse en uno de los principales sustentos de la familia del inquilino.

En nuestra investigación pudimos observar que los pequeños propietarios ganaderos del valle de Putaendo reflejaban muy bien este segmento de la población. Ellos se independizaron muy tardíamente de las grandes haciendas. En ellas estas personas vivieron como inquilinos o hijos de antiguos inquilinos de las haciendas El Tártaro, Lo Vicuña y la hacienda Putaendo principalmente. La

mayoría de estas personas sólo lograron independizarse en el período de la reforma agraria

Los inquilinos no fueron las únicas personas que conforman la fuerza laboral en las economías campesinas de Chile central a mediados del siglo XIX, por un lado se encuentran ellos y por el otro los peones, quienes fueron trabajadores jornaleros estacionales.

2.2 Los Peones:

Los peones conforman uno de los estratos más pobres de la sociedad rural chilena. Es una gran masa subempleada, desarraigada y muchas veces trashumante.

Al desarrollarse la agricultura mucha de esta gente se abrió camino en algunos villorrios y caseríos rurales que surgieron en todas partes en el valle central. En su mayoría trabajaban en las haciendas cercanas, pero lo hacían por muy malos salarios. Ellos subsistían, sin embargo, la falta de una actividad económica los privaba de toda posibilidad de desarrollo. Su posición económica fue miserable.

Los peones "...se trasladaban de una cuadrilla de trabajo a otra y distantes varias millas, por 6 centavos adicionales o "un fréjol" extra en la olla (Bauer, A. 1994:173).

La ausencia de competencia por la fuerza de trabajo o la falta de toda alternativa para los trabajadores, hace posible que los terratenientes tuvieran una posición de semidioses. Sin embargo, a fines del siglo XIX este hecho comienza a cambiar al aumentar la necesidad de mano de obra.

Hasta 1935 "... no se encuentra en el valle central una proletarización de la fuerza de trabajo rural; al contrario lo que hay es una intensificación del viejo sistema paternalista" (Bauer, A. 1994:196) La hacienda chilena se convierte en si misma en la comunidad, en la familia, en su tierra y permanece de esta manera, casi intacto, hasta la época de 1960.

Con el tiempo parte de estas personas se establecen en pueblos del valle central, durante el siglo XIX, sobre todo, estos asentamientos crecieron, lo que trajo consigo un considerable crecimiento en las familias. Algunos de ellos, los más cercanos a las haciendas, se transformarían posteriormente en minifundistas, que completaban su economía con el trabajo en las haciendas, en sus chacras familiares y en la crianza de algún tipo de ganado por lo general menor, es decir, caprinos y ovinos.

Sobre todo este hecho ocurre durante el segundo auge triguero. Aquí se impuso en el valle central una economía agraria exportadora. Con esto se produjo una retirada del campesinado. Este pierde su importancia económica y se minifundizó. La subdivisión de las tierras transforma la pequeña propiedad en minifundio y al minifundizarse los pequeños productores pierden independencia como productores agrícolas. Cada minifundista poseía cierta cantidad de animales que debían comenzar a explotar de manera particular, es decir, con sus propios recursos.

Este minifundio es una pequeña propiedad que no permitía vivir de los que producía, se encontraba necesariamente ligada a las haciendas, donde los

campesinos debían ir a trabajar por temporadas. Por estos motivos, por ejemplo, la labor de cuidar animales paso a ser muchas veces una labor femenina o de niños.

Los minifundios al parecer surgen muy tempranamente como respuesta a la necesidad de trabajadores externos a las haciendas, fueron y continúan siendo una clase marginal ignorada. Esta clase comenzó a crecer más rápido que la necesidad de las haciendas de trabajadores con lo que la fragmentación se hizo devastadora.

Algunas consecuencias de este hecho fue que las grandes haciendas coloniales comienzan a dividirse en fundos más pequeños, que la producción agrícola aumenta de manera considerable, sin embargo, estas nuevas unidades individuales no trabajan de manera eficiente. También va creando una gran cantidad de pequeños propietarios ganaderos independientes que consumen talaje en las grandes haciendas y asisten a veranadas.

Estos agricultores vendían al pujante mercado urbano. En teoría si ellos contaban con lo necesario (medios para producir) podían participar en la economía de mercado. No obstante, esto no era así ya que se veían arrastrados a la dependencia de las haciendas básicamente por su necesidad de crédito o transporte. Así las grandes haciendas compraban la mercadería y luego la revendían. Este hecho fue creando mayor desigualdad del ingreso agrícola a favor de la economía de las grandes haciendas.

Esto produce que gran parte de la población rural fuera excluida de la economía de mercado y más aún de la economía monetaria. Por ello que en este tipo de economía juega un rol fundamental el pastoreo ya que se perfila como una actividad necesaria para la subsistencia de estas personas.

Pensamos que referirnos a este parte de la población campesina es importante, ya que podríamos asimilar a este segmento los pequeños propietarios ganaderos del sector de Auco. Al parecer ellos podrían ser herederos de este tipo de formación de villorrios que dependían económicamente de las haciendas, pero que también adquieren de la agricultura y la ganadería otras recursos necesarios para satisfacer todas sus necesidades. Ellos en comparación con los pastores provenientes de Putaendo pudieron independizarse mucho antes del régimen económico hacendal.

3- Situación de la Tierra . Finales S. XIX y principios del S. XX.

En la década de 1870 el auge agrícola chileno decae por fuerte crisis del mercado mundial del trigo. Esta crisis sólo se pudo superar con el desarrollo de la empresa salitrera. Gracias a este hecho la agricultura chilena logra subsistir.

La etapa que va desde la década de 1870 a 1930 se puede mencionar como una época en donde se consolida el espacio rural de la zona central de Chile y la frontera agrícola chilena se vio desplazada hacia el sur. La estructura hacendal republicana alcanza su mayor desarrollo y se producen también grandes diferenciaciones económicas y sociales (Bengoa, J. 1990).

La exportación de trigo va transformando a las haciendas ganaderas (descuidadas, abiertas, con deslindes poco claros, etc.) en explotaciones multiproductivas y ordenadas (cereales, ganadería, viñas y otras plantaciones en general). Es así como las haciendas se cierran y cercan. Este hecho trae una influencia negativa en el sistema de pastoreo ya que restringe los espacios

adecuados de forraje para los animales. Desde ese momento en adelante se debía pagar un mayor precio por acceder a talaje. Antiguamente en estos mismos sectores el pequeño propietario de ganado menor circulaba de manera libre y ahora ya no lo podía hacer, más aún debía pagar a diferentes personas por acceder a estos lugares. Este hecho fue un golpe muy duro para la actividad ya que muchas de estas personas no poseían los recursos necesarios para poder cubrir estos nuevos costos de la actividad, con lo cual tiene dos alternativas o recorrer distancias mucho más extensas o cambiar de rubro. Muchos de ellos, en el curso medio y superior del río Aconcagua optaron por realizar trayectos más largos para acceder a los recursos forrajeros con lo que fueron conformando el actual recorrido trashumante del valle.

Así el pastoreo se fue transformando, en muchas de estas familias de campesinos, en la principal base de subsistencia. Con ello fueron creciendo los piños de ganado y cada vez más el campesino tuvo que dedicar más de su tiempo a este tipo de labores, lo que con el tiempo lo lleva a especializarse e independizarse en este tipo de faenas pasando a transformarse en pequeños propietarios de ganado menor.

3.1- Crisis del sistema hacendal.

Consecuencia de este hecho fue el natural dominio de la hacienda sobre el campo. Las familias aristocráticas, por su parte, alcanzando la prosperidad en empresas no agrícolas invertían sus ganancias en tierras. Esto los hacía alcanzar un nivel superior ante la sociedad de la época.

“Por lo tanto, la continúa, aunque no creciente importancia de la posesión de tierras en Chile no sólo refleja una agricultura que florecía bajo el impacto de nuevos mercados, sino el peso nunca declinante de la posesión de tierras en el sistemas de valores de la elite” (Bauer, A. 1994:240).

Así a comienzos del siglo XX tenemos en Chile dos tendencias que son :

- 1- Los que presionan por un mayor desarrollo capitalista (sector modernizador).
- 2- Los que cedían a las tentaciones rentísticas (sector tradicional).

Con esto se va formando un desarrollo agrario capitalista que no pudo completarse ya que básicamente la cantidad de exportaciones no permitieron crear un sistema capitalista auto sostenido.

En la década de 1920 existe una crisis agraria de carácter prolongado, que afecta tanto a haciendas con explotación moderna y tecnificada como a las más tradicionales. El punto común es que en ambos casos no se modernizan las relaciones de trabajo, es decir, los campesinos fueron y son explotados.

Para José Bengoa el inquilinaje fue el principal obstáculo a la modernización estable de las haciendas. Esta enorme masa de inquilinos en el interior de las haciendas frenó la modernización, así las haciendas que terminaron con el inquilinaje se industrializan y modernizan y las que no pudieron eliminarlo se transforman en el sector más tradicional, con un auge económico mucho menor.

Con esta crisis el campesinado nuevamente avanza sobre el latifundio. La única salida que vieron los hacendados para salir de la crisis fue entregar a sus trabajadores tierras y recursos para que trabajasen ya que no existía el recurso

“capital-dinero” para operarlas. En definitiva, el latifundio que no sé transformó y no cambio sus relaciones laborales ingresó en una crisis de carácter prolongado, aumentando las relaciones serviles y rentísticas.

3.2- Consecuencias sociales de crisis.

Otra consecuencia de la crisis fue el surgimiento de grandes masas de hombres y mujeres (peones) desplazándose por el país en busca de trabajo, él cual era retribuido con un sueldo miserable.

La crisis produjo el estancamiento de la asalarización de la agricultura y que logra que en el siglo XX se reafirmara el sistema de inquilinaje. Podemos observar que la no abolición de la servidumbre en el período de mayor crecimiento y modernización agrícola (fines s. XIX) significó la auto condena de este sistema de propiedad.

Desde el punto de vista de los inquilinos, la crisis trae como consecuencia, un aumento de sus derechos sobre las haciendas. Esto conduce a que los campesinos se afincaran en el interior de los predios como “pequeños productores de subtenencias”. Comenzando a ser propietarios.

Esto es verdaderamente importante para nuestro tema, ya que esta independencia campesina va promoviendo el nacimiento de pequeños productores ganaderos, que antes de ser independientes utilizaban a la ganadería como su principal actividad económica.

3.3- A modo de conclusión.

En resumen, la estabilidad del latifundio ha sido un fenómeno de la mayor importancia en Chile. Al mismo tiempo esta estabilidad se transformó en incapacidad de cambio y en definitiva lo lleva a su crisis.

“A partir de la crisis del año 30 se inició un período de decadencia latifundaria, que culminaría con la reforma agraria. El origen se encuentra en las modernizaciones y cambios no realizados en el período anterior de prosperidad” (Bengoa, J. 1990: 210 Tomo II). Debido a esta crisis la agricultura volvió al refugio de las prácticas más tradicionales, tanto en cuanto a cultivos como en la organización del trabajo.

Este hecho no es de menor importancia para el desarrollo del pastoreo en la zona ya que el volver a una práctica más tradicional hace reforzar el pastoreo como una de las principales actividades de subsistencia que tenía el campesinado para sobrevivir a esta situación.

Por ultimo es necesario mencionar que el proceso de formación del sistema de tenencia de la tierra en Chile no puede ser entendido si no se acepta que el tipo de economía introducida en América Latina, por los españoles, llegó a ser rápidamente el de una economía orientada a la exportación; primero ganadera y luego cerealista. Pero ese beneficio no se tradujo en mejoras en el ámbito rural y menos en el campesinado chileno. Esto fomenta en el campesinado la búsqueda de prácticas paralelas que permitan su subsistencia, una de las principales fue el pastoreo.

4- Situación del Campesinado en el Siglo XX.

En el siglo XIX “... en vez de alienar a los trabajadores a través de un sistema de economía rural moderno, impersonal y quizás más eficiente, se colocó a muchos más hombres bajo el alero de la casa hacendal y en la órbita paternalista del terrateniente. Los trabajadores intercambiaban sus servicios por un lugar donde vivir, una ración diaria, talaje para sus rebaños, etc.” (Bauer, A. 1994:163).

A partir de 1860 hacia delante comenzó a expandirse la institución del inquilinaje, es por ello que el principal flujo de movimiento de los obreros rurales seguía siendo las grandes haciendas.

Este hecho se acentúa aún más con la crisis agraria de los años de 1930 en donde el inquilinaje se consolida con el sistema hacendal.

Bajo el impacto de un mercado en expansión el sistema del inquilinaje es forzado a cambiar. Los primeros inquilinos, los que tenían mayores regalía, debieron comenzar a aportar a las haciendas trabajadores adicionales. En 1850, por ejemplo, debían aportar sólo un peón. En 1930 debían aportar con dos o tres con jornada completa. Los pagos que tenían estos trabajadores salían de las ganancias de los inquilinos. Que provenían principalmente de los excedentes de cultivos que podían comercializar y de la venta de ganados propios o derivados de estos.

Este hecho es importante para nuestro tema ya que con ello, prácticamente se obliga al inquilino a poseer mayor cantidad de animales para poder tener un excedente que le permita cumplir con todas las exigencias realizadas por el hacendado.

Los hacendados, al mismo tiempo que comienzan a aumentar los requisitos laborales de los inquilinos originales, incentivan a nuevos trabajadores para que se transformen en inquilinos, pero recibiendo reducidos sitios de tierras y regalías mínimas.

Estos nuevos peones inquilinos recibían entonces un cerco más pequeño que el recibido antes de 1850, algunas veces si con eso faltaba se dio el caso que les pagaran un pequeño salario. Estos nuevos inquilinos provenían de las mismas familias de los inquilinos originales, o bien de la clase peones- gañanes (4).

Por cada uno de estos hombres existió también una o más mujeres, las cuales tenían su labor en las haciendas. Trabajaban en los campos, en las cosechas de la familia y pastoreando el ganado propio, que fue una labor importante por su aporte primordial a la economía familiar.

4-Gañan : Persona sin residencia o destino fijo, que prefiere el trabajo manual en labores rurales o urbanas

III-GANADERIA Y PASTOREO EN LA ZONA CENTRAL DE CHILE.

Aunque es muy probable que haya existido ganado a la llegada de los españoles en la zona central de Chile, es necesario reconocer que ellos trajeron consigo una compleja industria ganadera que caracterizó por muchos años a la región. Introduciendo especies europeas como ovinos, caprinos, vacunos, caballares y porcinos principalmente las que llegaron a reemplazar a las especies conocidas por los indígenas locales. Es así como en el año 1580, decae la escasa actividad minera y comienza a incrementarse la actividad ganadera.

Desde un comienzo de la conquista europea en Chile central, el ganado vacuno, fue muy abundante. Este hecho permitió mantener una industria de derivados que fueron exportados al Perú. Por este motivo la ganadería chilena de la época se destino fundamentalmente para la crianza y matanza, extrayendo el sebo y los cordobanes (cueros) y secundariamente para el consumo de carne de la misma estancia y ciudades vecinas.

Ya en el siglo XVII la ganadería en Chile se afianza como una de las principales actividades comerciales de la época. Los ritmos de la cultura ganadera, junto al clima y las características del terreno contribuyeron a configurar los límites de las haciendas y dieron forma a la sociedad rural (Bauer, A. 1994). Los productos animales eran empaquetados en cueros, acarreados en mulas a Valparaíso y entregados a consignación para su venta a un puñado de negociantes (la mayoría extranjeros).

1- Relación Ganadera y Comercial entre la Zona Central y Cuyo.

En los años 1636-1639 Chile poseía una enorme producción de derivados del ganado vacuno. Esto se apoyaba en políticas como la extensión de almojarifazgos (especie de impuestos), la que perdurara solo hasta el año 1640. Por tales motivos en el año 1641, ante una peligrosa baja del precio del sebo, se decide trasladar ganado vacuno de la zona central de Chile hacia el sur de Chile y hacia Cuyo⁵ por los caminos del “Yeso” y “Aconcagua”.

Desde el año 1648 disminuye de tal manera el ganado de la zona central, que el precio por cabeza llegó a subir en un 150% (Michieli, C.1992). Mientras tanto en otros lugares como Cuyo- que en ese entonces pertenecía a la Provincia de Chile hasta el año 1776- el ganado iba en aumento y su precio disminuía.

Por todo esto uno de los productos más importantes exportados por la provincia de Cuyo, lo constituyó la venta de ganado vacuno a la zona central de Chile. Esto en un principio fue tomado como un aspecto superficial pero al poco tiempo se convierte en algo fundamental para la economía de esa región.

5-Provincia hoy Argentina que estaba conformada por las ciudades de Mendoza, San Juan y sus alrededores. Esta zona limita con Chile básicamente en el sector del Valle del Aconcagua.

En el departamento de Calingasta-Argentina- se encuentran importantes valles interandinos que son utilizados como veranadas. En las zonas intermedias y altas de los valles interandinos, existen posturas naturales estacionales que permitieron y permiten en la actualidad, el sostenimiento de gran cantidad de ganado de distintas especies. Estas áreas limítrofes poseen un número importante de pasos cordilleranos de baja altura y fácil acceso, que conectaron y conectan estas áreas ganaderas argentinas con distintos valles de Chile, lo que crea una multitud de rutas naturales que fueron y son utilizadas.

Es así como los ganados provenientes desde Cuyo a Santiago pastaron, principalmente, en estancias intermedias, las que muchas veces pertenecían a propietarios que tenían tierras en las Provincias de Cuyo y en el Valle del Aconcagua y del Mapocho, conformando un territorio y un comercio bien complementado y administrado.

Los principales pasos utilizados para traer ganado por la cordillera, fueron los de “Uco” o “camino del Yeso” en el sector del Cajón del Maipo y el “camino de Aconcagua” que era el menos peligroso y por ende más apto para transitar.

Este camino en cuestión nos interesa ya que es en esta zona en donde algunos grupos de pastores del sector realizan hoy sus veranadas.

La ruta de Aconcagua es nombrada comúnmente en la documentación del siglo XVII. Este camino remonta el “río Mendoza” y su afluente “las cuevas” hasta el paso de “la cumbre” para bajar hacia el oeste por el “río Aconcagua” en territorio chileno. Esta ruta fue y es utilizada, ya que conforma un paso natural con amplios valles pastosos lo que evitaba una alta mortalidad en el viaje y además contribuía a que los animales llegaran en buen estado (con un buen peso), para poder mejorar su posterior comercialización.

La cantidad de ganado cuyano comercializado en Chile (S. XVI) fue considerable y seguramente contribuyó a mejorar la situación económica de los vecinos cuyanos- que en esta época eran también chilenos-ligados a esta actividad comercial.

Es importante repetir que el ganado cuyano no era para el ejército de la frontera, sino más bien el tráfico se intensificó debido al desarrollo industrial de derivados del ganado vacuno chileno, como por ejemplo cueros y cordobantes destinados al comercio peruano. También permitió sustentar a las ciudades de Santiago y La Serena principalmente con la venta de estos productos.

Posteriormente a principios del siglo XX también se recurre a comprar ganado cuyano. Desde 1845 los precios de la carne comienzan a subir de manera abrupta, alrededor de un 3,7% anual (Bauer, A. 1994), después de 1876 se dispara la tasa llegando a un 30%. Esto mezclado con el alto consumo del recurso por parte de la población de Chile central y el abandono de muchas de las haciendas locales en la producción de charqui y sebo, logra que en 1900 exista una gran demanda del producto, sobre todo por la clase media urbana chilena. Este hecho presiona a los pequeños propietarios ganaderos locales para que aumente su producción.

2- Los Grandes Productores Ganaderos.

La actividad ganadera en la zona central de Chile no disminuyó, con esto tomó más fuerza, concentrándose en la hacienda toda la actividad del sector. Los aspectos estructurales de esta ganadería mostraron características relacionadas con una masa ganadera típica de regiones áridas, sin embargo, a mediados del siglo XVIII el cultivo de trigo produjo un cambio en la economía agrícola, restándole protagonismo a la actividad ganadera y obligó a desplazar el ganado a terrenos no cultivables y a las serranías.

Con este hecho se estipuló la casi obligatoriedad de la trashumancia del ganado, el cual aprovecha hierbas y brotes en la cordillera de la costa, durante el otoño y el invierno, más las planicies litorales e interfluviales y los pastos que se desarrollan en primavera y verano en la cordillera de los Andes (veranadas). Esta necesidad de movilidad estacional de los animales ayuda a explicar el interés que tuvieron los estancieros de esos años por adquirir más mercedes de tierras en diferentes áreas y alturas.

En el siglo XIX la ganadería a gran escala era casi imposible si no existía acceso a diferentes lugares de talaje tanto en el valle, la precordillera y la cordillera. Esta necesidad de trashumancia lleva a los estancieros a requerir nuevos territorios en diferentes zonas.

Así en la zona central de Chile se van formando una gran cantidad de haciendas dedicadas a la explotación agropecuaria.

En las haciendas el año giraba en torno al rodeo y matanza otoñal, en donde la materia prima se convertía en cuero, charqui o sebo. Para ello no se requería de muchos trabajadores los cuales, en su mayoría, vivían todo el año en grupos separados en ranchos cercanos a los edificios de la estancia.

El ganado invernaba en las quebradas protegidas y eran bajados al rodeo anual de primavera. Los animales más grandes, en esta época, eran separados del rebaño y puestos a pastar en los terrenos irrigados del valle y luego sacrificados. El resto del ganado era conducido a las colinas todavía verdes, hasta que en verano eran llevados a tierras más altas y húmedas.

2.1- Producción ganadera.

Las utilidades ganaderas eran bajas. La res criolla no pesaba más de 300 kilos y se le mantenía por seis a ocho años, en comparación con los animales modernos que pesan 400 o 500 kilos y se venden entre los tres y cuatro años. Además el animal era destinado a cuero y sebo, ya que producía bajo rendimiento con respecto a la carne.

También las zonas de pastoreo ofrecían pastos naturales de baja calidad, arbustos y hojas de árboles, por lo que su capacidad de sostenimiento fue pobre y bajo esta lógica se necesitaban de muchas hectáreas por animal. La raza criolla sobrevivía en estos pastos comiendo las hojas de las ramas inferiores de los árboles, las cuales no son nutritivas. La inexistencia de un forraje para el ganado persistió incluso después de ampliarse las plantaciones de alfalfa y trébol.

No existe mejor indicio de la pobreza de los pastos chilenos que el uso de paja como forraje (paja de trigo). La paja en otros países no sé ocupó por su bajo nivel nutritivo, en Chile su uso era extensivo.

Esta alimentación que depende de pastos existentes entre los matorrales de los cerros dificultó el cambio hacia razas más finas y más productivas. Estas razas se introdujeron en Argentina en donde contaban con las garantías necesarias para la producción de este tipo de animales.

En Chile la débil demanda interna incentivaba poco el cambio a un sistema de pastos extensivos. Esto trae como consecuencia que en torno a la industria ganadera se crea una mayor demanda interna, que trae como consecuencias las huelgas por los precios de la carne. Para aliviar estos problemas se decide importar carne desde Argentina y se crean algunas empresas productoras de carne. Pero finalmente esta industria ni siquiera satisfizo su demanda interna.

En parte influenciado por estos hechos, en las serranías del valle central se desconocen los cercos hasta el siglo XX. Cuando el ganado comenzó a llegar más lejos en las veranadas, los límites naturales comenzaron a jugar el rol de deslindes. En muchos casos los límites originales de las estancias coloniales se mantuvieron sin cambiar hasta el siglo XX.

Una de estas haciendas fue la “Hacienda Las Condes”, propiedad de Don Francisco Fernández Concha (su territorio estaba conformado por gran parte de la actual región Metropolitana). En esta hacienda la actividad ganadera giraba en torno de cuatro rodeos anuales (característicos de casi todas las haciendas ganaderas), que son los siguientes:

1-Rodeo de octubre: Es el principal, al igual que el de Abril. Es conocido como el rodeo de invernada. También fue llamado de “primavera”, sin embargo, en algunos partes no se realiza.

Su objetivo es sacar los animales de las invernadas y llevarlos a la cordillera. También se hacía la cuenta general y si era necesario los animales eran marcados, señalados, descornados y capados.

2-Rodeo de Abril: Su objetivo era sacar todos los animales de la cordillera (veranadas) y llevarlos a las invernadas. Además sacaban las engordas de vacas preñadas.

3-Rodeo de “votas” de ganado: Se realizaba en el mes de Junio y tenía por objetivo cambiar a los animales a los cajones más aptos (invernada). Además se sacaban los animales más flacos o con peligro de muerte y se les llevaba a un lugar específico para su recuperación; este sitios era denominado “Hospital” que para el ganado cumplía esta función.

4-Rodeo de “las preñadas”: Se realizaba en el mes de agosto y su objetivo era sacar las vacas preñadas u otras especies de animales preñados, que pudieran parir antes que el rodeo de octubre. Era la última oportunidad de sacar a los animales enfermos.

En el valle de Putaendo, en cambio, la ganadería se desarrollaba, y en parte se desarrolla, principalmente en las laderas del valle y cordones vecinos (serranías), en las vegas y praderas de temporada en la cordillera (veranadas).

En este sector la ganadería básicamente hacía y hace uso de la vegetación nativa de las laderas de los cerros. También los animales pueden pastar en los rastrojos de chacras o trigo. Estos potreros generalmente eran regados, lo que permitía que se cubrirán rápidamente de hierbas y pastos. Sin embargo, muchas

veces al no haber pastos libres, los pastores se ven obligados a arrendar talaje de invierno. El carácter extensivo del pastoreo más las limitaciones del clima al desarrollo del pasto influyen para generar una imperiosa necesidad de multiplicación de campos para la ganadería. Este hecho en especial hoy ha producido una baja en el ejercicio del pastoreo. Los campos son utilizados para la agricultura.

Nos encontramos en condiciones de decir que existió una gran disminución de la actividad en la zona central desde el siglo XIX al XX, lo que se representa en la baja del número de cabezas de ganado, entre otras cosas por:

- Reproducción de pastos (mayor erosión de los suelos).
- Ocupación habitacional (aumento de la propiedad privada).
- Lento proceso de engorda y crecimiento. Debido básicamente a la trashumancia (lo que hace de la actividad en la zona poco competitiva).
- Muerte de las haciendas y grandes propiedades en general. Putaendo constituye un caso especial ya que la gran hacienda ahí desaparece con la reforma agraria en 1967.
- Comercios internacionales (traen carne y artículos derivados del cuero mucho más barato desde otros países como Argentina y Paraguay. gracias a los diferentes tratados de libre comercio).
- Usos de las áreas de veranadas para otros fines, como por ejemplo turismo, minería, áreas fronterizas, etc.

Por otro lado, existió una notable variación en el significado económico de varias especies, básicamente por un cambio de roles lo que produce una transformación en la estructura ganadera de los diferentes sectores campesinos. Así los arreos difieren en los distintos valles, pero sin lugar a dudas que en nuestra zona en cuestión el tipo de ganado preponderante hoy es el ovino, con menor importancia el caballar y vacuno además del caprino. Este hecho también refleja en el cambio de propietario ganadero, mientras en los siglos pasados era mayoritaria la presencia del gran propietario ganadero, hoy son los pequeños propietarios quienes realizan principalmente la actividad.

3- Los Pequeños y Medianos Productores Ganaderos.

Como ya dijimos la zona central de Chile se caracterizó por practicar en gran medida la actividad ganadera. En estos tiempos (siglos XVI-XX) esta actividad ganadera estaba compuesta- desde el punto de vista social- por un lado, por dueños de grandes cantidades de tierras y cabezas de ganado, los que satisfacían la alimentación de estos animales haciendo uso de los diferentes recursos que les entregaban sus enormes territorios. Para ello este señor poseía un grupo de personas que hacían las veces de trabajadores o personas relacionadas con la actividad ganadera de la hacienda. Estas personas cumplían distintas labores dentro del sistema ganadero hacendal, algunas de estas tareas fueron las de vaqueros, mayordomos, arrieros, baqueanos, cabreros, ovejeros, yegüero, capataces, cuidadores de ganado, etc. Muchas de estas personas pastoreaban ganado menor, pero no se reconocieron como pastores, ya que el título en Chile no existió ni existe.

Existió también otro grupo que estaba ligado a la gran propiedad, pero caía en otra categoría, estos son los arrendatarios, inquilinos y los que pedían tierras a

préstamo. Muchas de estas personas poseían ganado propio. Sus animales no eran explotados desde el punto de vista de una economía comercial, sino más bien como una economía de subsistencia, pero si fueron explotados bajo el mismo sistema ganadero, es decir, con un tipo de movilidad estacional o trashumancia.

También podemos observar a pequeños propietarios de ganado caprino que en esta época realizan trashumancia cordillerana.

Por último existió otro gran grupo de personas que vivían una situación más irregular ya que estaban ligados a las haciendas pero de manera esporádica, ellos fueron los indigentes, vagabundos y temporeros que pulularon en estos tiempos entre las diferentes haciendas de la zona. Muchas de estas personas fueron formando villorrios entorno a las grandes propiedades y poseían, algunos de ellos, ganado menor.

Nos referiremos a todo este grupo de personas ya que pensamos que en estos se encuentra la base social y cultural de los actuales pastores del valle del Aconcagua.

3.1- Quienes fueron.

En el tema del pastoreo no encontramos datos claros, relacionados con la composición social de los pastores, en los diferentes documentos históricos del tema, en la mayoría sólo se entregan datos secundarios del asunto y son básicamente bibliográficos. Algunos nos muestran, por ejemplo, procesos judiciales mencionados a veces fugazmente, en tales o cuales tierras disputadas la presencia de majadas de ovejas o cabras junto a los ranchos de sus dueños. Otras veces son corrales de caballares o vacunos con ranchos cercanos. Se sabe que algunos de ellos sembraron junto a sus majadas.

Muchos de estos antiguos propietarios de ganado menor utilizaron como talaje primordial los cerros y laderas de las grandes estancias y posteriores haciendas. El derecho a talaje era fundamentalmente pagado con el “Canon”, que consistía en un trabajo entregado al dueño o señor de las tierras. Muchas veces este trabajo consistió en la asistencia a rodeos, cuidado de ganados, como pastor, entre otras actividades. Con el paso del tiempo se convirtió en un empleado constante de la hacienda, quedándole muy poca o escasa libertad. Por lo general estas personas fueron españoles y mestizos e incluso algunas veces indígenas (este caso lo tomaremos como tema particular). Muchos de ellos tenían ganado menor y mulas, con los que poblaban sectores de las estancias donde existían pastos suficientes para la crianza y engorda y siempre cuidando los ganados del dueño, que se mantenían a una distancia prudente. Algunas veces los dueños de ganados pedían prestadas sucesivamente varias tierras en la misma región para sus ovejas y cabras, desocupándolas cuando el dueño las necesitaba. En este momento se cambiaban a otro lugar de la estancia que se hallará despoblado.

Es importante mencionar que el pastoreo dentro de la estancia y posteriormente de la hacienda, daba una mayor libertad aparentemente a las personas que realizaban esta labor. La actividad necesitaba cambios estacionales continuos (mudanza estacional del ganado) lo que hace que el pastor circule todo el tiempo.

Ellos necesitaban seguir el proceso natural del pasto, es decir, la fase de la vida pastoril fija los trabajos y los días, creándose así un asentamiento pastoril disperso. Este hecho hacía más difícil la vigilancia permanente de este grupo de personas. Cuando llevaban el ganado de una parte a otra solían tardar días, esto los hacía muchas veces alojar “de prestado” donde les caía la noche. Aquí alojaban en campamentos provisorios.

Varias veces los prestarios y arrendatarios fueron soldados reformados de la frontera. Esto tiene además una característica singular ya que algunos autores hablan sobre la abundancia de mestizos en el ejército, los que servían muchas veces como mayordomos. Algunos posteriormente adquieren ganados, principalmente ovino y caballar.

Todas estas personas- en su gran mayoría mestizos- eran los que conformaban la mano de obra del sistema de pastoreo pasado (6). Estos serían los que dan la base de la herencia social de los actuales pequeños pastores que subsisten en la región, ya que los grandes propietarios de ganado, o se fueron a otros sectores donde existen mejores ventajas comparativas para esta labor o simplemente cambiaron su rubro hacia la agricultura.

3.2- El inquilino y la ganadería.

Para los inquilinos en un principio el ganado no presentaba una fuente regular de ingresos como era el caso de los salarios o los cultivos, su función era permitir algo de acumulación para las deficiencias del consumo. Con el tiempo en muchos casos este aporte extra se fue transformando en una de las principales fuentes de ingresos de la familia. Este hecho pudo haber causado la transformación económica definitiva del campesino, quien pasa de ser un asalariado rural a un pequeño propietario de ganado menor independiente

A principios del siglo XIX, el inquilino aparece descrito con casi todos los elementos con que lo conocemos hoy. Una institución por la cual el inquilino recibe

acceso de tierras de pastoreo y labranza, algo de comida, casa, etc. Como contrapartida debía suministrar cantidades variables de mano de obra. Algunos de los

trabajos realizados fueron por ejemplo, vaqueros, carboneros, yeguarizos, cabreros, molineros, alguno que otro peón estable, etc.(7)

Los carboneros constituyeron un caso particular interesante, ellos fueron un tipo de inquilinos que muchas veces estaban unidos a la crianza de ganados, especialmente caprinos y con ello a la producción de leche y queso. La actividad carbonera varias veces se practicó en mediaría (8) con el dueño de la hacienda u otra persona. El carbonero, producto de su actividad, vivía y vive- ya que hasta hoy la actividad perdura (9)- alejado de la vida de la hacienda, en la época colonial y hoy de los pueblos, en plenas serranías produciendo el carbón, gracias a la

6-Muchas de estas personas no figuran en los inventarios de la época no existían o bien eran anónimas.

7-En la primera mitad del siglo XVIII ocurre la transformación del grupo de trabajadores no adscritos que alquilan su fuerza de trabajo por periodos limitados, pasando a constituir el peonaje estable o de temporada de las haciendas.

8-Característica de la colonia que hasta hoy perdura en algunas zonas rurales de nuestro país. Consiste en una especie de sociedad entre dos personas(inquilino y patrón). Una parte pone el capital o la tierra (patrón) y el otro el trabajo y casi siempre algo más. La producción era repartida entre ambos y muchas veces sólo beneficiaba al patrón.

9-Hoy aún se practica esta actividad en muchas zonas rurales de Chile central, como por ejemplo en el pueblo de Quebrada de Alvarado en la Comuna de Olmué, V Región (observaciones personales).

quema de diferentes especies autóctonas. En definitiva, se encuentran en lugares muy apartados y en condiciones precarias, además como la mayoría poseía ganado caprino dependían menos de terceros. Este hecho les hacía y hace tener, al igual que los pastores, una mayor libertad debido a la carencia clara de vigilancia.

El inquilino tuvo acceso a talaje para sus rebaños en la hacienda, sin embargo, estos eran de acuerdo al rango y función que cumpliera. Si era un empleado accedía a

más y mejores pastos, pero cerca del 20% de los inquilinos no tenía derecho a pastos (Schejtman, A.1968). De los que recibían talaje, varios tenían derecho a pastoreo para uno o dos animales mayores y una cantidad considerable de ganado menor. Estos por lo general estaban ubicados en terrenos planos de pastos naturales o rastrojos de la siembra de la hacienda o de chacras campesinas.

En la época de 1860, el inquilino ya era obligado a ayudar en los rodeos, o bien, separar y marcar a los animales de la hacienda, llevarlos a la engorda para la matanza, etc.

Esta situación se mantuvo más o menos inalterable hasta alrededor de la primera mitad del siglo XX. Desde este momento comienzan a desaparecer las grandes propiedades en la zona ⁽¹⁰⁾ y la actividad agropecuaria comienza a decaer, tomando mayor fuerza en la región la agricultura.

3.3- Independización del pequeño y mediano productor ganadero.

En resumen, el campesinado criollo de la zona central de Chile surgió como producto del despoblamiento y primera crisis colonial del siglo XVII. En principio los inquilinos y arrendatarios fueron campesinos pobres pero independientes. Con la llegada del ciclo triguero pasan de independientes a dependientes, es decir, se transformaron en especies de siervos que pagaban sus contribuciones ya no sólo en especies, sino también con trabajo.

Entonces con este auge triguero (S. XIX) se retira el campesinado, esto es, pierde importancia económica y se minifundizó. En todo caso ellos nunca fueron tan numerosos, ya que los grandes propietarios no les entregaban tierras para no perder su monopolio.

La posterior subdivisión de tierras transforma la pequeña propiedad en minifundio y al minifundizarse el pequeño productor pierde su independencia como

productor agrícola. Bajo esta perspectiva el latifundio controló el conjunto del campo. Con esto deseamos mostrar que en el sistema de producción campesino, lo que es crisis para el latifundio y la agricultura comercial, es bonanza y posibilidad de desarrollo para la agricultura campesina.

La hacienda se convirtió en la expresión más clara de desigualdad en la sociedad chilena del siglo XX. Los salarios agrícolas estuvieron prácticamente estancados durante 70 años. Con esto, al campesino sólo le quedó burlar a la hacienda aumentando parcialmente sus derechos a tierras y talaje para poder sobrevivir, es decir, cada vez más descanso en las actividades paralelas como el pastoreo para poder subsistir junto a su familia.

10-Ver en este mismo capítulo historia de la tierra.

Así las haciendas del valle comenzaron a ser más liberales en el reparto de talajes a sus inquilinos (veranadas y abundancia de pastos). A consecuencia de esto, a pesar de pagar bajos salarios, muchos de sus inquilinos se fueron transformando en pequeños propietarios. Los inquilinos accedían a esta posición esperando transformarse en campesinos independientes.

Todo esto rompe la estabilidad del latifundio, debido básicamente a su incapacidad de cambio. Esto, más la crisis del salitre, más la crisis mundial desata en la época de 1920 una gran crisis económica, que en la época de 1930 hace volver a la agricultura de la zona a sus prácticas más tradicionales (cultivos y organización del trabajo). La producción nacional se estanca y la propiedad de la tierra se mantiene inmodificada en la zona central del país. Los terratenientes en general presionan al estado para evitar la transformación del sector rural (Bengoa, J. 1990, Tomo II).

Posteriormente, los procesos de la reforma agraria terminan por destruir la mayoría de las grandes propiedades, dejando a inquilinos libres en las haciendas. Estos con el tiempo pasan a conformar un grupo de personas humildes, que después de ser dependientes de las haciendas se convierten en propietarios con uno que otro ganado propio.

Pensamos que no es erróneo decir que muchos de estos inquilinos y trabajadores de las antiguas haciendas, que luego de la muerte de estas grandes propiedades se transformaron en pastores, ya que ellos ya poseían ganado menor (ovinos y caprinos) y algo de ganado mayor (caballares y vacunos). Los que explotaban con los recursos forrajeros de las haciendas, pero desde ese momento lo continuó haciendo de manera independiente. Muchas de estas personas y sus descendientes son los actuales pastores trashumantes del valle del Aconcagua.

A consecuencia de esta transformación comienza a producirse un cambio significativo en las especies que trashuman. En la economía de los grandes ganaderos predominan las especies vacunas y caballares. Hoy en cambio, en la economía de los pequeños propietarios predomina la especie ovina y caprina. También existe un grupo de medianos propietarios que aún posee ganado vacuno y caballo, los cuales pagan a pastores para que se preocupen de ellos (cuiden sus animales y los del patrón. Esto es muy recurrente).

Las técnicas pecuarias utilizadas corresponden a una crianza libre, de tipo básicamente extensiva, con estabulación muy limitada y que utiliza casi exclusivamente las laderas del valle, veranadas y arriendo de predios como recurso de forraje. A todo esto se suma la participación en la gran comunidad de tierras de Cano Gallegos.

IV- COMUNIDADES.

Pensamos importante introducir el tema de las comunidades- específicamente las comunidades de tierras, entre ellas para pastoreo- debido al rol fundamental que una de ellas juega y ha jugado en el sistema de pastoreo realizado en el valle de Aconcagua. Nos referimos exclusivamente a la comunidad de “Cano Gallegos”.

Esta comunidad fue inscrita en el conservador de bienes raíces de la ciudad de Los Andes en el año 1948. En este documento se reconoce que “...se ha poseído el inmueble desde tiempos inmemoriales...” (Severino Morales, presidente de la comunidad. Comunicación personal).

Hoy la comunidad funciona en la “Sociedad de Artesanos” de la ciudad de Los Andes. Esta asociación de tierras es dueña de las mayorías de las actuales veranadas (Posturas cordilleranas) e invernadas (Posturas en pre-cordillera como Campos de Ahumada) utilizadas por los pastores del sector. Sin embargo, la comunidad ha sufrido duros embates relacionados con pérdidas de algunos de sus territorios. Este hecho ha traído como consecuencia un cambio en la estructura geográfica y ha raíz de esto un cambio en el sistema de pastoreo. Las principales razones que impulsaron estas perdidas de territorios fueron las constantes requerimientos de terrenos de la industria minera. Puntualmente nos informaron que la empresa Codelco Chile a través de Minera Andina compró el sector de Saladillo a la comunidad. Este hecho más la proliferación de recintos militares en la frontera, sobre todo en la década de los 70 donde hubo peligro de guerra con Argentina, fueron hechos que afectaron el patrimonio de dicha asociación

La información entregada en este punto proviene principalmente de diversas fuentes bibliográficas, conversaciones con personas pertenecientes a la comunidad, clientes de la comunidad y conocedores de la comunidad. Esto se apoya con la información rescatada de las distintas conversaciones sostenidas con la directiva de Cano Gallegos y por último con la constante conversación con especialistas.

Para comenzar desde un principio debemos partir diciendo que el origen de las comunidades en la zona central de Chile fue muy temprano. En el año 1556 se menciona una norma de comunidad de pastos y montes que se impuso en la audiencia de Lima en juicio relativo de las tierras de Talagante (Borde, J., Góngora, M. 1956).

Esta comunidad de pastos no impide el libre tránsito de ganado, ni su pastaje, es decir, existe ausencia de cercos en las propiedades.

La posición de la Corona fue de apoyó a la constitución de comunidades de montes y pastos. Este apoyo fue, en un principio, legislativo y judicialmente. Los cerros eran los sostenedores de las estructuras económicas tradicionales y contribuyeron a retardar la evolución de las estructuras sociales de la gran propiedad. Ejemplo de esto, en la zona central, en el valle de Puangue fueron los casos de Colliguay, Quebrada de Olivares y Martín Galán. Aquí se realizó una forma de subdivisión de tierras con conservación del uso común de los pastos de

las serranías. Este ejemplo se puede generalizar para gran parte de la región central incluida la nuestra.

La comunidad de pastos supuso un número normal de cabezas de ganado- evitando la sobrexplotación del talaje- lo cual se deriva en la constante vigilancia de los predios y por ende en frecuentes quejas sobre el exceso de los animales. Por este y otros motivos se puede afirmar que el régimen de pastos comunes favoreció mayoritariamente a los estancieros. En Chile no existió una evolución paulatina de la comunidad de pastos hacia la propiedad de la estancia.

Después de 1583, existió una ausencia de toda mención de comunidad de pastos, lo que no quiere decir necesariamente que esta haya desaparecido, sino que más bien entra a jugar otro papel en el sistema de administración y explotación del territorio. Desde ahí en adelante comenzó a ser mucho más regulada y controlada debido al auge de la explotación ganadera de la región.

Es en este contexto histórico cuando don Tomás Cano Gallegos pide una merced de tierra en el Valle. Es en este momento, siglo XVII, cuando se origina el territorio que luego conformará la comunidad de Cano Gallegos. Posteriormente, por un proceso normal y común a toda la zona, a la muerte de Tomás la merced se fue subdividiendo entre sus herederos, esto conforma un cambio en los terrenos de la merced original⁽¹¹⁾.

Después de esto no hay claridad de la formación de la comunidad, sin embargo, creemos que producto de estas subdivisiones se pudo haber creado un grupo de personas que contaban con un terreno propio (el de su casa y chacras) y una serranía común para el pastaje de sus animales.

Es importante tener claro que la actividad ganadera hace uso de los diversos recursos del medio en que se desenvuelve, con esto queremos mostrar la necesidad que pudieron tener estas personas por el talaje ofrecido por las serranías a sus rebaños. Pensamos que bajo esta necesidad de administración del talaje ofrecido por las serranías pudo haber nacido la comunidad de Cano Gallegos, como una organización primaria.

En 1957 los socios de la comunidad llegaban a 153 comuneros activos, 306 comuneros pasivos, es decir, no tenían derechos inscritos. Más de 1000 llamados "logreros", estos eran los que enviaban clandestinamente ganado a los terrenos de la comunidad.

Tenemos buenas razones para pensar que este número hoy se ha reducido drásticamente. Este hecho se debe principalmente a los diferentes embates que ha tenido la actividad ganadera en el sector. Estos embates son principalmente: pérdidas de terrenos de la comunidad, varios años de sequías (última grande época de 1960), ocupaciones de suelos ganaderos en agricultura, muerte de gran número de socios, etc.

Pensamos que estos motivos también han ayudado al decaimiento de la actividad ganadera en la zona central de Chile (hoy el ganado de la zona central no puede competir en el mercado con otras zonas productoras como Argentina y el Sur de Chile. Hoy también surge con fuerza el ganado Uruguayo, Paraguayo y Brasileño).

11- Información entregada por Rubén Stehberg y Gonzalo Sotomayor. Comunicación personal.

A pesar de todo esto aún se realiza pastoreo y ganadería en la región pero de manera menos protagónica dentro de la economía. También existe un cambio en el ganado predominante, se pasa de la predominancia del ganado vacuno y caballar al ganado ovino y caprino.

Podemos decir que Cano Gallegos es esencialmente una asociación de ganaderos con una base territorial definida en un doble sentido; por un lado sus asociados pertenecen en su totalidad al valle (principalmente comunidades de San Esteban, Santa María, Punteando, Los Andes) y por otro lado poseen una extensión perfectamente localizada de pastizales de verano.

El objetivo es regular el pastoreo en sus campos. Cano Gallegos ha llevado a cabo esta organización en un marco de propiedad comunitaria, lo que no es reconocido por el gobierno chileno ya que no reconoce este tipo de propiedades.

Este tipo de asociación para la administración de recursos para la ganadería y el pastoreo ha sido comparada con una organización ganadera española de tradiciones muy profundas denominada "La Mesta" (Aranda, X., Baraona, R., Santana, R. 1960).

Esta organización también practicaba un tipo de trashumancia ascendente y se organizaba de una manera similar a la de Cano Gallegos, sus grandes diferencias son:

- En España regulaban los accesos y rutas a los campos de pastoreo, además solucionaban los problemas planteados con los dueños de los terrenos por donde atravesaban los animales.

- En Cano Gallegos los caminos recorridos por los ganados son más cortos. Tampoco existe una contradicción entre ganaderos y agricultores, es más muchas veces se complementan. por último, la trashumancia era principalmente de ganado mayor (hoy en la zona predomina el ganado menor) y no se ha especializado en ganadería para producir lana, esta tiene poco valor.

V- LA REFORMA AGRARIA.

1-Período Previo a la Reforma Agraria.

Una reforma agraria era necesaria en Chile mucho antes de la década del sesenta, es por ello que esta es efecto de una lucha que venía realizando el campesinado de nuestro país desde varios siglos atrás.

Durante las décadas de 1940, 50 y 60 el patrón de desarrollo del país es lo que se denomina “desarrollo hacia adentro”. El centro de la actividad económica se ubica en la naciente industria, la que en esos años buscaba sustituir las importaciones.

Es por ello que la producción agrícola se destinaba mayoritariamente para el mercado interno, pero al no modificarse la estructura de la agricultura nacional se van agudizando los problemas del sector. Un ejemplo de ello fue que la tenencia concentrada de la tierra no permitía la introducción de cambios de manera flexible y rápida.

En el tiempo que va desde 1955 hasta 1965 aproximadamente, la propiedad de la tierra varía. Por ejemplo existe un proceso de subdivisión de la propiedad que logra que varias grandes haciendas se hijuelizan entre familiares. Ante esta presión las pequeñas propiedades también se subdividen.

Durante este periodo, el Estado, interviene directamente en la agricultura, primero imponiendo una política de fijación de precios y luego interviniendo en la inversión agrícola, desarrollando obras de infraestructura e instalando empresas agroindustriales.

A nivel global el crecimiento campesino se encontraba en bastante desmedro que el urbano, los niveles de vida rural se deterioraban, en las haciendas el sistema de contrataciones continuaba siendo el inquilinaje, pagándole a sus trabajadores en especies o en regalías de tierra y talaje casi nunca en metálico. No obstante, desde 1963 en adelante el campo chileno comienza a vivir procesos importantes.

2- Reforma Agraria.

Podemos decir que en el período previo a la reforma agraria tenemos en el campo chileno que la producción de alimentos crecía a un ritmo inferior al de la población en general y sus demandas alimenticias. Que la tierra y las aguas se encontraban concentradas en el latifundio y eran subutilizadas, que el crédito agrícola se encontraba concentrado en un pequeño sector (que la utilizaba para fines extra-agrícolas), que las políticas de precios fue incoherente ya que funcionaba en un sistema especulativo y que existía gran desocupación y subocupación agraria, es decir, un abandono total de la masa campesina (Bengoa, J. 1983).

Bajo estas condiciones, la reforma agraria fue gestada por medio de una alianza muy amplia. Esta alianza fue comandada por las clases medias urbanas que manejaban el aparato del estado y que ven la decadencia en que se encuentra el campo chileno.

La reforma agraria comienza con el gobierno de la Democracia Cristiana de Frei entre los años 1965 y 1970. Esta reforma fue presidida por la ley de sindicalización campesina y se comenzó también a fomentar la organización cooperativa.

La reforma en este período DC contempló alzas de los precios agrícolas, rebajas en los costos de insumos, creación de poderes de compradores, aumento y distribución del crédito, construcción de infraestructura y diversas acciones de fomento.

La reforma agraria ha sido el proceso más importante que ha ocurrido en el campo chileno. Algunos objetivos de esta reforma fueron aumentar la producción, beneficiar al campesinado entregándoles la tierra a 100.000 campesinos y así transformarlos en propietarios y en definitiva generar un desarrollo rural. Según la visión de la época la expropiación del latifundio improductivo, la entrega de la tierra al campesino y el apoyo estatal provocaría un desarrollo agropecuario en todos los niveles. Así los predios expropiados comenzarían a ser explotados en base a una organización de asentamientos campesinos.

Cada asentado poseía una cantidad determinada de animales, los cuales podían acceder a los talajes del asentamiento. Con ello se facilita la explotación ganadera pastoril y con ello la especialización de algunos campesinos hacia este rubro, el ganadero.

2.1- Reforma Agraria del Gobierno de la UP.

Los elementos más importantes de esta época fueron la enorme presión campesina sobre la tierra y el aumento del ritmo de las expropiaciones.

Este proceso de presión sobre la tierra explota masivamente en el momento del cambio del gobierno, es decir, con la llegada del Gobierno de Salvador Allende los campesinos comienzan a pedir más tierras.

Este hecho trae como consecuencia un aumento en las expropiaciones, lo que va provocando requerimientos organizativos y de capital que el estado en esos años no podía resolver. Así el asentamiento pasa a ser una forma organizativa insuficiente (Bengoa, J. 1983).

En los asentamientos conformados en las diferentes haciendas expropiadas se entregaba por lo general una hectárea de goce a cada uno de los socios. Para ellos una de las cosas más importantes era el talaje para sus animales.

Cada socio podía tener animales propios pudiendo tener seis en talaje (alimentación) y veinte en total, sin embargo, este número nunca fue respetado. Este capital en el futuro se transformó en un pequeño capital posible de liquidar en caso de emergencia (el ganado para los campesinos es una forma privilegiada de ahorro y capitalización). Si al asentamiento le sobraban sectores de pastoreo, estos eran arrendados o dados a medias entre los mismos asentados o bien si no existía interés a personas de afuera.

2.2- La Contra Reforma Agraria en el Gobierno Militar.

Desde 1973 en adelante el proceso de la reforma se revierte profundamente. Aquí el principio rector comienza a ser la propiedad privada en sentido estricto, quitándole los aditivos sociales y de cooperación.

Así el Gobierno procede a regularizar los predios expropiados y a parcelar en pequeñas propiedades el resto.

A partir del año 1975 se comienzan a repartir parcelas. Así los campesinos comienzan a realizar su actividad como nuevos empresarios independientes, que compiten en un mercado mayor en el cual no pueden sostenerse por no poseer capital.

2.3- Consecuencia de la Reforma Agraria.

En definitiva, con la reforma agraria el latifundio fue expropiado casi completamente y destruido el sistema de hacienda sobre el cual descansaba la organización económica y social del campo.

Uno de los principales objetivos de esta reforma fue la entrega de tierras a los campesinos, lo cual se logró. Estos predios fueron de menor tamaño, pero por ello mismo más factibles de producir, sin embargo, el nuevo campesino independiente no cuenta con los medios económicos necesarios para poder explotar estos predios. Esto se convierte en el mayor problema del campesino post reforma agraria lo que trae como consecuencia el endeudamiento, quiebra de muchos de ellos y por ende la pérdida de sus tierras.

Esta situación económica pésima del campesino independiente, va creando el desplazamiento de este tipo de trabajadores formando nuevos villorrios de campesinos sin tierras.

También trae como consecuencia el apego del campesinado hacia actividades, antiguamente secundarias y que en ese momento podían entregarle un ingreso económico importante para sus familias. Una de las más importantes de estas actividades fue la ganadería y el pastoreo.

Este quiebre, de la dependencia del campesino con la hacienda, da el paso final para la independización de muchos de estas personas. Muchos de ellos vieron en la agricultura su futuro económico, sin embargo, otro grupo importante descansó en la ganadería y el pastoreo como su principal actividad de subsistencia, convirtiéndose definitivamente en pequeños propietarios de ganado menor.

3- Efectos Sociales de la Reforma Agraria.

La estructura tradicional campesina en Chile se encontraba formada básicamente por tres grandes grupos, que son:

- 1- La oligarquía terrateniente (grandes haciendas).
- 2- Los trabajadores apatronados.
- 3- Los campesinos independientes (Bengoa, J. 1983)

Con el proceso de reforma comienza un proceso de descomposición y reformulación de esta estructura tradicional.

El campesinado de haciendas tradicionales venía sufriendo un rápido proceso de proletarización, esto es, en las haciendas existían cada vez menos inquilinos y la mayor parte de los trabajadores agrícolas pasan a ser asalariados. Para José Bengoa la reforma agraria revierte este proceso de “proletarización”. La expropiación favorecía a los inquilinos, voluntarios y trabajadores asalariados los cuales accederían a tierras (Bengoa, J. 1983).

En el sector campesino minifundista, la reforma, produce un rápido proceso de descomposición campesina.

En definitiva podemos observar cuatros sectores de clases diferentes en la actual formación de la sociedad agraria chilena post reforma agraria, que son:

- 1- Burguesía agraria, esta reemplaza a la clase terrateniente oligárquica tradicional.
- 2- Pequeña burguesía rural, que serían los medianos agricultores, administradores y empleados. Este segmento se encuentra conformado por sectores de muy diversa actividad y extracción (sociedad local pudiente).
- 3- Asalariados rurales, serían el proletariado agrícola asalariado. Subproletariado agrícola no posee trabajo estable.
- 4- Campesinos propiamente tal o el sector de productores familiares. Ellos poseen su propia tierra, trabajan en familia y combinan la economía de subsistencia con la comercial (este es el sector que más nos interesa para nuestra investigación) (Bengoa, J. 1983).

Bueno el cuarto y último sector social es el Campesinado propiamente tal. Sería el más importante ya que aglomeraría a un variado grupo de personas, desde inquilinos hasta pequeños propietarios independientes todos ligados a la actividad ganadera. Este sector se encuentra conformado por los pequeños propietarios tradicionales (de siempre) a los que agregamos los asignatarios de la reforma agraria. Así tenemos dos grupos, que son los siguientes:

- A- Campesinado tradicional de las áreas de pequeña propiedad. Formado por los productores familiares que a pesar de sus bajos ingresos no necesitan vender su fuerza laboral como parte sustancial del tiempo total de trabajo.
- B- Campesino beneficiario de la Reforma Agraria. Estrato formado por los asignatarios de parcelas. Ellos poseen tierras de mejor calidad y que se encuentran ubicadas generalmente en el valle centra.

Todos los cambios producidos por la reforma agraria hacen que disminuya el empleo estable y aumente el trabajo temporal (sueldo bajos) y esto va generando un aumento del campesinado productor de subsistencia (el pastor, por ejemplo). Entonces la masa campesina se ve sometida al doble proceso de ser productor y asalariado (característica principal de la expansión capitalista en la agricultura actual). Cuando el campesino no tiene trabajo asalariado se defiende del mercado, muchas veces, combinando agricultura y ganadería variada.

TERCERA PARTE

**DESCRIPCION DEL PASTOREO TRASHUMANTE
DEL VALLE DEL ACONCAGUA.**

I- RESUMEN DE LA HISTORIA DE PUTAENDO Y AUCO.

Nos referiremos a los pueblos de Putaendo y Auco ya que son los lugares de donde provienen la mayoría de los pequeños propietarios de ganado menor conocidos y en quienes se inspira esta investigación.

1- Putaendo.

Pensamos que es importante revisar, a grandes rasgos, la formación y evolución de la propiedad y el sistema de tierras en Putaendo, ya que este sector es uno de los involucrados en nuestro estudio. Esta evolución es un buen ejemplo para entender la dinámica de posesión de la tierra en la zona del curso medio y superior del río Aconcagua.

La propiedad del valle de Putaendo emana de una sola fuente “las mercedes de tierras” (Aranda, X., Baraona, R., y Santana, R. 1960). Las tierras de este valle fueron repartidas durante sólo un siglo. Al parecer, el valle se descubrió repentinamente y de un momento a otro comenzaron las solicitudes y peticiones.

Al parecer los primeros dueños de tierras en la zona no habrían ocupado sus predios. Muchas veces ni siquiera cumplieron con la toma de posesión. Este hecho cambió al extenderse la ganadería comercial, ahí estas tierras toman otro valor.

1.1- La gran propiedad.

Para el Valle de Putaendo, el siglo XVII, fue el siglo de la gran propiedad. Las pequeñas chacras que existían estuvieron cercadas por haciendas gigantescas. La mayor parte de las mercedes más extensas se concentraron en cerros y terrenos cordilleranos. Este panorama comienza a cambiar a partir de mediados del siglo XVII, aquí doce predios, que originalmente habían sido mercedes se combinaron para formar ocho grandes estancias, de entre 6000 y 5500 hás, sin contar con las áreas de cerros y matorrales que se utilizaban como zonas de pastoreo (Bauer; A. 1994). Este hecho perdura hasta casi fines del siglo XVIII en donde aparecen los primeros esbozos de un paisaje dividido (sin embargo, a través, de compras y herencias estas estancias evolucionan hasta transformarse sólo unas pocas inmensas haciendas que se mantienen intactas hasta 1960).

De esta forma comienzan a aparecer diversos mecanismos que fomentaron el surgimiento prematuro de dos formas características y al mismo tiempo contrapuestas de propiedad y hacienda, uno de ellos y el más fuerte fue la herencia. Estas dos formas delineadas aparecen en la cuarta década del siglo XVIII y conforman un tipo de propiedad atomizada o minifundio y otra gran propiedad o latifundio.

Por el lado de la “gran propiedad” existió una tendencia a la concentración de la tierra, lo que culminó en la formación de grandes propiedades en el valle. Como lo fueron por ejemplo las haciendas de Putaendo, San José de Piguchén y El Tártaro-Lo Vicuña. En los dos primeros casos podemos ver que corresponden a individuos que no tienen tierras originariamente en el valle, logrando poseer grandes estancias sólo a través de las compras.

Putando puede adscribirse al sector más tradicional del campesinado, es decir, a las tierras que no se modernizaron. Aquí los años de crisis latifundaría aumentan el inquilinaje.

Por lo general, las haciendas del valle fueron liberales en el reparto de talajes a los inquilinos. Estos poseían amplias veranadas en la cordillera con abundancia de pasto. Este hecho hace que a pesar de pagarse bajos salarios muchos de sus inquilinos fueron transformándose en pequeños propietarios.

Con el transcurso de los años la gran propiedad a decaído de manera drástica debido a la presión sobre la tierra. Los predios más grandes ya no tienen las mismas extensiones de las grandes haciendas. Sin embargo, la gran propiedad duro en Putaendo hasta la década de los 60 donde se dividieron las últimas grandes haciendas (por ejemplo El Tártaro- Lo Vicuña.) con la reforma agraria pasando a conformar asentamientos y luego parcelas individuales.

1.2- La pequeña propiedad.

La pequeña propiedad se conforma de la constante división de las tierras paternas por partes iguales entre todos los herederos.

A muchos de estos herederos no les interesó la división de la tierra, con lo que vivían en común. Podríamos decir que vivían en una etapa primitiva de comunidad familiar o propiedad familiar de tierras. Ellos pudieron lograr esto ya que tuvieron iguales necesidades de campos y tierras para el pastoreo.

Al dividirse el patrimonio (tierras), se adjudican paños de tierras planas para el cultivo y se mantienen las quebradas indivisas gozándolas como campo de pastoreo común.

Con el tiempo cambia el status de las serranías, de terrenos indivisos a terrenos de propiedad común de un grupo familiar a donde cada uno de los miembros tiene derecho tanto a usufructuar como a transferir este usufructo en las condiciones que desee y a quién desee. Es así como la comunidad de pastos fue para la familia y si accedían terceros era sólo bajo la autorización de ésta.

El derecho común, en las serranías, se planteó cuando se subdividen las tierras de riego, pero subdividir las tierras de pastoreo a nadie le convenía ya con esto se pierde el acceso a recursos. Así reemplazan la subdivisión física de las serranías por una subdivisión de derechos a éstas. Esta organización comunitaria de las serranías fue bastante tardía, fines del siglo XIX

Con todo esto podemos ver una evolución en la historia de la comunidad, que es la siguiente:

- 1- Período de indivisión de las serranías.
- 2- Período en que se reconocen los derechos de las serranías.
- 3- Aparición de las comunidades.

Aunque una comunidad hoy permanece en la zona, es la de “Cano Gallegos”, el sistema gira entorno a otros factores, como predios arrendados especialmente para talaje, acceso a veranadas por las que se debe pagar. Lo único que estaría quedando libre son los cerros cercanos que muchas veces no ofrecen el talaje suficiente para un rebaño ovino menos aún para un ganado mayor. Hoy son más utilizadas por el ganado caprino.

1.3- Hacienda El Tártaro-Lo Vicuña.

Nos referiremos al caso de la Hacienda El Tártaro-Lo Vicuña ya que pensamos que constituye una buena fuente de información para entender de manera clara la ganadería practicada allí tanto de la hacienda como del inquilino o pequeño propietario.

Además esta hacienda fue una de las últimas grandes propiedades que existieron en Putaendo y dedico gran parte de su producción a la ganadería y sólo se dividió con la reforma agraria en 1967. Por estos motivos constituye un caso interesante de revisar.

La hacienda El Tártaro-Lo Vicuña se encontraba ubicada al extremo norte del Valle de Putaendo y al oeste del río del mismo nombre, cerca de la frontera con Argentina.

Este hacienda antiguamente (Siglo XVII) fueron dos predios distintos, El Tártaro que se ubicaba hacia el lado norte, colindando con pasos limítrofes internacionales y Lo Vicuña que se encontraba hacia el sur. Estos predios estuvieron divididos hasta finales del siglo XVIII en donde fueron comprados por un mismo dueño y desde ahí no se dividieron más las tierras hasta la reforma agraria en 1967.

1.3.1-La hacienda.

La hacienda se dedicó principalmente a la producción de trigo, pasto y a la explotación ganadera. En sus mejores tiempos (principios S. XX) llegó a tener 5000 cabezas de ganado vacuno, unas 2000 de ganado ovino y unas 1000 de caballar (Acuña, L. 1986).

Esta propiedad funcionaba con un complejo sistema de inquilinaje. Este inquilino a cambio de su trabajo, denominado “obligación”, recibía un goce o arriendo. Esto era una cantidad variable de tierra para el sustento de él y su familia. Además se encontraba acompañado de un derecho a criar animales en las serranías y alimentación para ellos. Algunas veces se les pagaba un pequeño salario.

En la época de apogeo de esta hacienda, es decir, los primeros años del siglo XX esta comenzó a dedicar su producción casi exclusivamente a la ganadería. En esta actividad ocupaban la mayor parte de la mano de obra de la hacienda.

Las mujeres de los inquilinos cumplían la función de apoyar a los hombres en ciertas tareas como las cosechas y los cuidados de los sembrados.

Así los hombres realizaban los trabajos más pesados, como los rodeos y los arreos cordilleranos. Esta labor se comenzaba a cumplir desde muy corta edad, aproximadamente desde los 8 años.

Los ritmos de la hacienda transcurrían al igual que en todas las haciendas ganaderas de la época. En primavera los animales asistían a las veranadas y en invierno lo pasaban en el valle.

En la hacienda el trabajo se organizaba a través de comités de trabajo, los cuales se preocupaban de todas las áreas productivas del fundo. Por supuesto que existió uno preocupado del área ganadera.

1.3.2- Los inquilinos .

La hacienda llegó a manejar alrededor de unos 130 inquilinos, estos inquilinos trabajaban en el fundo y las mujeres y los niños en tierras asignadas o goces. Estos goces por lo general eran alrededor de dos hectáreas.

Los inquilinos la mayoría de las veces poseían ganado caprino y ovino. Estas personas podían tener acceso a talajes cordilleranos como regalías, sin embargo, debían asistir a los rodeos de la hacienda. Por lo general lo hacían ya que el ganado era un aporte significativo de ingreso para ellos, es decir, es y era visto como una fuente importante de ahorro. Al parecer la hacienda entregaba talaje para alrededor de 30 animales, pero muchas veces los inquilinos tuvieron muchos más que estos.

Los inquilinos con más recursos ó animales contrataban a un peón, pagado por ellos, para que realizarán la labor que les correspondía en la hacienda y así poder preocuparse al cultivo de sus tierras y el cuidado de sus rebaños. A este trabajador se le llamaba “juanillo”.

1.3.3-La hacienda y la reforma agraria.

En 1967 el predio fue expropiado y los trabajadores pasan a ser asentados. Aquí se comienza a explotar la hacienda con un sistema casi comunitario.

En los asentamientos todas las personas trabajaban organizadamente , pero de manera individual, es decir, cada uno con su tierra.

La estructura del asentamiento estaba conformada por una asamblea general, de todos los trabajadores que lo componían . Estos dirigían a 5 dirigentes (presidente, secretario y 3 directivos). Estos cinco dirigentes conformaban el consejo de administración, los cuales tenían la facultad de tomar todas las decisiones importantes del asentamiento, incluso las económicas .

Luego se organizaban cuadrillas de trabajo o comités, las que estaban divididas por rubros , existiendo un rubro específico para la ganadería.

Al parecer, en época de asentamiento aumentaron los ganados, principalmente el vacuno (4.000 cabezas) y ovejuno (5.000 cabezas).

Cada asentado tenía derecho a poseer una cierta cantidad de animales en la cordillera (veranadas), no existiendo un límite claro en lo relacionado al número de cabezas. En las internadas en cambio, los animales eran llevados a las tierras de garantías (antiguo arriendo) , las que ya no eran 4 ó 5 cuerdas sino unos 5000 metros (Acuña, L. 1986).

1.3.4- La Hacienda en el Gobierno Militar:

Después del golpe militar la organización del asentamiento toma gran poder, sin embargo, son asignadas tierras a asentados. Se asignan 153 parcelas, según ciertos requisitos que entregaban mayor o menor puntaje, así las personas con mayor puntaje recibían tierras. Los requisitos más importantes eran tener hijos y mayor cantidad de días trabajados.

En el año 1977 estos campesinos se transforman en asignatarios, es decir, se les asignan parcelas de alrededor de 8 hectáreas.. Esta parcelación trae consigo la muerte del trabajo comunitario y el comienzo de una explotación individual con leyes regidas desde el mercado.

Para finalizar, un hecho importante de destacar fue que con la reforma agraria hacia delante los talajes cordilleros comienzan a ser pagados, al parecer las serranías fueron licitadas y adquiridas por una empresa extranjera, la cual comienza a cobrar talaje a los campesinos. Con respecto a esto sabemos que en la época de 1980 es creada una asociación de responsabilidad limitada, por los antiguos trabajadores de El Tártaro-Lo Vicuña para recuperar los talajes cordilleros, esta asociación se llamo “Asociación gremial de parceleros de El Tártaro-Lo Vicuña”. (Acuña, L.,1986).

2- AUCO:

2.1- Un acercamiento a su gente.

Este poblado se encuentra ubicado al norte del cordón de Chacabuco, hoy es conocido ya que es ahí en donde se encuentra el santuario de Santa Teresa de Los Andes. Este sector se caracteriza por poseer planicies de altura las que se encuentran pobladas de pequeños productores de ganado, principalmente caprino.

Los habitantes del sector corresponden a familias que han habitado desde siempre la zona, es decir, se ha mantenido su población originaria a través del tiempo. Por lo general, las familias se mantienen en las mismas tierras e incluso se han casado entre primos (Carrasco, M., 2001). Podemos reconocer algunas familias originarias de la zona, como lo son los O’neil, Astargo, Morales y Figueroa.

Es tal el apego a sus tradiciones que aún continúan viviendo como lo hacían sus antepasados. Es decir, sus campamentos están compuestos por una habitación, un corral de pirca, una cocina, una bodega y un horno. No poseen luz eléctrica, ni agua potable (esta es adquirida de posos naturales)

La propiedad de la tierra no es clara, los habitantes del lugar en su mayoría son residentes, arrendatarios y allegados (Carrasco, M. 2001).

La principal actividad económica, como lo dijimos, es la ganadería, especialmente caprina. El ganado ovino y bovino, es explotado en menor cantidad. Los principales productos comercializados por estos campesinos son: quesos, cabritos, cueros, guano y en menor cantidad lana de oveja.

2.2- Una mirada a su historia:

La antigüedad de los asentamientos en el sector del cordón de Chacabuco se remonta a épocas prehispánicas.

Podemos observar desde la conquista y hasta mediados del siglo XIX una explotación del sector, fundamentalmente ganadera. Especialmente bovino, reforzada por la exportación de cebo al Perú.

A partir de 1850 en el sector se comienza a producir una transformación del paisaje a raíz del cambio de explotación de las haciendas, pasan de haciendas ganaderas a cerealistas.

Consecuencia directa de esta transformación es la necesidad de mano de obra, esto a su vez trae como resultado el arranchamiento del mestizo a la tierra y la consolidación del sistema de inquilinaje.

También trae consigo la necesidad de trasladar a los animales a otros lugares de talaje ya que los antiguos son ocupados por las nuevas siembras. Así los espacios hacendales de talaje se ven disminuidos por estos nuevos cultivos.

Con todo esto, la transformación de la hacienda en una empresa multiproductiva a finales del S. XIX intensifica la subdivisión de predios lo que permite el aumento de campesinos independientes que se desarrollan en forma paralela al sistema hacendal, como es el caso del área de Auco durante el S. XX (Carrasco, M. 2001). Al parecer la zona corresponde al sector del valle que se comenzó a subdividir de manera temprana como en el sector de San Felipe.

Hasta alrededor de la década de 1960 la producción agrícola preponderante del sector fue la cerealista. Esta producción se caracterizó por ser artesanal, sin la introducción de mucha tecnología.

Por el lado de la ganadería, la extensión y variedad del ganado va disminuyendo en gran parte producto de diversas sequías. Así la cabra- si bien siempre estuvo presente- va adquiriendo mayor importancia (con posterioridad a la gran sequía de la década del 60) y va reemplazando al ganado ovino y bovino.

El ganado caprino utiliza el "ramoneo", es decir, se alimenta principalmente de ramas inferiores de los árboles y pastos naturales de las serranías locales que son abundantes (sector cuesta de Chacabuco). Por lo general, estos lugares de pastoreo son cercanos a los lugares de habitación de los propietarios. Si estos lugares son muy lejanos se cuenta con campamentos provisorios.

La explotación de este tipo de ganado también ha influenciado en la disminución de asistencia de pequeños y medianos ganaderos a veranadas, el ganado caprino, por lo general, no es trasladado ya que subsiste en el medio y se disminuyen los costos de producción. Al disminuir el ganado ovino y bovino no se justifica muchas veces llevar al ganado a un viaje tan largo (se maltrata) y también es muchísimo más costoso desde el punto de vista económico. Sin embargo, en algunos productores aún se mantiene, generalmente a la Comunidad de Cano Gallegos. O bien, se da el hecho que se junten los rebaños (dos o tres propietarios) y que en conjunto arrienden una postura en alguna veranada.

En época otoñal persiste la tradición de mantener el ganado en el valle, arrendando talaje o bien en propiedades de familiares.

Los animales también pueden ser trasladados al fundo “La Cuesta” que arrienda talaje . Han existido casos en que los rebaños son trasladados a propiedades pre-cordilleranas.

Con respecto a esto, Ximena Aranda nos dice: “Este es uno de los valles donde la presión sobre la tierra es más intensa y donde por lo mismo el agricultor ganadero prolonga su actividad económica bastante más allá de los predios que conforman su explotación, aprovechando todas las ventajas que los recursos naturales y/o relaciones de tenencia con otros propietarios le ofrezcan desde el punto de vista de acceso a otros predios” (Aranda, X. 1971:128-129).

II-LOS PASTORES.

Antes que todo es necesario mencionar los lugares donde estuvimos y los pastores con quienes compartimos, para tener una visión clara, localizada y precisa de los datos aquí expuestos.

Como ya sabemos los propietarios de ganado estudiados provienen básicamente de dos sectores de la zona. El primero es Auco (lugar donde se ubica santuario de Teresa de Los Andes) y Putaendo (120 Kl. Al noroeste de Santiago).

Nuestro trabajo de terreno comienza en época estival por ello comenzamos visitando dos sectores de veranadas. Río Colorado y el sector de Ojos de Agua- El Juncal (latitud 33°2'25'' S, longitud 70° 5'1'' O), áreas donde históricamente se concentra la mayoría de los talajes estivales necesarios para los animales de los pequeños productores ganaderos de la región.

El sector de Río Colorado fue el menos visitado debido a su lejanía. Se encontró en este sitio a cuatro familias; tres provenientes de Putaendo y una de las afueras de la ciudad de Los Andes.

Aquí se conoció y observó la vida de los pastores y su trabajo, concluyendo que ambos eran similares a los realizados en el sector Ojos de Agua- El Juncal. Por este motivo se privilegió el estudio de las familias que se ubicaban en este último sector, por encontrarse más a mano y realizar las mismas faenas. Además de presentar las diferentes formas de pastoreo, siendo muy ilustrativo y útil para nuestros objetivos.

Nombraremos y explicaremos un poco acerca de las familias que albergan en Ojo de Agua-El Juncal y que constituyeron la base de nuestra investigación.

Comenzaremos por decir que en este territorio encontramos cuatro familias de pastores, tres de las cuales provienen de Rinconada de Los Andes, específicamente de Auco (al lado de santuario de Santa Teresa) y la otra de Putaendo.

Hablaremos en primer lugar de las familias que se ubicaron en El Juncal. Este sector se encuentra a los pies de cuesta Caracoles (carretera que une Los Andes con Mendoza). Aquí se encontraba la instalación militar fronteriza, la empresa que debe arreglar el camino tanto en invierno como en verano y la antigua estación ferroviaria que cumpliera el papel de aduana cuando este era el único medio de comunicación con Argentina. Hoy esta estación se encuentra absolutamente destruida.

Fue en este lugar donde se encontraron las primeras dos familias de pastores. Ambas provenientes de Rinconada de Los Andes. Estas personas representaban el sector más tradicional y con más experiencia en el oficio de pastor de estos lugares.

Se encontró aquí a don José Salinas y su esposa (más joven y menos comprometida con el oficio). El es una persona de alrededor de 70 años, oriundo de Rinconada de Los Andes. En esta temporada se quedaban en una antigua casa perteneciente a la abandonada estación de ferrocarriles. Ahí los pastores improvisaron un corral en el lado este, en donde pernoctaban parte de su rebaño.

Era propietario de cabras y ovejas. Estas le entregan su sustento diario (tanto por los animales como por los quesos que de ellas obtiene). Aunque don José fue una persona amable pero a la vez muy reservado, lo que dificultó la comunicación con él. Así y todo nos enteramos de su tradición con los animales. Sus padres y abuelos fueron pastores y ellos lo insertaron dentro de este trabajo al dejarle como herencia los animales de su familia.

Don José sostenía a su ganado en las serranías cercanas a la antigua estación de ferrocarriles. La cabras que poseía se encontraban ubicadas en sectores cercanos a su refugio, ya que diariamente eran guardadas en un corral improvisado continuo a su campamento.

Las ovejas en cambio se encontraban más al interior del cajón y eran vigiladas diariamente por don José. Aunque esta labor para él estaba siendo cada vez menos sostenible. Por su edad no podía realizar este trabajo de buena manera y además no tenía a nadie que lo pudiera ayudar en esta labor, su esposa no compartía el trabajo con él y no existía un hijo cómo apoyo.

Su hermana se dedicaba al mismo oficio y se encontraba ubicada en una casa vecina a la de don José que también fuera refugio de los empleados de ferrocarriles. Ella estaba casada con don Manuel Figueroa.

Manuel, al igual que José sabía mucho del oficio, ambos tenían más de 35 años de experiencia en pastoreo. Como su cuñado, él practicaba el pastoreo por tradición. Sus padres y abuelos lo eran y le heredaron tanto los animales como el oficio. Manuel tenía varios hijos, pero sólo uno se transformó en pastor como él. Este hijo lo acompaña a todos los lugares en donde el rebaño se dirige.



g. Manuel Figueroa, en su refugio de veranada.

Al contrario de José, Manuel corresponde a un perfil de una, persona muy extrovertida por lo tanto muy útil para nuestra investigación.

Nos contó que en tiempos pasados , al sector llegaron alrededor de diez a quince familias de las cuales hoy quedan solamente cuatro. Esto, según él, se debía a una sucesión de años malos , es decir, de sequías y falta de pasto lo que llevó a muchas familias a abandonar el oficio. La sequías a las que se refiere Manuel son las que ocurrieron alrededor de la década del 1960. Esta sequías causaron grandes pérdidas en los pequeños y medianos dueños de ganados. Muchos de ellos, producto de la sequía, perdieron a todos sus animales y debieron cambiar de oficio, generalmente se transformaron en trabajadores agrícolas en fundos y parcelas vecinas.

Las familias que permanecieron usaron como estrategias de subsistencia , viajar más con los animales, pagar más dinero por talaje (si lo tenían), juntar piños

con otros pastores y arrendar talaje juntos , etc. Estas estrategias implementadas evitaron la desaparición de estos pequeño y medianos propietarios ganaderos.

Manuel conoce muy bien el lugar y nos menciona las diferentes partes del sector por donde transitan los animales.

Por ejemplo, conoce bien la realidad de Río Colorado ya que estuvo muchas veces allí junto a sus rebaños. Para él este lugar para pastorear es muy sacrificado debido a la lejanía y aislamiento del sector , “sólo los hombres, los animales y la montaña”.

Manuel hoy poseía alrededor de 200 animales principalmente ovejas, algunas cabras, y una que otra vaca y caballos básicamente para movilizarse . Estos animales pastaban en los alrededores de la estación y eran cuidados por él con su hijo. Los animales eran cambiados constantemente dentro de la postura (cada 1 semana más menos), para poder garantizar una alimentación adecuada para ellos.

Las dos familias nos comentaron de otros pastores que se encontraban en el sector de “Los Hornos” ubicado adentrándose hacia el este, es decir, entrando desde el juncal hacia el centro de la cordillera, justo a los pies de las montañas “El León” y “El Juncal”.

Para encontrar a este grupo pastoril penetramos en la cordillera en dirección sur este de El Juncal, es decir, yendo hacia los pies de las montañas. A unos cuatro horas a pie de los otros arrieros se encuentra esta familia de pastores.

Para llegar a este lugar, denominado Los Hornos, debemos pasar por otro lugar conocido por los arrieros como “el 55”. Este lugar se encuentra justo donde la línea del ferrocarril dobla hacia Argentina. Aquí existía un antiguo refugio de ferrocarriles compuesto de dos casas de material sólido (concreto y piedras). Este refugio que había sido reutilizado tanto por pastores como militares. Los pastores incluso habían construido corrales en sus alrededores, además construyeron algunas vegas regadas por diferentes acequias construidas especialmente para tal fin. En estas vegas pastaban algunos animales.

Quisiera detenerme un momento en este punto para resaltar la característica de reutilización de muchos lugares en la cordillera para distintos fines y por distintas personas. Por ejemplo el lugar denominado el “55”, conocemos que es utilizado primeramente por ferrocarriles, después por arrieros, militares y por trabajadores de una mina de yeso ubicada en el sector.

Este ejemplo, como las denominadas casas de piedra son utilizadas por diferentes grupos bajo esta misma lógica. Los refugios en la cordillera son empleados por diferentes personas en diferentes momentos (tanto contemporáneos como históricos). Para Entender mejor esto podemos referirnos a un caso particular, es el sector de Ojos de Agua, en donde se conoce su utilización desde tiempos prehispánicos, ya que en este lugar se encuentran los restos de un tambo incaico aún no estudiado por la arqueología, pero descubierto en prospecciones a la zona por el arqueólogo Rubén Steheberg.

Este hallazgo nos podría mostrar que los lugares aptos para hacer campamentos en la cordillera hoy , también lo fueron en el pasado y no sería descabellado pensar que el conocimiento de la ubicación de estos lugares haya sido producto de un transmisión que pasa de generación en generación. Y bajo esta misma lógica podríamos pensar que muchos de estos lugares fueron ocupados por grupos indígenas antes de la llegada de los españoles.

Continuamos por el mismo camino alrededor de una hora más hasta llegar a unas segundas casas “refugio” ubicadas a los pies de la montaña “El Juncal” con unas vegas a sus afueras. Las vegas habían sido construidas artificialmente con la misma lógica de acequias sacadas de quebradas cercanas que las regaban al igual que en el lugar anterior.



2- Sector Los Hornos.

En las inmediaciones de estas casas se encontraban caballos, ovejas y perros; señal clara de la presencia de pastores en los alrededores. En este contexto geográfico encontramos a nuestra tercera familia de pastores conformada por don Guillermo y su esposa la señora Palmenia, ambos oriundos del pueblo de Putaendo.

La señora Palmenia provenía de una familia de pastores, sus abuelos, y padres lo fueron. Es por eso que ella conoce el oficio desde su más tierna infancia. Primero trabajó cuidando los animales de su familia, pero al morir su padre todos estos animales fueron vendidos y tuvo que comenzar a trabajar para terceros, con todas las dificultades que conlleva el encontrar trabajo en una sociedad campesina eminentemente machista, sin embargo, ella pudo abrirse paso ya que conocía muy bien el oficio.

Su esposo don Guillermo es originario de la localidad de San Esteban, en las cercanías de Los Andes. Él se convirtió en pastor después de incursionar en otros oficios, tales como construcción y agricultura. Luego de experimentar y saber que estos trabajos no le entregaban lo que su persona buscaba llegó a criar animales propios y de tercero, según él esto fue lo mejor que pudo haber hecho ya que ama su actividad. Aunque él no lo menciona sabemos (por su mujer) que proviene de una familia con tradición en el rubro lo que facilita su incursión en el oficio. Él conoce muy bien el tema, maneja el trabajo con el ganado y conoce muy bien los sectores en donde se desenvuelve.

El matrimonio tiene una hija que hoy tiene 9 años y que maneja a su corta edad muy bien el oficio, en esta veranada no los acompaña ya que se quedó con su abuela materna, pero es necesario mencionar que es impresionante como esta niña maneja todo lo relacionado con el oficio de pastor. Este hecho nos reafirma que el oficio se hereda, ya que muchos conocimientos del tema son transmitidos a través de la observación metódica de la actividad por parte de la persona desde su infancia y esto ayuda a hacer perdurar a través del tiempo el pastoreo en una misma familia. Además el oficio es muy gratificante desde el punto de vista

espiritual, es decir, el pastor vive momentos especiales en la montaña y junto a sus animales. En el momento de la niñez estas cosas van marcando la personalidad de los niños, que por lo general trae dos consecuencias claras. La primera es que odie la actividad y no desee saber nada más de ella. Esta posibilidad no es poco común, cada vez son más los niños que desean estudiar y ser “más que sus padres”.

Y la segunda es que amen el oficio y no deseen separarse nunca más de los rebaños.

Continuando con nuestro relato, esta familia tenía a su cargo una gran cantidad de animales, alrededor de 170 caballos, 170 vacas y 800 ovejas. La mayoría pertenecían a un “patrón” quien les paga un sueldo y les permite criar sus propios animales en el piño y mantenerlos en la postura.

Este sistema de trabajo es común en los pastores de la región, es una especie de “inquilinaje”, en donde el patrón paga poco pero permite mantener animales propios en sus territorios o posturas, es decir, brinda talaje “gratis” a los animales del pastor a cambio este se hace cargo de los animales del patrón (en otro tiempo hacendado) con todo lo que ello significa, como asistir a los rodeos, llevarlos a la veranada, estar con ellos durante la época de invernada, preocuparse de la época de nacimientos y matanzas, etc.

Los animales propios de esta familia eran 23 vacas, 11 caballos y algunas ovejas.

En tiempos de veranadas ellos se hacían cargo de todos los animales, sin embargo, en las invernadas ellos sólo quedaban con las ovejas, que eran los animales que mayoritariamente poseían.

Para cumplir esta función contaban con una casa rodante la cual es su hogar en temporada invernal. Con la incorporación de este elemento ellos facilitan los traslados de posturas.

Así llegamos al último grupo familiar de pastores ubicados para su veranada en el sector Ojos de Agua, a unos dos kilómetros de El Juncal (4 kilómetros antes de la cuesta caracoles). El lugar se denomina así ya que existe una vertiente gigante de agua que surge desde el suelo. Este punto es y fue un importante lugar de refugio y descanso en la cordillera. Se piensa que fue utilizada como parada oficial por todos los grupos que cruzaban la cordillera desde tiempos de la conquista. Más aún en el sector se ha ubicado un posible tambo Inkaico, perteneciente al ramal transversal del conocido camino del Inka (comunicación personal, R. Steheberg).

Acá se encontraba la unidad doméstica conformada por don Manuel Astargo, su esposa Ana, su tío “Cucho” y “capataz, el inocente”. Este grupo provenía de Auco (Rinconada de Los Andes) y al igual que las unidades anteriores, tenían tradición en el pastoreo, incluso Manuel Astargo tenía lazos parentales con Manuel Figueroa.

Ellos nos comentan, que “la vida con los animales es difícil”, pero les gusta muchísimo y no podrían vivir de otra manera. Pasan todo el año moviéndose con los animales de un lado para otro, por este motivo viven la mayor parte del año en carpa.



3- Cajón "Ojos de Agua".

Durante todo el año este grupo realiza un circuito trashumántico hacia las veranadas. Están en Ojos de Agua, luego vuelven a Auco, después se dirigen a Polpaico, Huechún, Llay-Llay o Lampa y luego regresan a la cordillera en temporada estival. En definitiva, ellos- al igual que los otros grupos- recorren un determinado sector de la Quinta Región y Región Metropolitana en distintas direcciones, sólo en busca del pasto. Es este el elemento clave, donde se encuentre ellos deben ir.

Nos comentan que aunque la vida es un poco sacrificada a ellos les gusta y no se sienten para nada solos o aislados. Sus familiares los visitan regularmente, incluso en tiempos de celebraciones como Pascua, Año Nuevo, 18 de Septiembre entre otras, recibían alrededor de 70 personas que llegaban en buses al campamento, lo que por supuesto terminaba en grandes fiestas con mucha comida, alcohol y baile.

Conversando y observando a este grupo llegamos a la conclusión de que los pastores no son en absoluto pobres como se podría pensar desde una visión capitalista como la nuestra. Ellos tienen todo lo necesario y más para subsistir en el medio en que se desenvuelven, incluso muchas veces hasta les alcanza para insertarse al mercado capitalista como el nuestro. Esto se ejemplifica en el hecho de que Manuel posee un automóvil, que nunca lo ocupa por que su forma de vida no se lo permite pero igual el lo posee y le sirve como para tener un cierto status dentro de la sociedad.

El grupo trabaja animales propios y de terceros (en su gran mayoría). Por ello reciben un sueldo (año 2000) de alrededor de \$60.000 pesos mensuales, además recibían por parte del "patrón" ropa y comida gratis. Como dice Manuel, "no gastamos en nada".

Pensando en que este sueldo es mucho menor que el sueldo mínimo establecido (alrededor de \$120.000), su ganancia se centraría en la posibilidad de criar sus propios animales y de recibir este excedente en mercaderías y ropa principalmente de sus jefes. Esto sirve como base de subsistencia, lo primordial para sobrevivir, todo lo demás es ganancia.

El queso de cabra corresponde a otra entrada que perciben, sin embargo, no es muy significativa, (alrededor de \$15000 pesos semanales) ni perdura todo el año (durante alrededor de 4-5 meses).

En el caso del ganado ovino pocas veces se comercializa su lana, ya que su precio en el mercado es muy bajo y no cubre la cantidad de mano de obra y tiempo que se utiliza en ello. La ganancia en este tipo de ganado se concentra principalmente en la venta del animal para utilizar su carne.

Este grupo maneja unos mil animales aproximadamente entre ovejas, cabras y algunos caballos utilizados básicamente como medios de transporte.

Es necesario mencionar que este grupo familiar fue considerado clave en nuestra investigación, esto debido a las actividades que realizaban y la relación llevada con los animales y lo más importante a Manuel, su líder, quien fuera dentro de todos nuestros grupos familiares el “informante clave” de nuestra investigación. El es un hombre joven, de alrededor de 45 años, que se visualiza como un futuro José Salinas o Manuel Figueroa. Su vida estaba junto a los animales y pretendía seguir así hasta el último de sus días. Por ello constituía un fiel representante de las tradiciones pastoriles de nuestra zona central. Además es entre otras cosas cantante de rancheras y jugador de brisca (juego de cartas), ambas actividades muy conocidas y practicadas en todo el mundo campesino chileno.

III-VERANADAS.

Se denominará así a todos los tipos de alimentación que se proporcione al ganado durante la época estival, básicamente la temporada que va desde octubre a marzo-abril y que generalmente se encuentran en lugares o sectores de la Cordillera de Los Andes; muchas veces sobre los 2500 m.s.n.m.

En estas veranadas existen dos tipos de habitación o refugio. Un tipo es la creación de campamentos provisorios en lugares claves desde el punto de vista geográfico (estos lugares son y fueron estratégicos para diferentes grupos). Son lugares protegidos del viento, de la lluvia, tienen agua, es por ello que han sido y son ocupados por diferentes personas, es decir, estos lugares han sido ocupados no sólo por los arrieros.

Y el segundo tipo, son las llamadas casas de piedra que se encuentran ubicadas principalmente en el sector Ojos de Agua. En El Juncal no son primordiales ya que existen diversos refugios como lo son, la estación de ferrocarriles, El "55" (también de ferrocarriles) y Los Hornos a los pies de El Juncal en donde hay refugios de una antigua minera.



4- Casa de piedra, cajón Ojos de Agua.

El rol de la veranada sería entonces la mantención del ganado. Su valor forrajero se limita a las plantas en estado de floración y a los pastos maduros con abundantes semillas.

Las veranadas no son obligatorias para todos los pastores, ya que por ejemplo en un año con buenas lluvias y por ende abundante en pasto no es necesario hacer el recorrido, o si el piño es muy pequeño no conviene económicamente. El asistir a veranadas depende de cada grupo, de sus animales, y del recurso dinero que posean. Por todo esto podemos afirmar que el uso de las veranadas cordilleranas no es un hecho generalizado entre los pastores.

El tipo de ganadería que acude a las veranadas, como para complementar el forraje local, guarda suficiente identidad entre sí como para ser considerado como un sistema de manejo habitual de ganado. Los arreos en la zona están compuestos básicamente de ovinos, caprinos, vacunos en menor proporción y algunos

caballares. Las mulas y los asnos por lo general son ocupados como animales de carga y transporte.

Al comenzar el período de veranadas si estas posturas aún no se encuentran en condiciones de recibir al ganado, los animales esperan en un primer “pelado de subida” donde el deshielo ha ocurrido antes y existe algún pasto. Con ello los animales penetran gradualmente en la cordillera, a medida que se derrite el hielo.

La permanencia en las veranadas, en número de días, presenta muchas diferencias que generalmente se encuentran relacionadas con la fecha que cada grupo decide subir a la cordillera, el clima, la abundancia o no de pasto, etc.

Generalmente las veranadas duran alrededor de cuatro meses, pero dependerá de la decisión de cada grupo.

Antes de continuar es necesario mencionar que este punto funciona de manera similar en los dos sectores estudiados, es decir, El Juncal - Ojos de agua y Río Colorado. Para ambos casos la lógica del pastor en la subida es la misma. La diferencia radica en que son lugares diferentes y por ende los tramos y lugares en donde acampan en cuestión son otros.

Entonces comenzaremos por describir los aspectos comunes en ambos casos. Es así como nos encontramos con el primer punto en cuestión, ¿por qué? , ¿cuando? y ¿como? se sube a la veranada.

A las veranadas, es decir, a los pastos cordilleranos se sube en la época primavera-verano; cuando en el valle se han agotado los pastos y es necesario buscar nuevos lugares que lo posean en abundancia para satisfacer las necesidades alimenticias de los animales.

El mes clave para este movimiento estacional es Octubre, este sería el punto de partida de las veranadas. Es posible que esta decisión pueda adelantarse o postergarse según el clima del año en cuestión. Si el año ha sido seco se parte a principios de Octubre, no antes, ya que es en este mes cuando se dan las mejores condiciones para el movimiento, se han deshelado las montañas, se ha pasado la helada y comienzan las lluvias en la cordillera.

Si el año ha sido lluvioso y en el valle existe pasto en abundancia, se posterga la salida para aprovechar estas bondades. El viaje se puede posponer hasta fines de Octubre o bien a Noviembre.

Ya tomada la decisión de la fecha de partida, comienzan a hacer los preparativos del viaje. Reúnen a los animales (en temporada de invierno los piños se encuentran separados por especies), los revisan y cuentan para llevar el número exacto de animales. Después de esto se traza el plan de viaje, que incluye la ruta a seguir y la cantidad de personas que se necesita para la travesía, o bien, si necesitan un medio de transporte, como camioneta o camión que lleve al ganado viejo y enfermo que no pueda realizar el viaje por si solos.

A parte de las personas estables del campamento (pastores) se necesita ayuda externa para realizar el movimiento. Para el viaje se necesitan entre 4 a 8 personas , que se dividen los sectores de la caravana a cuidar durante el trayecto. No hay que olvidar que estamos hablando de una gran cantidad de ganado, muchas veces por sobre 500 cabezas. Entonces la caravana se divide en: una persona adelante, dos en el medio (ambos costados) y una o dos atrás, además de las que viajan en vehículos.

En nuestro caso particular gran parte del viaje es realizado por la carretera internacional que une a las ciudades de Los Andes con Mendoza, Argentina, es

por ello que son tomadas muchas precauciones para prevenir accidentes. Por este motivo el viaje es realizado de noche, cuando existe menos flujo vehicular. Todo esto bajo previa autorización de carabineros. El viaje en sí puede durar dos, tres, cuatro días, según la condición del ganado y de la ruta.

1- Viaje al Sector Ojos de Agua-El Juncal.

Los grupos que provienen de Rinconada parten hacia estos emplazamientos en línea vertical. Primero por caminos rurales que van desde Auco (generalmente este es el lugar en donde se encuentra el ganado en esta etapa del circuito pastoril) atravesando la comuna de Calle Larga hasta el sector del regimiento, ya en la salida noreste de la ciudad de Los Andes. En este punto la comitiva se encuentra o empalma con la carretera internacional que une a Los Andes con Mendoza en Argentina.

Si no existe ningún inconveniente este es el primer tramo o día de camino, este tramo es duro ya que la distancia recorrida es larga. Recordemos que los animales y las personas que los cuidan se desgastan muchísimo, el ganado adelgaza y se golpea con viajes tan largos por ello se privilegian los tramos cortos para amortiguar el desgaste del animal.

En el segundo día de viaje, el pastor enfrenta la carretera internacional (previa autorización de carabineros) comienzan cerca del regimiento y terminan en Río Blanco o si es posible y el tiempo lo permite hasta Guardia Vieja (control de carabineros).

El tercer día van desde Río Blanco o Guardia Vieja a Ojos de Agua o bien El Juncal. Estos dos lugares están colindantes, sólo separados por un par de kilómetros. Ambos se encuentran ubicados a los pies de la Cuesta de Caracoles.

Ahora, los grupos que provienen desde Putaendo y se dirigen hacia el mismo punto proceden bajo la misma lógica. Sin embargo, la primera parte de su travesía es distinta ya que vienen de otro lugar. Primero salen de Putaendo, luego pasan por San Esteban y luego empalman con la carretera. Este trayecto se realiza como primer tramo de viaje y luego siguen el mismo recorrido anterior, es decir, desde aquí a Río Blanco o Guardia vieja y posteriormente a El Juncal.

Debemos decir, que en este viaje los tramos recorridos son largos. Si las condiciones del ganado y el clima lo permite el viaje es realizado en tres días, que es lo ideal, pero si las condiciones no son favorables el viaje puede alargarse tanto como al doble de días, es decir, 6.

También existe un grupo que se interna desde el juncal en dirección este, ellos se adentran más en la cordillera y por ende su viaje es más largo. Este viaje puede extenderse un par de días más.

1.1- Viaje desde caracoles hasta Los hornos.

El grupo que se interna en dirección a El Juncal prosiguen por un camino hacia el este que los conduce en dirección de una antigua mina de Yeso, ya abandonada. Este sector es conocido como Los Hornos.

El trayecto es el siguiente, van desde El Juncal hasta un viejo refugio de ferrocarriles llamado hoy por los pastores como el "55", en este lugar encontramos una casa refugio.

Muchas veces en este lugar los pastores se quedan alrededor de 15 días o más, para ello han construido algunas vegas regadas a través de una red de canales, alimentados por las aguas provenientes de las diferentes quebradas. Después de estos 15 días se internan alrededor de 8 kilómetros más hacia el este, llegando a los refugios de los trabajadores de la antigua mina yesera. Estos se encuentran ubicados a los pies de las montañas El León y El juncal .

Este espacio se convierte en la residencia definitiva para el grupo en las veranadas. Es por ello que han creado una gran cantidad de canales que riegan el sector contiguo al refugio, formando vegas que son ocupadas por las crías, animales enfermos y preñadas, al igual que por los caballos de uso diario. Todos ellos necesitan de una mayor vigilancia, cuidado o protección por parte de los pastores, es por ello que los mantienen allí.

En este grupo, también pudimos observar otro movimiento que es esporádico y se realiza sólo si es necesario. Más de una vez incurrieron en un movimiento dentro de la postura. Pasaron de este campamento principal a otros esporádicos y pequeños, estos se realizaban en un momento de la veranada en que los animales se encontraban en cajones interiores. A estos lugares la familia se trasladaba por dos o tres días. Durante la veranada ocurrió dos veces. En estos lugares se contaba y observaba el ganado y luego se procedía a bajarlo a otros cajones.

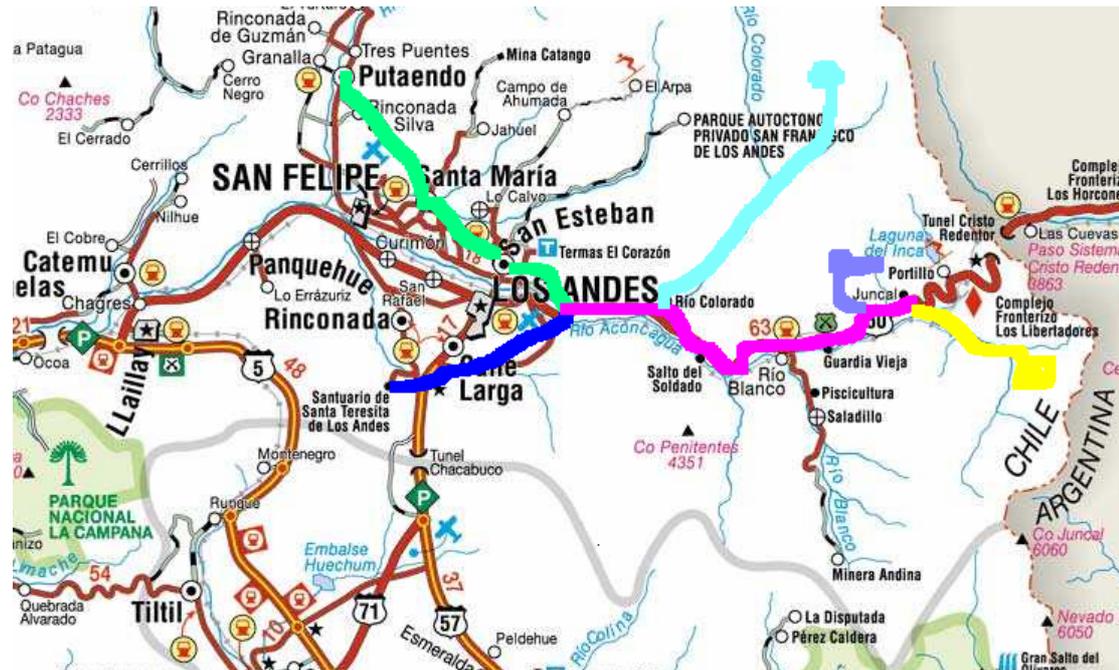
2- Viaje al Sector “Río Colorado”.

La lógica de este viaje es básicamente la misma que la anterior, tan sólo se diferencian por ser lugares distintos.

Los grupos que provienen desde Rinconada u otro sector de Los Andes cumplen el mismo o similar primer trayecto (hasta el regimiento de Los Andes), el recorrido es realizado siempre por caminos rurales (de tierra) o por dentro de propiedades siempre con los debidos permisos. Luego desde este lugar continúan por la carretera hasta el sector Río Colorado, donde toman un camino en dirección noroeste, internándose en la cordillera, alrededor de dos o tres días. por un antiguo camino minero.

Los grupos provenientes de Putaendo también cumplen con los mismos tramos, llegan por la carretera a Río Colorado y desde ahí al final del cajón (unos 80 kilómetros), donde se reúnen con los demás grupos. Este tramo del trayecto se realiza en alrededor de tres días , en estos días van parando en sectores con buen talaje en donde recuperan al ganado. Con esto tratan de amortiguar el desgaste del animal durante el viaje.

Se ha sabido de grupos provenientes de lugares tan lejanos como la tercera Región que han llegado a estas veranadas por caminos cordilleranos que sólo los pastores y arrieros conocen. Ellos asisten a estos lugares cuando en su zona no existe buenos pastos para sus ganados.



1- Mapa.

Línea : Camino desde Putaendo hasta Carretera Internacional.

Línea : Camino desde Auco hasta carretera internacional.

Línea : Camino internacional, Los Andes- Mendoza.

Línea : Camino hacia veranadas de Río Colorado.

Línea : Camino hacia veranada cajón Ojos de Agua.

Línea: Camino hacia veranada Los Hornos.

3- Rutinas con los Animales.

La rutina del pastor con sus animales es variada, depende de la experiencia de cada grupo, de la época que están viviendo (invierno, primavera, verano) y del tipo de ganado que manejaban, sin embargo, es posible establecer un patrón de trabajo que es permisible diferenciar según la etapa del año vivida.

Aquí describiremos el sistema de trabajo que utilizan en las veranadas, ya que este es mas complejo y varía según las necesidades y preferencias de cada grupo de pastores.

Lo primero que necesitan los pastores para acudir a las veranadas es un lugar, éste no es elegido por los distintos grupos al azar, si no más bien son sitios específicos de talaje que se arriendan a los diferentes grupos. Principalmente existen tres tipos de propiedades en el área que son arrendadas para talaje:

- A- Propiedad Fiscal (cerros o sitios cordilleranos de posesión del estado).
- B- Propiedad individual (predios particulares).
- C- Propiedad común o colectiva (comunidad de Cano Gallegos).

Los lugares o sectores hoy arrendados son llamados por los pastores “Posturas” (12), es decir, potreros y lugares de pastoreo, vegas y laderas de cerros cuya capacidad y calidad dependen del talaje que poseen. Las posturas son

12-En este sector son llamados así, por lo general se les conoce como “Pasturas”.

arrendadas directamente a los dueños de los predios, en este caso a : particulares, al estado, o a la comunidad de Cano Gallegos, los que son pagados por lo general en dinero en efectivo. En el caso de arriendo a particulares se han conocido algunos pagos en determinadas cabezas de ganado.

Cuando son arrendados terrenos privados, el pastor hace el trato directamente con el dueño y se paga un precio previamente pactado. En el caso de arrendar terrenos públicos su precio se paga en contribuciones y el trato debiera hacerse con Bienes Nacionales, por lo general este tipo de posturas ya no son muy utilizadas.

Por último en el caso de arrendar terrenos pertenecientes a la comunidad de Cano Gallegos esto se hace directamente a través de la directiva de la comunidad. Esta directiva pide que el arrendatario sea parte de la comunidad, es decir, que este inscrito como comunero. Por este motivo es común que se junten varios arreos

(diferentes piños de animales) para pedir una postura a través de una persona X , incluso muchas veces los antiguos socios seden sus posturas a terceros los cuales arriendan grandes posturas las que reparten entre diferentes grupos de propietarios de ganado.

Ya al tener definida la postura, los pastores, proceden a trasladarse a ella junto con sus rebaños y campamentos. Es en este momento en donde comienza la rutina de trabajo de los pastores y sus animales en la Cordillera de Los Andes.

En un primer momento el ganado es agrupado por especie, es contado y analizado la situación física en que llegan a las veranadas. Y son asignados lugares para su alimentación. Con todo esto claro los animales son soltados dentro de la postura . Desde este momento los diferentes grupos (apiñados por especies) son tratados de distinta manera.

A las cabras, por ejemplo, se les construye un corral en el campamento ya que estas se liberan diariamente, es decir, por las tardes se van a buscar a los cajones cordilleranos y se encierran en los corrales. La razón de esto es que si pasan mucho tiempo solas en la cordillera (uno o dos días) se esconden y posteriormente vuelven a un estado salvaje, lo que hace casi imposible su posterior búsqueda y agrupación.

Las ovejas son tratadas de diferente forma, ellas son “botadas” en cajones cordilleranos, ahí son observadas y contadas diariamente, pero no son devueltas al campamento. Sólo son reagrupadas y acorraladas dentro del mismo cajón, por lo general estos animales duermen en piño.

Por último, los caballares y vacunos son los animales a los cuales se asigna menor cuidado dentro de las veranadas y son los que pensamos nosotros, bajo una lógica de ciudad, los que tienen un mayor valor comercial o monetario. Estos animales son soltados a casi un libre albedrío observándolos solamente un par de veces a la semana. Incluso llega a tal la independencia que existe propietarios de sólo este grupo de animales que los “Bota” en la cordillera y los subiéndolos a ver un par de veces al mes (desde Auco y Putaendo).

Estas conductas nos muestran el real papel que juega el ganado menor en estas personas, es este tipo de ganado la base de la alimentación y sustento del pastor y es a ellos quien el pastor dedica la mayor parte de su tiempo.

Podemos diferenciar dos grandes momentos en las veranadas. Un primer momento es la llegada, aquí se encamina el rebaño en una dirección del cajón,

donde son manejados prácticamente la mitad de la veranada o bien cuando el pasto en esa parte del cajón se termina, en este momento son cambiados a la otra parte del cajón y comúnmente están en este lugar hasta el fin de la veranada.

Por lo general esto es igual para todas las posturas de veranadas, sin embargo, podemos observarlo con más frecuencia en el sector Ojo de Agua-El Juncal. En Río Colorado el ganado es dejado en grandes y seguros cajones cordilleranos los que poseen abundante pasto, lo que permite dejar al ganado en un mismo lugar, siempre regulándoles el talaje según las necesidades alimenticias de cada especie.

Para detallar mejor lo que hemos mostrado, procederemos a describir las rutinas de dos grupos distintos de pastores; por un lado el trabajo que realiza don Manuel Astargo y su grupo y por otro lado el realizado por don Guillermo y su señora. Los elegimos a ellos por que su trabajo abarca por lo general todas las formas descritas y además por que son grupos de lugares diferentes lo que hace más interesante el ejemplo.

El grupo de don Manuel Astargo se ubica en la postura de Ojo de Agua, aproximadamente dos kilómetros más hacia Los Andes desde la cuesta de Caracoles este grupo maneja básicamente cabras y ovejas.

Su rutina diaria comienza alrededor de las siete de la mañana, sacándoles la leche a las cabras. Luego toman desayuno y cortan la leche sacada, para la posterior fabricación de queso.

Inmediatamente después comienzan la fabricación de los quesos, lo que les lleva cerca de dos horas, al terminar esto, como a las once de la mañana proceden a soltar a las cabras en dirección al cajón.

Después de esto los pastores tienen un momento libre. Este tiempo lo utilizan para descansar o para realizar actividades recreativas, como por ejemplo pescar.

El tiempo libre dura hasta alrededor de las dos de la tarde cuando van a almorzar. a continuación de almuerzo tipo tres de la tarde parten en dirección al cajón para reagrupar a las ovejas y bajar a las cabras.

El cajón Ojos de Agua es muy extenso, por este motivo tardamos entre dos y tres horas en llegar al final de él, donde casi siempre se encuentran los animales, que en este momento se agrupan y bajan. Todo esto se realiza bajo la estrecha colaboración de los perros, sin ellos este trabajo sería imposible de practicar.



5- Interior cajón Ojos de Agua.

El encargado de las cabras, debe ir a buscarlas con ayuda de dos o tres perros. Estos se encuentran muy acostumbradas al lugar, lo que les permite acceder a

sectores muy empinados y peligrosos, lo que hace mucho más dificultosa su agrupación. Al reunirlos proceden a bajarlas, lo que demora cerca de dos horas.

Con todo esto la vuelta al campamento es realizada alrededor de las siete de la tarde. los pastores vuelven muy cansados por el trabajo duro y el largo trayecto recorrido, que es todo en subida y por un terreno muy malo (muy pedregoso).

Al llegar las cabras al campamento son debidamente encerradas en sus corrales, teniendo el cuidado de separar a las crías de sus madres.

Esta rutina es repetida día a día durante la primera etapa de la veranada. En la segunda etapa el grupo se interna más al interior del cajón, permitiendo que los animales se introduzcan aún más en la cordillera.

Dentro de este cajón, casi en el final de él, existen dos lugares de habitación utilizados en esta segunda etapa. El primero y privilegiado es el conocido con el nombre de “Casa de Piedra”, conformado por dos grandes rocas apoyadas entre sí, formando varias habitaciones, especialmente tres de estupenda calidad. Cada habitación se encuentra protegida por muros pequeños de piedra construidos en forma de pircas. Este lugar del cajón es plano y se encuentra resguardado por un sin número de grandes rocas que hacen aún más seguro el lugar de habitación.



6- Pastores junto a su refugio.

En el mismo sitio, a unos pocos pasos encontramos una cocina independiente de la casa, es nuevamente un albergue creado por la posición de dos grandes piedras, que al igual que el anterior también se encuentra protegido por muros de pircas en sus contornos.

El segundo sitio queda más o menos a unos dos kilómetros del anterior; también es un sector plano y muy protegido debido a que en este sitio el cajón se angosta. Este punto se encuentra repleto de grandes rocas, que cobijan y dan abrigo del viento. Esto conforma al lugar como un estupendo espacio para acampar.

Ambos sitios se encuentran al final de la quebrada, en donde existe abundante pasto en esta época del año y sólo se encuentran separados por algunos metros. Es importante decir, que hoy ambos lugares son ocupados por diferentes grupos, no sólo pastores, aunque ellos son los que más los utilizan.

En tiempos pasados también han sido ocupados estos sectores y por distintos grupos. Esto se observa en el lugar, no existen estudios arqueológicos de los sitios pero a la vista aparecen residuos pasados. Todo esto se refuerza por historias de

pastores que remontan su uso hace ya varios años atrás. Según Manuel la postura es de las más antiguas.

Este cajón geográficamente es un buen paso hacia el otro lado de la cordillera, es decir, Argentina. Por ello no es locura pensar que en algún momento fue utilizado para cruzar o pasar hacia valles cordilleranos transandinos. Según don Manuel Figueroa este paso fue conocido por los arrieros para conectar laguna del Inca y valles transandinos, también al parecer por ahí se podría llegar por diferentes rutas pastoriles a Río Colorado.

El otro grupo, es decir, el de Putaendo (Guillermo y Palmenia) funciona de una forma similar, pero se diferencia en algunos detalles.

Ellos tienen ubicada su postura en el sector de “Los Hornos”, al interior de El Juncal. En su veranada podemos identificar tres momentos. Un primer momento que dura alrededor de 15-20 días, donde ellos albergan en los primeros refugios del cajón, específicamente en el punto conocido por los pastores como el “55”. En este lugar reponen a los animales de la ardua subida a la cordillera.



7- Vegas del lugar “55”.

Aquí ellos han fabricado vegas en torno a la casa, las que se encuentran regadas por acequias sacadas desde las mismas quebradas. Esto crea un buen talaje para alimentar a los animales.

Este trabajo es de una complicidad importante. Primero se debe buscar el mejor lugar para intervenir el agua en su caída por una quebrada cercana. Después de esto se debe instalar una canaleta adecuada (de material resistente) en un terreno previamente preparado para la instalación de dicha canaleta y por último trabajar el lugar donde desembocara esta instalación y preparar las diferentes zanjias que regaran los pastos deseados.

Después de estos días, siguen internándose dentro del cajón llegando a los pies de las montañas “León” y “Juncal” donde se encuentran nuevos refugios, ahora unas antiguas casas de una mina yesera extinta. En este nuevo y definitivo refugio han fabricado vegas donde pastan los animales enfermos o preñados, al igual que los recién nacidos.

En este lugar el ganado es diferenciado por especie y según esto los animales son encaminados a diferentes sectores. Esta postura en particular es bastante amplia e implica más de un cajón cordillerano. es por ello que el pastor aquí tiene mas espacio para separar a las diferentes especies.

Hacia el sur del refugio (dirección sur este) encontramos a los caballos y las vacas, hacia el noroeste las ovejas. a diferencia de los demás pastores ellos dejan sueltos a sus animales y sólo los van a ver esporádicamente en la semana.

El tercer y último momento en la veranada es realizado a mediados de el mes de Febrero, es en esta época cuando internan aún más al ganado en la cordillera, facilitando con esto la buena alimentación del ganado.

Para terminar es interesante mencionar el hecho de que este grupo cuando baja de la cordillera incurre en un detalle importante. Bajan a las ovejas dejando a las vacas y caballos alrededor de un mes más solos y vuelven a buscarlos luego de haber instalado a las ovejas en el valle.

A través de estos dos ejemplos hemos descrito el trabajo realizado por los pastores en las veranadas cordilleranas. Solo nos quedaría explicar como lo hacen cuando bajan al valle, es decir, en las invernadas.



8- Interior Cajón Los Hornos.

4- Bajada de la Cordillera.

La bajada de la cordillera se produce básicamente en el mes de Marzo, esto concuerda con el cambio climático. La cordillera comienza a ponerse más helada y lluviosa, lo que pone en peligro a los animales, que además en esta época comienzan a parir.

Cuando se toma la decisión de bajar, comienzan por buscar un lugar en el valle donde el ganado pueda llegar a pastar. Por lo general esta tarea la realiza el integrante del grupo que esta en el valle (Patrón).

Esta búsqueda no es al azar, por ello la mayoría de las veces los pastores vuelven a su lugar de origen. En estos sectores son conocidos, es decir, tienen parientes y amigos y muchas veces son estos conocidos los que les arriendan sus predios si es que los tienen. Si no es así ellos conocen a un sin número de propietarios a los cuales les interesan arrendar sus predios a los pastores. Además todas estas personas representan una fuerza de trabajo necesaria para las diferentes labores del pastoreo. Sobretudo juegan un papel importante en los constantes traslados.

La mayoría de las veces, los predios arrendados en esta etapa del ciclo pastoril son “viñas” que en esta época del año han terminado su producción y necesitan limpiar sus cultivos.

En estos lugares sólo permiten el acceso a las ovejas. Estas sólo comen lo que se encuentra a ras de piso, las cabras en cambio, se paran en dos patas y acaban

con las parras. Por este motivo los rebaños son separados por especies, los cuales quedan a cargo de diferentes personas dentro del mismo grupo.

La gran división se realiza con los caprinos, que son los que definitivamente quedan a cargo de alguien distinto. No ocurre lo mismo entre ovejas, caballos y vacas que comiendo en lugares distintos –dentro del mismo sector- quedan a cargo de una misma persona.

Cuando ya han determinado los lugares donde llegarán, proceden a reunir el ganado que se encuentran en libertad en la cordillera. Con este fin realizan sucesivas revisiones en los cajones cordilleranos, para buscar grupos de animales internos en la cordillera. Se cuentan nuevamente los animales y se separan por grupos por especies y animales enfermos o preñados.

Después de todo esto proceden a la bajada en sí. A los animales enfermos o preñados que no puedan hacer el viaje al igual que en la subida los trasladan en vehículo.

Al tener el respectivo permiso de carabineros , se comienza a bajar en etapas, las mismas de la subida . Se realizan los mismos tramos, en la misma cantidad de tiempo. Nuevamente llegan más personas para estas tareas (familiares, amigos, etc.) para reforzar la seguridad de la bajada y el manejo del rebaño.

IV- INVERNADA.

Se llamará así a todos los tipos de alimentación que se proporcione durante la época de invierno al ganado, que ha trashumado en la primavera-verano. Generalmente la invernada tiene una duración de seis meses, sin embargo, presenta características propias en cada valle en donde se realiza.

El forraje necesario en época de invierno es muy importante y difícil de adquirir, por ende es el más caro. Los pastores pequeños y medianos que utilizan las veranadas deben arrendar, comprar o cultivar forrajes artificiales, este forraje tiene un valor de autoconsumo y además es comerciable.

Desde el momento en que se decide bajar de la veranada (Febrero, Marzo o Abril) comienza una nueva rutina que es realizada en el valle, ya no en la cordillera.

Al bajar de las veranadas el ganado se cuenta nuevamente y se observan las condiciones en que llega cada uno de los animales (capándolos, marcándolos, etc.) y luego se separa el ganado por especies (Caballares, vacunos, caprinos y ovinos principalmente).

Antes de iniciar el viaje ya se han separado a los animales enfermos y preñados, los que por supuesto tienen un cuidado especial al llegar al valle. Por lo demás es en esta época cuando la mayoría de los animales se encuentran a punto de parir. Pensando en ello, los propietarios, buscan espacios seguros, amplios y con abundancia de pastos para sus rebaños en esta etapa del trabajo pastoril. Para conseguir estos lugares, por lo general, ellos vuelven a sus pueblos de origen, en este caso a Rinconada (Auco) y Putaendo.

Ya allí buscan predios agrícolas adecuados los cuales arriendan, pagando generalmente en dinero en efectivo. Los propietarios más modestos van haciendo escalas, consiguiendo a - cambio de animales- forrajes en las viñas, rastros de huertos, fajas de trigo, restos de plantaciones de maíz, o lo que permita alimentar al ganado.

Algunos de los predios que arriendan sus terrenos a los pastores son: - Las viñas, estas durante este período están acabando o ya han acabado su producción, es durante este tiempo en donde estos recintos deben ser podados y limpiados. Para realizar estos trabajos podrían contratar a personal externo, sin embargo, el ganado ovino realiza gran parte de esta labor de manera inofensiva para las parras. Es por ello que muchos propietarios de viñas dejan entrar a las ovejas a sus predios.

La mayoría de las veces cobran bajísimo por este tipo de talaje, o bien, no cobran nada y el pastor les regala en agradecimiento alguna cabeza de ganado. Sin embargo, son sólo las ovejas las que acceden a este talaje, los vacunos y caballares por lo general están presente, pero en otra parte de la propiedad no en las viñas, estos animales son vigilados constantemente ya que el pastor instala su campamento en el predio.

En esta relación comercial podemos observar una relación de complementariedad entre el pastor y el agricultor, esta relación beneficia a ambas partes.

En segundo lugar, se encuentran los predios que plantan talaje para vender, principalmente alfalfa, la que es vendida por fardos posteriormente.

En tercer lugar existen terrenos con restos de plantaciones, principalmente de verduras y hortalizas. Estos lugares se mantienen un tiempo con las verduras u hortalizas (principalmente Maíz, lechugas, repollos, etc.) sobrantes (que no se vendieron), luego es necesario limpiarlos para volver a plantarlos y muchas veces esos rastrojos son dados a los pastores. Dentro de este tipo de forraje la caña y restos de maíz son muy cotizados. Por lo general este tipo de talaje es otorgado de manera gratuita al pastor, a cambio de que ellos limpien el terreno, es decir, corten las cañas y quede el terreno relativamente limpio para volver a ser sembrado. Algunas veces y cuando el talaje es escaso (sequías) la caña de maíz se puede vender.

Con esto se da una tercera relación entre otro este agricultor y los pastores.

En cuarto lugar existen predios que se encuentran en barbecho, esperando ser plantados. Dentro de esta categoría entran potreros con pastos naturales que también son utilizados.

Estos cuatro tipos de predios entregan talaje principalmente al ganado vacuno, caballar y ovino principalmente. Los caprinos acceden a talaje en otro tipo de predios. Estos son básicamente las serranías comunitarias cercanas, es decir, cerros y lomas cercanas a las casas de los pastores. Las cabras son instaladas en estos sectores alimentándose del “ramoneo”.

Esta separación de ganados se debe básicamente a la mala fama que tienen el ganado caprino, el cual es acusado de erosivo y depredador.

Existe una persona, la mayoría de las veces, un hombre que se encarga exclusivamente de este ganado. La mayoría de las veces estas personas son niños, por lo general los hijos de los pastores.

Estas personas viven con este ganado, las cuidan y reagrupan diariamente en corrales habilitados para tal fin. En esta época al ser la producción de leche escasa no se fabrican quesos (se privilegia el amamantaje).

El sistema de pastoreo aquí es bastante simple, casi libre. Se escogen sectores de las serranías y se sueltan a los animales a libre albedrío. En este momento el pastor puede incurrir en dos actitudes. Puede retirarse al campamento, ó bien, a su casa y luego ir a encerrar a los animales durante la tarde, como también quedarse a cuidar el ganado todo el día. Lo que es verdaderamente importante es que se reagrupen diariamente las cabras y duerman en su corral todos los días.

La mayoría de las veces los corrales están ubicados en las casas de los pastores, o en campamentos en las mismas serranías donde en algunas ocasiones pernocta el cabrero.

La labor se complejiza cuando es un niño el que la realiza, ya que debe equilibrarlas con otras responsabilidades propias de su edad, cómo asistir al colegio. Muchas veces estos niños, para cumplir con ambos trabajos deben pasar a ver a las cabras antes de partir al colegio y después de clases deben volver inmediatamente a ver el ganado. Con ello, se hace más tediosa la situación para el niño ya que no le queda tiempo para realizar actividades acordes a su edad.

Con este sistema logran rotación de los animales en las serranías minimizando el impacto erosivo sobre el medio natural y asegurando a su ganado de alimentación adecuada durante toda la temporada hasta la llegada de octubre cuando nuevamente la trashumancia los lleva a la cordillera, o bien, si existe pasto suficiente continúan dentro del mismo valle proveyéndose de talaje.

Antes de continuar es necesario dejar claro que la mayoría de los pastores estudiados poseían principalmente ganado ovino y caprino, y algunas veces algún caballar o vacuno, estos ganados son característicos de grandes propietarios y no de los pequeños propietarios como en estos casos.

Como dijimos, el ganado es instalado en predios, con las características ya mencionadas. Los ovinos, por lo general, conforman rebaños relativamente numerosos, alrededor de 500-1000 cabezas. Esto hace necesario contar con una buena cantidad de pasto. Sacando un promedio podemos decir que se arriendan entre 10-15 Has, para aproximadamente 1000 ovinos en la cantidad que fluctúa entre los \$200000 a \$220000 para una temporada de alrededor de dos meses.

Dentro de estos lugares se practica un sistema regulado de pastoreo. El espacio es ordenado por sector. Esta división casi siempre corresponde a una clasificación por tipo de pasto. Por lo general, el pasto en esta época es demasiado tierno. Esto es peligroso para los animales, ya que al comer demasiado, el ganado, se puede hinchar y posteriormente morir, lo que es conocido por los pastores como “empastar”. Por este motivo se privilegia el pasto maduro para comenzar la explotación del predio. Así se da tiempo al pasto más tierno para que pueda madurar y ser absolutamente inofensivo para el ganado.

Todo esto se realiza bajo la estricta vigilancia del pastor ayudado por sus perros. En conjunto, mantienen el ganado en el sector deseado, siendo muchas veces una labor tediosa, ya que no se pueden mover de al lado de sus animales. Por ello el pastor come en el lugar y si desea ir al baño alguien debe reemplazarlo.

Además, este es un tiempo delicado ya que es aquí cuando muchos animales mueren debido a diferentes razones. Una de estas razones es el empaste que ya mencionamos, sin embargo, la neumonitis también es causante de varias bajas en el ganado. En esta época llueve mucho y existe una mayor humedad en el ambiente, lo que algunos animales no pueden soportar (principalmente ovinos). Estas enfermedades son verdaderas plagas que atacan a los rebaños muchas veces exterminándolos o haciéndolos desaparecer por completo.

En este aspecto existen medidas de salud llevadas a cabo por el Servicio Agrícola Ganadero (SAG) que corresponde a la vacunación de los animales por lo cual se debe pagar, sin embargo, muchas veces la vacuna no es puesta a tiempo o simplemente no se hace, lo que causa una gran mortalidad en los rebaños.

A esta situación, debemos agregar que la mayoría de las ovejas y cabras se encuentran pariendo (Junio-Julio), preñadas o cuentan con crías recién nacidas, lo que agrava aún más la situación.

Si la madre de la cría muere, en caso de ganado ovino, la cría queda absolutamente desvalida, ya que las otras ovejas las rechazan y no pueden alimentarse. En estos casos el pastor debería alimentar con leche el mismo a la cría, o bien, la pasa al ganado caprino que no la rechazan y la alimentan. Esto puede ser siempre y cuando el pastor maneje ganado caprino, si no fuera así el animal moriría.

La carne de estos animales enfermos tampoco es utilizada. Si se empastan inmediatamente a la muerte del animal se puede carnear, teniendo cuidado de sacar los interiores en una sola pieza, sólo así podría ser utilizada su carne de lo contrario debe eliminarse.

En cambio, si el animal muere por neumonitis su carne no es utilizable. Esto se debe a que por la fiebre la carne se pone amarilla, amarga y dura.

Al acabarse el pasto en estos primeros predios arrendados, el pastor, se traslada a otros predios previamente pactados. Estos predios pueden ubicarse en el mismo sector o no.

Con respecto a esto, se ha sabido que en años secos y por ende habiendo escasez de talaje en la zona los pastores han viajado a lugares tales como a la comuna de Lampa y Llay-Llay,. Estos movimientos muchas veces se transforman en viajes tan largos y agotadores como acudir a las veranadas.

Estos movimientos marcan otra etapa del circuito trashumántico. La que es realizada dentro de él valle. Esta es más espontánea y libre, no sigue un recorrido determinado sino que se dirige en donde se encuentre el recurso que en este caso es el “pasto”.

Los pastores, durante estos movimientos, alojan en sus campamentos, que se encuentran reducidos debido a la separación del ganado y por ende de la gente que los cuida. Sin embargo, los campamentos conservan la lógica básica del campamento pastoril, es decir, que las carpas queden siempre vigilando y protegiendo al ganado.

En esta época, los pastores al estar cerca de sus casas, no construyen la cocina ya que o van a comer a sus viviendas, o bien les envían comida al lugar en donde se encuentren.

La etapa invernal económicamente es crítica ya que no se extraen productos posibles de comercializar y no existe buena venta de animales hasta la llegada de la primavera. Por ello, muchas veces, las personas recurren a sus ahorros y formas de crédito, como son préstamos en dinero y mercancías (fiados), recurriendo a lazos de familiaridad y solidaridad establecidos con sus conocidos en el plan (Carrasco, M. 2001).

La invernada es de vital importancia para el pastor por todo lo ya dicho y además por que en ella ocurren acontecimientos muy importantes , como el nacimiento de crías y por que en su ocaso es la época del año en donde se centran la mayoría de las ventas de animales, el 18 de Septiembre (comienzos de primavera).

El 18 de Septiembre se consolida como una fecha clave para la comercialización del ganado (lo es también fin de año, pero en menor escala). En este tiempo el pastor asegura el capital necesario para la subsistencia de su actividad de autoconsumo. Entre ambas fechas y según la cantidad de ganado que posea, el pastor puede llegar a generar la cantidad de dinero necesaria para poder continuar con la actividad durante el año ,alrededor de 2 millones de pesos anuales.

El capital adquirido es distribuido de tal manera que alcanza para asegurar lo necesario para que subsista el pastor y el ganado, aunque muchas veces no alcanza y comienza el difícil y lento proceso de venta de ganado y el cambio de profesión y por ende de vida. El resto del dinero necesario para su subsistencia lo van fabricando día a día . Todo esto es apoyado con la utilización de la máxima

cantidad de productos derivados de la crianza de ganado, como carne, cuero, leche y queso principalmente, lo que es consumido, cambiado o comercializado.

Con respecto a esto, pensamos que nos encontramos frente a una economía de subsistencia, donde la ganancia se encuentra en la posesión de los animales, es ese su capital y su beneficio se hace a través del intercambio que les permite acceder a otros productos, incluyendo al dinero.

Después de esta fecha, 18 de septiembre, el pastor se prepara para comenzar a enfrentar la veranada que viene. Comienzan a hacer los contactos para conseguir una buena veranada, preparan a los animales para el viaje (los engordan, cuentan, marcan, etc.).

También se ha dado el caso de que algunos años estos grupos no han acudido a las veranadas, ya que en el valle existe buen talaje que permite el sostenimiento del ganado durante los meses de verano. Este hecho ocurrió, por ejemplo el año 2000 y fue favorecido además por la reducción de los piños, la que se debió a el término de sociedades (peleas), alta mortalidad invernal (epidemias de invierno), etc.

Con este panorama muchas veces no es conveniente subir a las veranadas, lo que se hace es organizarse entre pequeños propietarios y formarán un grupo común. Este hecho no ocurrió ese año y ha sido causante de la abundante baja en la asistencia de pastores a las veranadas ya que la mayoría solos no pueden costear el alto costo que implica realizar estos traslados.

Al quedarse en el valle continúan rotando por predios y potreros o serranías locales, para poder satisfacer de talaje a sus animales.

Un punto importante a describir es la manera de trasladar a los animales desde las diferentes posturas invernales.

Estos viajes se realizan a pie y por los abundantes caminos interiores que mágicamente nos van comunicando con los distintos predios arrendados, pasando por pueblos escondidos dentro de la geografía rural de Chile central.

Por lo general estos viajes no son tan largos. Los más extensos dentro de un determinado sector pueden durar hasta 5 horas, pero la mayoría de las veces las posturas se encuentran cercanas (2 horas). Sin embargo, cuando el sector esta malo (sequías, ausencia de pasto) podrían hacer viajes tan extensos como ir a las veranadas, es decir, estamos hablando de movimientos de dos, tres, cuatro o más días.

Todos los viajes son acompañados por un vehículo en donde van los animales imposibilitados de hacer el movimiento por sus propios medios. La camioneta también cumple la función de arrear a los animales durante el desplazamiento utilizando su bocina.

En estos continuos movimientos lo primero que se realiza- pensando que la postura ya está- es desarmar el antiguo campamento por completo de manera rápida ya que se necesita que ese mismo día este instalado, al igual que el corral, en la nueva postura. Para lograr esto es necesaria la ayuda de personas externas al campamento, que la mayoría de las veces son parientes y amigos . Cuando estos no pueden o no existen se debe pagar para realizar tal labor.

Primero comienzan por desarmar los corrales, los animales mientras tanto pastan a cargo del pastor o un ayudante, luego continúan por la cocina y piezas. Todo el campamento es trasladado en un camión (muchas veces de un familiar) directamente a la nueva postura. Junto al camión va un grupo de personas,

alrededor de 4, para levantar el campamento y corrales en la nueva postura, sin embargo, por falta de trabajadores se puede esperar que llegue el pastor para construir el campamento (no es el ideal).

Después de todo esto comienza uno de los pasos más delicados y lento de todo el proceso, que es el traslado de los animales a la nueva postura.

El viaje se realiza con 6 a 8 personas, bajo el mismo razonamiento de todos los movimientos, dos personas adelante, dos a los costados y dos a tras, más las personas que van dentro de la camioneta (dos personas por lo general). A este personal de apoyo debemos agregar a las personas que trasladan el campamento, entonces este no se puede hacer con menos de 10 o 12 personas.

Las personas que van en el grupo con los animales, se dividen de la siguiente manera. Dos que van adelante del ganado (todos utilizan chalecos reflectantes) y cumplen la función de guiar al piño y avisar del paso del rebaño en la ruta, por lo general ellos portan signos PARE.

Existen dos o cuatro personas (según el volumen del rebaño y la disponibilidad del recurso humano) que van en los costados del piño. Ellos tienen la misión de mantener ordenado el rebaño y que este no se introduzca en la serie de terrenos privados que se encuentran al costado de los caminos utilizados. Si el rebaño entrará a estos predios causaría gran malestar y pérdida a los agricultores afectados, con esto el pastor tendría que pagar las pérdidas y quedaría en disputa con los agricultores lo que a él no le conviene.

Las personas que van atrás no pueden ser menos de dos (en cada grupo y viaje varia cantidad). Ellos se preocupan de apurar el paso del rebaño y que ningún animal quede rezagado. Casi siempre la camioneta va en la posición final, marcando el paso y apurando a los animales con su bocina. Todo el convoy va acompañado de los perros del pastor, que en estos viajes vuelve a ser pieza fundamental.

Al llegar a la nueva postura el ideal es que el campamento ya este armado, si no es así se debe comenzar a levantarlo, partiendo por los corrales y luego las habitaciones y cocinas del grupo. Así vuelve a comenzar la rutina del pastor en otro predio.

En algunas ocasiones, casi siempre por falta de pastos, los movimientos invernales deben ser más largos, muchos de ellos cruzando las fronteras regionales, llegando a lugares como Lampa o dentro de la misma Región como Llay-Llay.

Por ejemplo don Manuel Astargo y su grupo viajan al sector de lampa, en donde existen unos grandes bofedales regados con napas subterráneas. En este lugar tienen prácticamente asegurado el talaje durante toda la temporada, sin embargo, el viaje dura entre tres a cuatro días lo que implica un gran esfuerzo tanto económico como físico.

Si es hecho, este viaje se realiza por caminos interiores y muchas veces pasando por predios privados. Estas características lleva a estudiar bien el desplazamiento y la ruta, deben planificarlo con tiempo para pedir los permisos necesarios a los dueños de los predios por los cuales se cruce con el ganado. Se viaja con 8 a 10 personas, haciendo campamentos para comer y pernoctar. El camino recorrido siempre busca agua y pasto para el ganado.

La postura, por lo lejana y bondadosa (recurso Pasto), por lo general es duradera, es decir, se utiliza casi toda la invernada y se podría utilizar también como veranada.

V- ASPECTOS GENERALES DE LA VIDA DE LOS PASTORES.

1- Descripción del Campamento de Veranada a Cargo de Manuel Astargo.

Primero es necesario partir mencionando que el campamento se encuentra compuesto por cinco miembros activos durante la veranada, el resto del año ellos se separan. De estos 5 miembros activos cuatro son permanentes, es decir, se encuentran toda la veranada ahí y uno es esporádico (no vive en el campamento).

Los cuatro miembros permanentes del campamento son los siguientes: Don Manuel Astargo, oriundo de Rinconada de Los Andes. Cumple el papel de líder del grupo, es quien da las órdenes, o bien guía el trabajo en el campamento.

En segundo lugar se encuentra su pareja, la Señora Ana. Ella también es oriunda de Rinconada, es la persona encargada de la cocina y todo lo relacionado con ésta. Ella en este espacio es la única jefa, se preocupa de que nada falte, además de cocinar diariamente las tres o cuatro comidas consumidas por el grupo.

En tercer lugar se encuentra el tío “Cucho”, persona de mayor edad del grupo, alrededor de 70 años. El tiene mucha experiencia en el rubro, pero debido a su avanzada edad no realiza con facilidad las actividades diarias, sin embargo, es muy respetado dentro del grupo. La mayor parte de las veces es consultado para tomar alguna decisión con respecto a los animales y sus cuidados o movimientos.

Por último, dentro de este campamento tenemos a “Capataz, el inocente”. El es un joven proveniente del sur, que hace muchos años se radico en Rinconada. Dentro del grupo cumple la función de jornal o peón. Tiene por trabajo la valiosa labor de cuidar las “cabras”. Permanece con ellas durante todo el año, incluso en invierno cuando se separa del resto del grupo.

El quinto integrante de este grupo es “Juan Guillermo”, el es dueño de una gran cantidad de animales de este piño. El es quien conecta al grupo con la “civilización”; sube una o dos veces por semana en camioneta a la veranada con víveres y artículos necesarios para el campamento. Además es el encargado de comercializar los animales y algunas veces los quesos. En definitiva, él posee un gran poder dentro del grupo y junto a Manuel toman las decisiones más importantes.

Después de esta breve presentación de los miembros de este conglomerado de pastores, pasaremos a describir el lugar en sí.

La toltería de nuestros amigos está compuesta por cuatro carpas, una cocina, dos sitios o corrales, un arco y piedra en donde sacrifican a los animales.

La cocina es el lugar más sólido del campamento, además del principal, está compuesta por varios postes y latas formando una pieza de seis metros de largo por tres de ancho, esta se convierte en el centro de la vida en el campamento, es un punto de trabajo y conversación.

En su interior encontramos dos ambientes, por un lado el comedor con sus respectivas sillas y mesas, además de un mueble utilizado como despensa y en una esquina de este ambiente se encuentra apilada la fruta, que no es poca.

El otro ambiente de la cocina es donde se preparan los alimentos. Este ambiente está compuesto por la cocina, algunos estantes en donde se guarda la loza y los diferentes artículos necesarios para cocinar. El lugar también es utilizado para fabricar y almacenar los quesos diariamente.

Al salir de esta habitación-cocina, que tiene su puerta en dirección este, se encuentra la pieza de Manuel y Ana. Esta es una carpa en forma de A, la que tiene una cama matrimonial en su interior. La puerta de esta carpa siempre se encuentra frente al corral de los animales y es amplia lo que permite que el pastor domine la visión de todos ellos desde su interior y representa el liderazgo de Manuel dentro del grupo que lo hace siempre estar atento a todo lo que pasa en el campamento.

También esta habitación se encuentra directamente comunicada con la cocina, esto se puede explicar ya que es la señora Ana la dueña de este lugar lo que la lleva a necesitar un permanente contacto con este espacio.

Como ya dijimos, este cuarto se encuentra mirando a los corrales que son dos; uno de menor tamaño, alrededor de 15 metros de largo por 7 de ancho. Este corral alberga a las cabras. En su interior presenta una subdivisión que sirve para separar a las crías de sus madres durante la noche. Si no fuera así, las crías tomarían toda la leche de sus madres y no alcanzaría para fabricar quesos.

Continúo a este corral hacia el este, se encuentra el corral de las ovejas; este es de mayor tamaño, alrededor de 30 metros de largo por 15 de ancho. Este es sólo una gran pieza que alberga tanto a crías como adultas. Este corral se ocupa menos.

Ambos corrales se encuentran protegidos por la geografía del lugar. Por el lado norte existe una montaña y por sus otros lados los protegen “pircas” y alambres de púas. Esta delimitación protege al ganado del viento, frío y lluvia, además impide la dispersión durante la noche. Esto ayuda a tener una vigilancia constante, por parte del pastor, sobre sus animales para evitar robos y ataques de depredadores (perros, aves, etc.)

Entre la cocina y el corral de las cabras se ubica un fogón, que es un importante centro de reunión del grupo, es aquí donde se realizan los asados y todos los días se hierva la “pava” para el desayuno y el té.

Hacia el este de la carpa de Manuel, justo frente al corral de las ovejas, se encuentra la piedra utilizada para matar a los animales y el arco. La piedra del sacrificio, es una piedra natural del sector, utilizada para degollar, sangrar y descuerar a los animales.

Ya descuerados se cuelgan en el arco, que está compuesto por dos postes unidos por un fierro en forma de barra paralela, para proceder a retirarles sus interiores, también en esta posición se les deja orear durante algunas horas.

Este lugar es bastante importante para el conglomerado, ya que aquí se faenan los animales vendidos. Esta labor de faenamamiento es realizada por Manuel con la ayuda de “capataz”. En época de venta de animales, como lo son las fiestas de fin de año, se llegan a carnear aproximadamente alrededor de 50 cabezas de ganado por día.

A las espaldas de la cocina, en dirección oeste se encuentran las tres últimas carpas que componen el campamento. La de capataz, es del tipo “iglu”, en su interior tiene sólo una cama y sus elementos personales. La siguiente es la de los implementos para montar, como monturas cuerdas y otros. Inmediatamente se

encuentra la del tío “cucho” , que al igual que la de capataz sólo tiene una cama en su interior.

Entre estas carpas y la montaña pegada al campamento, en dirección norte, se encuentra el lugar donde quedan la mayoría de los caballos. Es un sitio semi abierto protegido por rocas de gran tamaño las que cumplen el papel de albergar a los animales. Entre ellos y las otras carpas se encuentra ubicada la carpa de los investigadores.

Por último entre este sitio y el cerro se encuentran dos a tres refugios de piedras, que forman especies de cuevas , protegidas por pircas a sus alrededores. Estos lugares son refugios para los animales enfermos, preñados, etc., que no puedan habitar con el resto.

2- Breve Reseña de la Vida de Ana.

Oriunda de Rinconada de Los Andes. quedando huérfana de madre a los ocho años de vida, junto a su padre debe criar a sus tres hermanos menores. Según nos cuenta en esta época de su vida tuvo que sacrificarse muchísimo para salir adelante con su familia.

A los 16 tiene una hija y se casa, sin embargo, esta unión no dura mucho. Decide terminar con su matrimonio. Su esposo, apelando a la ignorancia y pobreza de Ana, le quita a su hija. Ella actualmente tiene 24 años y vive en Córdoba , Argentina.

Al tiempo conoce al “Pisci”, don Manuel Astargo, comenzando inmediatamente una relación que ha dado como resultado una convivencia de más de 18 años, sin embargo, ninguno de los dos desea casarse debido a mutuas decepciones vividas.

Durante todo este tiempo han llevado una buena vida juntos. En un principio fue difícil, debido al rechazo por parte de la familia de él. Con el tiempo todo cambió, siendo hoy una de las preferidas de su suegra. . Es así como llegaron a construir una casa al lado de la casa de los padres de Manuel. Fue justo en este momento cuando se decidieron a criar ganado. Comenzaron cuidando el ganado de otras personas.

Comenta que comenzaron con muy poco, una o dos ovejas, pero poco a poco creció el número, hasta llegar a la actualidad, donde cuidan y crían a más de 1000 animales.

3- Animales Domésticos.

Cada grupo de pastores viaja con una serie de animales domésticos. Ellos conforman la última parte de los integrantes de la caravana. Estos animales son, básicamente gatos, gallinas y perros. Cada uno de ellos cumple un rol determinado dentro del grupo pastoril.

Primero tenemos a los gatos, por lo general en cada grupo hay dos (pareja). Estos animales tienen por tarea ahuyentar a los ratones u otros animales o insectos indeseables del campamento.

En segundo lugar tenemos a las gallinas y pollos. Las primeras ponen el huevo diario y los segundos son consumidos por el grupo. Ambos alimentos son importantes dentro de la dieta del pastor.

Los otros animales domésticos presentes son los perros. Ellos cumplen una misión importantísima dentro del grupo, esta es el arreo. Ellos arrean el rebaño de manera rápida y efectiva, dirigen a los animales a donde el pastor lo desee. Además, en sitios cordilleranos, llegan a partes donde al hombre le es imposible llegar.

Por todos estos motivos, los perros son muy apreciados por los pastores, incluso ellos crían perros especializados en pastorear. Los perros van apareándose entre sí, lo que va renovando constantemente la población. Las nuevas crías acompañan a sus padres en las labores pastoriles, es así como se van adiestrando en el manejo del rebaño. El pastor, por su lado, sigue de cerca el crecimiento para luego escoger a los más aptos para el trabajo. Además los prepara mediante diferentes secretos, por ejemplo alrededor de los tres meses del animal lavan sus patas con orina, para que ellas tomen la dureza suficiente para caminar por caminos pedregosos.

En cada grupo siempre existen más de 5 perros, sin embargo, en las tareas diarias ocupan sólo a dos o tres, los otros descansan y salen al día siguiente. Con este sistema logran que el perro descanse y así trabaje mejor cuando tenga que hacerlo.

Notable es la capacidad de comunicación que logran los pastores con sus perros, estos a través de gritos y silbidos guían y los perros siguen al pie de la letra la instrucción.

Sin lugar a dudas que el perro es el animal que caracteriza por excelencia al pastor, además de ser su mejor amigo y el más fiel compañero de labores. Sin ellos muchas de las labores del pastor serían prácticamente imposibles.

4- Preparación del Queso de Cabra.

El proceso de preparación del queso de cabra comienza muy temprano por la mañana, alrededor de las 7 a.m. A esta hora es cuando se procede a sacar la leche a las cabras, previamente acorraladas la tarde anterior. Es necesario recordar el hecho de que las crías fueron separadas de sus madres durante la noche para evitar que se tomen la leche y así poder fabricar el queso.

Entonces durante la mañana se comienza a sacar la leche. Para ello se les agarra una pata trasera y se coloca detrás de la rodilla de la persona que realizará la labor. La persona al agacharse deja a la cabra inmovilizada y en este momento se procede a sacar la leche. Para ello se toma la teta del animal apretándola suavemente hacia abajo; inmediatamente cae el líquido a un pequeño balde. Al terminar de sacar la última gota soltamos a la cabra y vaciamos el recipiente

pequeño a uno mayor. Esto es repetido sucesivamente hasta sacar la leche de todas las cabras del rebaño.

Es importante mencionar, que en esta etapa, ningún miembro de todos los grupos pastoriles estudiados toma leche. Prefieren darla a los animales, si llegará a sobrar. La leche de cabra es mal vista por ellos. Los pastores dicen que les hace mal para el estomago, les da “cagadera”.

Después de reunir todo el líquido proceden a cortarlo, utilizando suero previamente separado. Al estar la leche cortada se introduce en un molde de metal de forma tradicional del queso y se presiona por algunos minutos. Posteriormente, los quesos se olean y así la leche se condensa tomando la contextura y forma del queso. Luego se quitan los moldes y siguen siendo oreados hasta que tomen la consistencia necesaria.

El proceso de preparación del queso es repetido diariamente, acumulándose éstos durante una semana. Los quesos guardados son vendidos a comerciantes conocidos al término de la semana. Los dineros recaudados por este medio se convierte así en una entrada segura para la economía pastoril.

La producción de queso es realizada durante casi todo el año, sólo se para cuando las madres se encuentran amamantando a sus crías, en esta época (corresponde a la invernada) la leche es más necesaria para alimentar al futuro ganado.

5- Sacrificio y Carneo de un Animal.

Primero comenzamos por elegir al animal en cuestión, el que debe ser joven y tierno. Es increíble cómo los animales presienten su muerte, tanto el que va a morir como los demás. Esto crea un clima particular en el rebaño. Al sacarlo del corral todos los animales domésticos (gatos, perros, gallinas) van acercándose raudamente al lugar del sacrificio.

Para matarlo, se traslada al animal al punto en donde se encuentra la piedra del sacrificio y el arco. En este lugar se le amarran las cuatro patas del elegido y se acomoda encima de la roca de tal forma que el cuello queda a merced del pastor, en este momento cortan el cuello del animal y esperan que se desangre. La sangre es reunida en un recipiente y se bota, no es dada a los animales domésticos ya que les gusta muchísimo sobre todo a los perros. Estos pueden comenzar a matar ganado para alimentarse.

Al estar el animal totalmente desangrado proceden al carneo en sí. Les hacen un corte en las cuatro patas a la altura de las rodillas por donde comienzan a inflar el cuerpo, el que queda tieso y gordo. Esto ayuda a despegar el cuero del cuerpo. Posteriormente comienzan a descuerar al animal, para ello primero abren por el estómago hasta la cabeza y por los pies llegan a los cortes hechos a las alturas de las rodillas.

Así comienzan a sacarle todo el cuero al animal quedando totalmente desnudo. Una vez descuerado, es colgado en el arco, el que tiene unos ganchos especiales que agarran a los animales de los muslos de las patas traseras. Así el animal queda cabeza a bajo, en esta posición el pastor comienza a sacar los

intestinos del animal. Estos deben salir por completo, ya que si no es así la carne toma un pésimo gusto y se pierde. Los interiores son dados a los animales domésticos. La carne por su parte se deja orear por bastante tiempo al aire libre y luego se deja en la cocina oreando hasta el otro día. En este momento puede ser consumida.

Cada grupo pastoril estudiado, en época de venta de animales (18 de septiembre-fin de año) pueden llegar a carnear y vender más de 50 cabezas diarias, lo que transforma al verdugo en un experto. Ellos se demoran alrededor de 10 minutos en faenar al animal.

Un aspecto interesante de mencionar es que el carneador o verdugo es por lo general el líder del grupo o del campamento, los demás cooperan en el proceso, pero es el líder el que toma la iniciativa y el cuchillo.

6- Magia y Religión.

La totalidad de los pastores con quienes se convivió decían pertenecer o practicar la religión Católica, lo que se veía reforzado por la cercanía que tenían varias familias con el santuario de “Santa Teresa de Los Andes”. Muchas de estas familias, incluyendo a la del informante clave, tienen sus casas justo al lado de este recinto religioso. Este hecho logra que de alguna u otra manera estas personas se sientan comprometidas con este espacio religioso y por intermedio de él con la religión Católica en general.

En lo cotidiano ninguna familia practicaba diariamente una religión, ya que ni iban nunca a misa o muy pocas veces, no rezaban constantemente, no se encomendaban a ningún santo, etc. En definitiva no practicaban la religión a la cual decían pertenecer. Su aspecto religioso se mostraba más bien en el respeto hacia los símbolos y personas que representan a la religión y en el cariño al referirse a la santa Teresa.

La tradición de practicar la religión católica se demostraba en ciertos aspectos o situaciones, que queremos decir con esto, que se hacía latente en situaciones específicas. Por ejemplo, la pascua era festejada de gran forma, al igual que los bautizos y casamientos, los que tienen un gran valor entre estas personas, por lo general en estos momentos se realizan grandes celebraciones.

Sin embargo a nuestro parecer los aspectos más interesantes se encuentran en las creencias populares que giran en torno a lo mágico o sobre natural. Es en este punto en donde encontramos cosas muy interesantes, que diariamente se hacían sentir.

Una característica de esto lo era el respeto que tenían en relación a la muerte. Por ejemplo, existía una postura de muy buena calidad camino a los hornos, adentrándose por El Juncal, en el lugar denominado el “55”. Esta postura tenía vegas creadas con una red de canales que las regaban constantemente lo que hacía que tuvieran gran cantidad de pastos. En este lugar, ya hace alrededor de dos décadas, habían asesinado a un pastor.

Según la historia contada por los propios pastores los sucesos habían acontecido durante una veranada, en la que se juntaron a beber dos pastores que compartían este año la postura. Al aumentar la borrachera los pastores se

enfrascan en una discusión, lo que lleva a que uno de los pastores diera muerte al otro.

Después de este hecho y aunque muchos años han pasado pocos pastores ocupan esta postura y los que lo hacen la ocupan sólo como lugar de paso y no se quedan toda la temporada allí. Al preguntarles el por que de este hecho ellos responden que el lugar esta con “malas vibraciones”, que el alma del pastor aparece pidiendo justicia y varias otras cosas como estas. Este hecho los hace rechazar por completo la posibilidad de permanecer toda una temporada en este lugar.

Nos pareció tan extraordinario el suceso que decidimos visitar el lugar (ya lo conocíamos). Ahí verificamos que el lugar es estupendo, tiene buen pasto, existe un refugio y en general excelentes condiciones para el pastoreo. Pernoctamos en el sitio, pudiendo comprobar su estupenda situación geográfica, ya que se encuentra bastante protegido del viento y la lluvia. Siendo una de las mejores posturas para pastorear.

Otra historia que encontramos con fuerza en estos grupos pastoriles es la relacionada con el pájaro tetué, este supuestamente es una ave maligna que podría representar al mismo diablo o demonio. Esta ave vagaría por los cerros y montañas buscando a sus víctimas, si alguna persona osa llamarlo hablando mucho de él ó con el sólo hecho de encontrárselo en algún lugar solitario y por lo general siempre rural, (a los pastores se les aparece en lugares aislados y solitarios), el pájaro enloquece a sus víctimas, las puede extraviar en lugares desconocidos, causarles locura o bien la muerte. Su nombre no se puede mencionar y si se lo hace tiene que ser con muchísimo cuidado.

Un importante eje estructurador de tradicionalidad son estas creencias presentes en ciertos mitos que han construido como parte de su identidad local (como dijimos extendidos en la zona central), como lo es la creencia en animales sobre naturales, cómo el piguchén, el carbunco y ciertas acepciones mágicas de las culebras. Como también fenómenos naturales como penaduras, entierros, duendes, espíritus malignos, males espiritistas, estas acepciones místicas muchas veces resultan ser ejes otorgadores de sentido sobre la vida. (Carrasco, M. 2001).

En general en estos pastores podemos encontrar una rica tradición en historias y cuentos relacionados con las cosas mágicas o de corte sobre natural. Esta tradición es más menos general en todo el sector campesino de la zona central de Chile y sería muy interesante ahondar mucho más en el tema pero creemos que la materia da para mucho y en sí ella sola encierra una investigación. Pensamos que no es el fin de esta investigación y es por ello que sólo hemos mencionado un pequeño aspecto y más bien nuestra idea es mostrar el tema.

Lo que podemos decir desde el punto de vista religioso es que pensamos que todas estas tradiciones son del corte Católico ya que siempre al referirse sobre el bien o el mal lo hacen a través de demonios y santos, así los lugares positivos o negativos son el cielo o el infierno. Estos dos ejemplos nos reafirmaría la idea de que correspondería más tradiciones del corte de la religión Católica ya que son sus conceptos los más utilizados y de una forma generalizada en los sujetos en cuestión.

CUARTA PARTE

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

I- DISCUSIÓN.

Cómo pudimos observar, en el curso medio y superior del valle del río Aconcagua existe un tipo de pastoreo trashumante característico de la Región. Corresponde al resultado de una tradición ganadera que se remontaría a la época prehispánica. Este tipo de ganadería fue un gran apoyo a la economía de subsistencia de los grupos indígenas, sin embargo, es a la llegada de los españoles cuando esta actividad toma características comerciales transformándose en una gran empresa que durante mucho tiempo mantuvo prospera a la economía local.

Aunque existió pastoreo antes de la llegada de los españoles este no tuvo la característica comercial y exportadora luego impuesta. Más aún, en este sistema de ganadería colonial participaron indígenas, pero esta participación fue como mano de obra barata en un sistema ajeno.

La ganadería y por intermedio de ella la trashumancia va a reunir en Chile y especialmente en Aconcagua, dos tradiciones diferentes una prehispánica y una tradición hispánica. Siendo esta última la que logra un mayor desarrollo en la región, transformándose en una gran empresa exportadora.

La ganadería hispánica introduce una serie de animales diferentes a los conocidos por los indígenas (Camélidos), algunos de estos animales fueron bovinos, caballares, porcinos, ovinos y caprinos fundamentalmente. Estos ganados requerían de muchos más recursos para su explotación que los acostumbrados para los tropillas locales de camélidos. Demandaban de alrededor de mil veces más pasto que los rebaños indígenas.

Esta necesidad de talaje incentiva la creación por parte de los colonos de un sistema de tierras y haciendas que aseguren los insumos necesarios para el desarrollo de una empresa de explotación ganadera con fines de exportación.

Bajo esta perspectiva, con la llegada de los europeos, se crea en Chile un tipo de ganadería que tuvo características de una economía comercial, donde predominaban los grandes propietarios poseedores de espaciosos territorios. Estos predios fueron explotados principalmente como estancias y posteriormente haciendas ganaderas. Las empresas ganaderas se dedicaron básicamente a la producción y venta de sebos y cordobanes para abastecer el mercado del Perú.

Todas estas haciendas generaron fuentes de trabajo y dependencias, tanto temporales como estables. Estas plazas fueron ocupadas por españoles pobres, mestizos y en algunos casos muy puntuales grupos indígenas (principalmente los denominados pueblos de indios).

Con respecto a este último tema podemos decir que, en un comienzo muchas de estas personas eran indígenas, ha medida que fue pasando el tiempo, comenzaron a mestizarse y por ende a desaparecer como grupo étnico. Algunos pasan así a conformar el amplio grupo de trabajadores rurales del valle central.

Las principales fuentes de trabajo que existieron fueron como inquilinos y peones. En algunos casos estas tareas involucraban labores en las casas, chacras o en faenas ganaderas, es decir, encargándose del ganado de la hacienda.

Al mismo tiempo, la mayoría de estos trabajadores poseían ganados propios. Este ganado era un apoyo vital para sus economía doméstica. La búsqueda de talaje para sus animales y un lugar para vivir junto a su familia, los hace transformarse en dependientes de estos grandes territorios.

Para la historia de la ganadería de subsistencia del valle del Aconcagua estos dos grupos juegan un rol importante. En primer lugar, podemos observar a los inquilinos, trabajadores dependientes de las haciendas, que poseen ganado menor cómo apoyo a su economía familiar. Se encuentran usufructuando de tierras y talajes de estos grandes territorios y a cambio entregan su fuerza de trabajo a los hacendados. Luego, a medida que se inicia la decadencia de los grandes territorios comienzan a independizarse como pequeños propietarios de ganado menor, proceso que culmina totalmente con la reforma agraria.

En segundo lugar, tenemos a los peones, personas ligadas a las haciendas pero sólo de manera temporal o esporádica. Estas personas van formando en los alrededores de estos grandes territorios pueblos y villorrios. En ellos poseen sus ranchos en donde en muchas oportunidades mantienen ganado menor como un apoyo para su economía familiar. También aprovechan el talaje ofrecido por estas grandes haciendas, entregando a cambio su fuerza de trabajo.

Con el tiempo se van independizando y transformando en pequeños propietarios de ganado menor. Ellos también con la muerte de los grandes territorios se independizan totalmente en la actividad de los grandes predios.

Esta diferenciación, entre peón e inquilino nos remonta al origen de los primeros propietarios de ganado menor del curso medio y superior del río Aconcagua. Este origen es sumamente importante para nuestra investigación, ya que en ello podemos observar la procedencia social de los grupos de pastores estudiados.

Por un lado tenemos a los pastores de Putaendo, que podemos adscribirlos a la tradición procedente del inquilinaje. Todos ellos vivían prácticamente dentro de las grandes haciendas hasta 1960 en donde pasan a ser asentados y luego parceleros. Muchas de estas personas poseían gran cantidad de ganado menor, que era un apoyo para la economía familiar y con la independización pasa a jugar uno de los roles principales en la economía del pastor de Putaendo.

Tan importante fue el rol del ganado y el talaje en la zona que luego de la muerte de estos grandes territorios se creó una asociación de ganaderos de las ex-haciendas, la que congregaba a todos estos pequeños propietarios y regulaba ciertos aspectos como el acceso a talaje. Se conoce su funcionamiento hasta el año 2001.

Por el otro lado, tenemos a los pastores naturales de Auco, que podríamos adscribirlos a la tradición proveniente de los antiguos peones que se encontraban viviendo fuera de las haciendas en pueblos, villorrios o caseríos, los que también poseían ganado menor y se terminan de independizar totalmente con la muerte de estos grandes territorios.

Estas personas vivían en villorrios y caseríos, como Auco, en donde construían corrales frente a sus chozas y crían algunos animales, básicamente caprinos. Estos rebaños pastaban en las serranías locales y en talajes de las antiguas haciendas.

A través del tiempo y con las constantes crisis económicas que vivía el campo chileno, estos pequeños productores fueron adquiriendo más animales y con ello

comenzaron a tener mayor importancia otro tipo de especies como la ovina. A la muerte de los grandes territorios estas personas quedan descolgadas y muchos deciden dedicarse completamente al pastoreo.

Durante los años posteriores todas estas familias continuaron practicando la actividad de la misma manera que lo habían estado realizando, es decir, con un régimen de trashumancia estacional. Ya que era y es la única manera posible de asegurar buen talaje para los ganados por parte de estos pequeños propietarios. La diferencia es que desde este momento dejaron de depender del talaje y recursos de estos grandes territorios y pasan a ser pequeños propietarios autónomos, con lo cual tuvieron, por ejemplo que comenzar a pagar en metálico el talaje.

Independientemente de su origen social, durante 300 o 400 años en la zona central existe una ganadería con características de trashumancia de pastores. En donde sus ciclos de trabajo se dividen básicamente en invernadas y veranadas. Este hecho produjo en Chile un estilo de vida cordillerano particular, con él que se crean instituciones que quedaron en la sociedad chilena para siempre, como por ejemplo el Rodeo.

El cambio en las costumbres ganaderas ha ido mermando estas instituciones y por ello hoy observamos otra fase de una larga historia pastoril, en donde este mundo tradicional se encuentra conviviendo con la modernidad y luchando contra ella, ya que no son pocas las ocasiones en que este progreso ataca la actividad. Por ejemplo con lo diferentes tratados de libre comercio, o los avances en las industrias del rubro.

A consecuencia de estos hechos los pastores comienzan a realizar su actividad de una manera individual, familiar o comunitaria, constituyéndose cómo una economía de subsistencia, la que da mayor importancia al ganado menor principalmente ovino y caprino. Este tipo de ganado entrega mayor cantidad de recursos para satisfacer las necesidades de estos grupos.

Esta tradición pastoril colonial, característica de un región con clima mediterráneo, no se podría realizar sin la práctica de una trashumancia estacional para garantizar el alimento necesario del ganado.

Actualmente en la zona se practican dos tipos de trashumancia que se relacionan con dos etapas vitales para el pastoreo de la región. Por un lado existe una trashumancia ascendente o normal, realizada en el contexto de las veranadas, en donde por cierto también se da un movimiento “interno”. En esencia consiste en la utilización, por parte del ganado, de los recursos de áreas complementarias. Su origen se encuentra en la necesidad de complementación de recursos en áreas donde el desarrollo vegetal tiene ritmos estacionales diferentes.

Tenemos también la trashumancia realizada en el período de invernada que es un movimiento horizontal ya que se da en el interior del valle e incluso se lleva a cabo dentro de los mismos predios, por lo que tienen un carácter interno. Su propósito es liberar a las praderas de riego del “sobre pastoreo”.

Todos estos grupos de personas, que practican la trashumancia, han privilegiado una manera de vivir que ve en el constante movimiento la mayor arma para proveer del talaje necesario a sus animales. Este movimiento mezclado con la rutina diaria realizada por el pastor para manejar sus diferentes rebaños forman tradiciones y patrones culturales propios que se van traspasando y fortaleciendo a través de generación en generación.

Estos patrones culturales se reflejan en la forma de pensar y de vivir de estos individuos y sus familias. Con ello se genera un grupo de sujetos que comparten valores comunes, los que al mismo tiempo los van diferenciando del resto de la sociedad en su conjunto.

Aquí encontramos la máxima unión entre la economía y la cultura. En ello podemos observar las características principales que los diferencian del resto de la sociedad, es decir, que viven en torno a la rutina diaria con sus animales y que se encuentran en constante movimiento.

Desde este punto de vista ¿se puede hablar de una cultura cordillerana?, y si así lo fuera ¿en que consiste esta cultura cordillerana?.

Pienso que es legítimo hablar de una cultura cordillerana. Esta consiste en la creación y trasmisión de estos patrones culturales creados a través de la vida y rutina con los animales y del constante movimiento que este hecho conlleva y ha conllevado desde el tiempo de la colonia hasta nuestros días.

Durante todo este tiempo se fue creando un conjunto de persona ligadas a la actividad ganadera y cordillerana, en principio participando de los ciclos ganaderos de las grandes haciendas y luego como propietarios independientes. Estas personas han compartido y comparten cánones , aprendizajes, conceptos comunes, que nacen del conocimiento de su entorno y de la actividad económica principal de estos grupos, que va forjando su vida en la cordillera y en el valle, que es la ganadería.

¿Cómo se reflejan estos patrones culturales?, lo hacen a través de formas de pensar y de vivir. Acciones que realizan todos los días de su vida y que los unen a la cordillera y al valle. Levantarse todos los días al alba para ordeñar a las cabras, separar a las crías de las madres, cuidarlas de las enfermedades y depredadores, cerrar la puerta de tu pieza para que los ganados no te orinen tú cama. En fin todas las acciones realizadas diariamente. Adquiridas por estas personas a través del constante convivir con los rebaños.

Ahora sólo nos queda hacernos la pregunta de ¿sí el pastoreo trashumante se encuentra o no en vías desapararición?.

Sin lugar a dudas que la actividad ganadera en la región ya no tiene la importancia que tuvo en siglos pasados. Principalmente por la desaparición de los grandes fundos ganaderos, debido en parte a la fuerte presión sobre la tierra, al cambio en el tipo de producción (de agropecuaria a agrícola) debido a la incapacidad de competir con otros mercados como el argentino, uruguayo, brasileño o el del sur de nuestro país. A nuestro parecer estos hechos posibilitan el surgimiento y proliferación de pequeños propietarios de ganado menor que realizan la actividad desde el punto de vista de una economía de subsistencia. Todas estas épocas de crisis hacen surgir en estas personas la necesidad de cubrir sus necesidades de manera independiente y en ese momento recurren con más fuerza al pastoreo, que es la actividad que conocen y que sin lugar a dudas satisfecerá sus necesidades a través de sus productos y sus derivados o la venta de estos mismos.

Hoy podemos observar un cambio en el tipo de ganado que trashuma ya que la importancia del caballar, vacuno y bovino baja con la muerte de los grandes territorios y surge con gran fuerza el ovino y el caprino en la economía de los pequeños pastores.

En estos últimos años (principalmente desde la sequía de la época de 1960) el ganado caprino a tomado gran fuerza, pero la reproducción económica de estos productores se ve amenazada debido a las desventajas que tienen estos campesinos para insertar sus productos en los diferentes mercados, estos hechos los podemos adscribir a diferentes motivos.

Por ejemplo, tenemos las prescripciones sanitarias cada vez más estrictas, que producen la discriminación de estos productos, que muchas veces sólo pueden ser comercializados en un mercado informal.

Un ejemplo más claro de esto es la industrialización de la producción de queso de cabra por parte de las empresa “Chevrita”, los que producen con permisos sanitarios, generando mayor cantidad y a un precio más económico.

Estos sucesos hacen imposible cualquier tipo de competencia por parte de estos pequeños productores. La única salida ante esto para mantenerse en el mercado sería la organización de estos mismos, sin embargo, aún no han sido capaces de realizarla en la región.

No son conocidas las experiencias en este camino realizadas por los pequeños propietarios de ganado menor de la cuarta región, las que les han entregado muy buenos resultados, ya que se organizaron y formaron cooperativas de comercialización, por ejemplo en Huentelauquen.

Otro cambio importante que afecta a la actividad en la zona es el aumento de las expectativas educacionales (ajenas y desconocedoras de la actividad) para los hijos de los campesinos. Esta educación va creando en los niños nuevos intereses, nuevas expectativas de vida, que en la mayoría de los casos los van alejando del pastoreo. Esta idea de educación es vista por los jóvenes y por la familia en general como la única posibilidad más certera, aunque no garantizada, de lograr sustentabilidad económica futura.

También este hecho a traído como consecuencia el quiebre de la familia nuclear, ya que en la mayoría de los casos los niños salen de sus hogares para estudiar y con esto se rompe el sistema de vida y la economía familiar tradicional del pastor.

A pesar de todos estos hechos que juegan en su contra y del radical cuestionamiento a su reproducción económica, su historia de pequeños productores ganaderos, ha sufrido profundas transformaciones que nos hacen pensar en sus capacidades adaptativas, vislumbrando más la posibilidad de cambio cultural, que de desaparición.

Su identidad no sólo se encuentra en la actividad económica y forma de producción específica sino que también se articula a partir de dos ejes: ser productores independientes (no “apatronados”), lo que se percibe como difícil de mantener si se decide abandonar el oficio; y en una identificación profunda con el espacio geográfico, es decir, “el amor al cerro”.

Desde este punto de vista los actuales pequeños y medianos propietarios de ganado menor del valle deben comenzar a elaborar nuevas formulas que renueven la actividad y den las pautas necesarias para saber por que caminos debiera avanzar hoy la ganadería local para evitar su desaparición y sobrevivir.

Bajo esta perspectiva el turismo y la ecología surgen como una de las principales alternativas para la revitalización de la actividad en la Región.

En sectores cómo el cajón del Maipo ya se encuentran llevándolas a cabo y han entregado buenos resultados, pero nuevamente por aislamiento y falta de

información los pequeños propietarios de nuestra áreas no conocen estas experiencias.

En la zona ambas actividades podrían ser beneficiosas, ya que existe una demanda por este tipo de turismo. Demanda básicamente del turista extranjero, que es al que le interesan estos temas. Esta demanda sumada a la pobre oferta turística que ofrece el área, daría como resultado fuentes de ingreso interesantes para los pequeños propietarios ganaderos.

En España por ejemplo, que es uno de los lugares del mundo en donde más se practicó y practica la ganadería de estas características, los pastores ya se encuentran volcados por completo en estos temas. Organizan visitas a las antiguas rutas pecuarias, se creó una fiesta de la trashumancia y un museo de la trashumancia. Todas estas actividades se encuentran enmarcadas dentro de un plan que pretende conservar esta actividad tradicional tan importante para ese país y para el nuestro. Estos ejemplos son dignos de imitar y creo que entregarían nuevos aires a la actividad que se encuentra tan decaída en este momento en nuestro país.

Debemos tomar en cuenta que vivimos en un mundo que se globaliza rápidamente. Esta globalización muchas veces trae aparejado consigo una tendencia hacia la pérdida de actividades tradicionales, cómo el pastoreo y no nos damos cuenta que perdemos actividades tradicionales que en definitiva representan la identidad de un pueblo o país. Esta ,por lo general, se busca en lugares y tradiciones que nada tienen que ver con nuestra idiosincrasia, lo que nos ha producido y nos está produciendo graves problemas. Poder reivindicar y proteger actividades como estas nos ayudarán a construir una verdadera identidad nacional, propia , producto de nuestras raíces e historia.

II- CONCLUSIONES.

- 1- Aunque existía pastoreo trashumante en la Región antes de la llegada de los españoles, creemos que el pastoreo del Valle del Aconcagua proviene de una tradición cultural ganadera que nace de la combinación de una tradición indígena y la tradición europea. Esta crea un sistema equilibrado de explotación en cuanto a clima, geografía y animales. Y aunque el aspecto indígena jugó un papel en este sistema, sin lugar a dudas que es el aporte europeo el que marca la actividad.

- 2- El sistema ganadero desplegado crea una economía comercial exportadora de derivados del ganado, principalmente cueros y cordobanes. Este sistema facilita la conformación de grandes propietarios con una explotación a mayor escala.
 La principal mano de obra de estas grandes empresas fueron los inquilinos y los peones. Ambos grupos de personas fueron en su mayoría pequeños propietarios de ganado menor, que de alguna u otra manera dependen de las grandes propiedades para satisfacer las necesidades de talaje de sus rebaños. Ellos realizaron el pastoreo como un apoyo primordial para sus economía familiares de subsistencia. Estas personas, a nuestro entender, serían el origen de los ancestros de los actuales pastores trashumantes de la zona.
 Por un lado tenemos a los pastores trashumantes provenientes de Putaendo que podríamos adscribirlos a la tradición procedente del inquilinaje. Y por el otro, tenemos a los pastores de Auco, que podríamos adscribirlos a la tradición más cercana al grupo del peonaje. Estos vivieron junto a las grandes propiedades, manteniendo ganado menor para apoyar su economía de subsistencia.

- 3- El pastoreo trashumante durante su existencia en la Región ha sufrido varias transformaciones, las que han estado marcadas principalmente por cuatro momentos de la actividad en la zona, estos momentos son:
 - A- Se puede reconocer como primer momento el pastoreo indígena. Realizado por los grupos o culturas prehispánicas que habitaban esta región, este tipo de pastoreo se encuadra dentro de una economía de subsistencia.
 - B- Un segundo momento del pastoreo se da con la llegada de los españoles a la zona. Al poco tiempo de haberse instalado comienzan a formarse grandes haciendas ganaderas con el fin de exportar derivados del ganado al Perú, tales como cueros y cordobanes. Apegados a estas grandes haciendas ganaderas y muchas veces con animales de la propia hacienda, se desarrolla una actividad pastoril. Aunque muchas de las personas que realizaban la actividad lo hacían como economía de subsistencia, este tipo de pastoreo se encuadra dentro de una economía comercial de mayor escala.

- C- Un tercer momento del pastoreo comienza con el auge triguero. En este momento decaen las grandes haciendas ganaderas en la Región. Aquí el pastor se apega más a una economía de subsistencia.
- D- El cuarto y último momento del pastoreo en la zona comienza con la subdivisión de las grandes haciendas en la zona, este proceso tiene sus primeros esbozos en la década de 1920 con el incentivo de las primeras políticas pro-reforma agraria y culmina plenamente en el año 1967 con la reforma agraria. Aquí los pastores se desligan completamente de las grandes propiedades y se independizan como pastores independientes explotando una economía de subsistencia.

4- En el sistema de pastoreo de la Región se llevan a cabo dos tipos de trashumancia que tienen una estrecha relación con los dos momentos principales del circuito pastoril. Por una lado existe una trashumancia normal o ascendente, característica de una Región de clima mediterráneo, que lleva a los pastores con sus rebaños a los territorios cordilleranos en la época estival, es decir, en las veranadas.

Y por otro lado se efectúa una trashumancia horizontal, que es practicada al interior del valle e incluso se puede visualizar al interior de los mismos predios con el fin de mejorar el aprovechamiento del recurso pasto. Esto se realiza durante la invernada.

5-Hoy la ganadería del valle es realizada de manera individual, familiar o colectiva, constituyéndose como la base de sostenimiento en la economía de subsistencia de estas personas.

El sistema de pastoreo actual en la zona corresponde a un sistema practicado principalmente por el pequeño y mediano propietario. El gran propietario ganadero o se fue de la zona o ya no le conviene realizar esta actividad en la región. O simplemente cambio de rubro desde una explotación ganadera a una agrícola, principalmente de frutas y hortalizas en donde podemos destacar las viñas.

6-En parte consecuencia de la conclusión anterior, existe un cambio en la composición del ganado. Se pasa de la explotación de un ganado mayor, es decir, principalmente vacuno y caballos (grandes propietarios) a una explotación mayoritaria de ganado menor, destacándose los ovinos y secundariamente los caprinos, este tipo de ganado es mayoritario en el pequeño y mediano propietario.

7- Todos estos grupos de personas, que practican la trashumancia, han privilegiado una manera de vivir que ve en el constante movimiento la mayor arma para proveer del talaje necesario a sus animales. Este movimiento mezclado con la rutina diaria realizada por el pastor para manejar sus diferentes rebaños forman tradiciones y patrones culturales propios que se van traspasando y fortaleciendo a través de generación en generación. Y estas tradiciones y patrones culturales propios son los que los diferencian del resto de la sociedad en su conjunto y es lo que en esencia los identifica como pastores.

En este hecho podemos observar la máxima unión entre la cultura y la economía. A través de una práctica económica surgen patrones culturales que diferencian a un grupo del resto del colectivo.

8- A pesar de todos los factores que han jugado y juegan en contra de los pequeños y medianos propietarios de ganado menor del curso medio y superior del río Aconcagua y al radical cuestionamiento a su reproducción económica, podemos observar en su historia de pequeños productores ganaderos, profundas transformaciones que nos hacen pensar en sus capacidades adaptativas, vislumbrando más la posibilidad de cambio cultural, que de desaparición. Bajo esta misma perspectiva surgen actividades como el turismo y la ecología que podrían entregar nuevos aires a la actividad en la Región.

III- BIBLIOGRAFÍA.

- 1- Acuña, Lila. 1986: "Hombres y mujeres en Putaendo: sus discursos y su visión de la historia". Biblioteca de la mujer. Centro de estudios de la mujer. Ediciones CEM. Santiago.
- 2- Aranda Baeza, Ximena. 1971 : "Un tipo de ganadería tradicional en el norte chico.
La trashumancia". Publicación conjunta centro demostrativo "Corral de Julio" y Departamento de Geografía, Universidad de Chile.
- 3-Aranda, X; Baraona, R; Santana, R. 1960: "Valle de Putaendo: Estudio de la estructura agraria". Editorial universitaria, Santiago, Chile.
- 4- Bahamondes, Raúl. 1969 : "Contexto y secuencias culturales de la costa central de Chile". En actas del quinto Congreso Nacional de Arqueología (16-20 de octubre). La Serena, Chile.
- 5- Bauer, Arnold. 1994:"La sociedad rural chilena, desde la conquista española hasta nuestros días". Editorial Andrés Bello. Santiago, Chile.
- 6- Bravo, Guillermo. 1989: "La empresa agrícola jesuita en Chile colonial: Administración económica de haciendas y estancias". En "Agricultura trabajo y sociedad en América hispana". Gonzalo Izquierdo, editor. Serie nuevo mundo cinco siglos N°3. Santiago, Chile.
- 7- Bengoa, José. 1985: "Historias del pueblo Mapuche. Siglos XIX y XX ". Ediciones Sur, colección Estudios Históricos. Santiago, Chile.
- 8- Bengoa, José. 1990 "Historia social de la agricultura chilena". Tomos 1 y 2.
- 9- Bengoa, José. 1983 "El campesinado chileno después de la Reforma Agraria". Ediciones Sur. Colección de estudios sociales. Santiago. Chile.
- 10- Bengoa, José. 1998: Cátedra de antropología económica realizada en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano en el año a alumnos de la carrera de antropología.
- 11- Benavidez, M, Marcela. 1995: "Evaluación antropológica de un programa forrajero de caprinos, quesería y gestión campesina. El caso de Huentelauquen, IV Región". Colegio de antropólogos de Chile A.G. II congreso de Antropología chilena. Valdivia 6-11-1995. Chile.
- 12- Borde, J; Góngora, M. 1956: "Evolución de la propiedad rural en el valle de Puange". Editorial Universitaria. Santiago, Chile.
- 13- Bustos Santelices, Víctor. 1975: "La trashumancia y su incidencia en el poblamiento costero". En estudios Atacameños N°3: 53-74. Museo de Arqueología San Pedro de Atacama. Universidad del Norte. San Pedro de Atacama, Chile.
- 14- Cavieres, Eduardo. 1989: "Sociedad rural y marginalidad social en el Chile Tradicional, 1750-1860". En serie nuevo mundo cinco siglos N°3, Gonzalo Izquierdo editor. Santiago, Chile.
- 15- Carrasco, Marina. 2001: "Los ranchillos: Diversidad cultural en un mundo globalizado". En 4º congreso chileno de antropología 19-23 de noviembre.

- Simposio: La antropología aplicada y los estudios regionales. Universidad de Chile. Santiago.
- 16- Clark, Grahame. 1972: "Fore word. En papers in economic prehistory". Es higgs, ed Cambrige. University Press.
 - 17- Cortés y Vásquez, Luis. 1952: "Ganadería y pastoreo en Berrocal de Huebra". Salamanca, España.
 - 18- Cunill, Pedro. 1962: "Una geografía humana retrospectiva de la región de la frontera hacia 1700". Concepción, Chile.
 - 19- Davis, Emma. 1963: "The Desert culture of the western great basin: A lifeway of seasonal trashumance". Am. Ant. Vol 29, N° 2 pp202.
 - 20- Farga, María Cristina. 1995: "El valle de Aconcagua el siglo XVI: Un espacio social heterogéneo". Tesis para optar al grado de magister en historia con mención en etnohistoria. Universidad de Chile, facultad de Filosofía y Educación, Departamento de ciencias históricas. Santiago, Chile.
 - 21- Flores Ochoa, Jorge. 1968: "Los pastores de Paratía. Una introducción a su estudio". Instituto indigenista interamericano, serie antropología social, 10. México.
 - 22- Flores Ochoa, Jorge (compilador). 1977: "Pastores de puna. Uywamichiq Punarunakuna". Instituto de estudios peruanos. Estudios de la sociedad rural 15. Perú.
 - 23- Fuenzalida, Humberto. 1946: "Chile". Editorial Losada S.A. Buenos Aires. Argentina.
 - 24- Gambier, Mariano. 1981: "Asentamientos humanos y trashumancia en los andes centrales Argentino- Chileno".
 - 25- Gambier, Mariano. 1986: "Los valles interandinos o veranadas de la alta cordillera de San Juan y sus ocupantes los pastores chilenos". San Juan, Instituto de investigaciones Arqueológicas y Museo U.N.S.J. Publicaciones N° 15. Argentina.
 - 26- George, Pierre. 1964: "Geografía Rural". Ediciones Ariel S.A. Barcelona, España.
 - 27- Goldschmidt, Walter. 1965: "Theory and strategy in the study of cultural adaptability". American antropologist, 67:402-407.
 - 28- Góngora y Marmolejo, Alonso de.: "Historia de Chile desde el descubrimiento hasta 1575". En colección de historiadores de Chile vol. 2-3 y colección de documentos inéditos para la historia de Chile 2ª serie. José Toribio Medina en fondo histórico y bibliográfico de J.T. Medina vol. 1-2.
 - 29- Góngora, Mario. 1960: "Origen de los inquilinos de Chile Central". Editorial Universitaria. Santiago, Chile.
 - 30- Góngora, Mario. 1970: "Encomenderos y Estancieros". Estudios acerca de la constitución social aristocrática de Chile después de la conquista. 1580-1660. Santiago, Chile.
 - 31- Harris, Marvin. 1993: "Caníbales y Reyes. Los Orígenes de las Culturas". Alianza Editores, 6º reimpresión. Madrid. España.
 - 32- Herrera, Rafael. 1895: "Carta enviada al dueño de la hacienda Las Condes, don Francisco Fernández Concha". Santiago. Chile.
 - 33- Jacobs, Melville; Stern, Berhard. 1964: "General anthropology". Barnes and Noble. New York. EE.UU.

- 34- Le Paige, Gustavo. 1975: “¿Se puede hablar de trashumancia en la zona Atacameña?”. En estudios Atacameños N°3 : 11-16. Museo de Arqueología San Pedro de Atacama. Universidad del Norte, San Pedro de Atacama, Chile.
- 35- Lobera, Pedro Mariño. 1970: “Crónica del reino de Chile”. Editorial Universitaria, S.A. Santiago, Chile.
- 36- Lynch, Thomas. 1975: “Algunos problemas básicos del estadio cazarecolección andina: Trashumancia”. En estudios Atacameños N°3 : 7-9. Museo de Arqueología San Pedro de Atacama. Universidad del Norte, San Pedro de Atacama, Chile.
- 37- Lynch, Thomas. 1975: “La cosecha inoportuna, trashumancia y el proceso de domesticación”. En estudios Atacameños N°3: 75-80. Museo de Arqueología San Pedro de Atacama. Universidad del Norte, San Pedro de Atacama, Chile.
- 38- Michieli, Catalina Teresa. 1992: “Tráfico transcordillerano de ganado y la acción de los indígenas cuyanos en el siglo XVII”. Instituto de investigaciones arqueológicas y museo U.N.S.J, publicaciones N°19. San Juan, Argentina.
- 39- Molina, José Luis. 2002: “Manual de antropología económica”. UAB. (No tenemos más datos de este texto).
- 40- Munizaga, Carlos. 1969: “Relación entre arqueología y antropología social y cultural”. En actas del quinto Congreso Nacional de Arqueología (16-20 de Octubre). La Serena, Chile.
- 41- Murra, John. 1972: “El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas”. Ensayo publicado en el tomo II de la visita de la Provincia de León de Huanuco (1562). Iñigo Ortiz de Zúñiga, Visitador. Universidad Hermilía Valdizan, Huanuco, Perú.
- 42- Nicolau, Luis. 1963: “Cronistas de las culturas precolombinas”. Fondo de cultura económica. México- Buenos Aires.
- 43- Nuñez, Lautaro; Zlatar, Vjera; Nuñez, Patricio. 1975: “Un circuito trashumántico entre la costa de Pisagua y el borde occidental de la pampa de tamarugal”. En estudios Atacameños N°3 : 49-52 Museo de Arqueología San Pedro de Atacama. Universidad del Norte, San Pedro de Atacama, Chile.
- 44- Nuñez, Lautaro. 1975: “Dinámica de grupos precerámicos en el perfil costaltiplano, norte de Chile”. En estudios Atacameños N°3: 59-74 Museo de Arqueología San Pedro de Atacama. Universidad del Norte, San Pedro de Atacama, Chile.
- 45- Nuñez, Lautaro. 1976: “Geoglifos y tráfico de caravanas en el desierto chileno”. En homenaje al Dr. Gustavo Le Paige. Universidad del Norte. Chile.
- 46- Nuñez, Lautaro; Dillehay, Ton. 1979: “Movilidad giratoria, armonía social y desarrollo en los Andes Meridionales: Patrones de tráfico e interacción económica”. Dirección general de investigaciones científicas y tecnológicas. Universidad del Norte. Chile.
- 47- Palacios, F. 1988: “Pastoreo de llamas y alpacas”. En raíces de América. El mundo Aymará, compilación de Xavier Albo. Alianza editorial, Madrid. España.
- 48- Seberger, Jr Osborn. 1974: “La advertencia ecológica”. Banal editores. Barcelona, España.
- 49- Schejtman M, Alexander. 1968: “El inquilino del valle central”. La estructura actual de la empresa campesina y el proceso de cambio de la institución. Icirá. Santiago, Chile.

- 50- Schiappacasse, Virgilio; Niemeyer, Hans. 1975: "Apuntes para el estudio de la trashumancia en el valle de camarones (Prov. de Tarapacá, Chile)". En estudios Atacameños N°3: 53-57 Museo de Arqueología San Pedro de Atacama. Universidad del Norte, San Pedro de Atacama, Chile.
- 51- Sempat, Carlos. 1983: "El sistema de la economía colonial". Editorial Nueva Imagen. México.
- 52- Serracino, George. 1975: "Los movimientos de los cazadores y recolectores en la cordillera de Los Andes entre la latitud 21ª y 26ª y la longitud 67º00' y 70º22'". En estudios Atacameños N°3: 17-43 Museo de Arqueología San Pedro de Atacama. Universidad del Norte, San Pedro de Atacama, Chile.
- 53- Serracino, George; Stehberg, Rubén. 1975: "Vida pastoril en la precordillera andina (Guatín, San Pedro de Atacama, Chile)". En estudios Atacameños N°3: 81-99 Museo de Arqueología San Pedro de Atacama. Universidad del Norte, San Pedro de Atacama, Chile.
- 54- Silva, Osvaldo. 1982: "La expansión Incaica en Chile: Problemas y reflexiones". En actas del noveno Congreso de Arqueología (12-17 de Octubre) . La Serena, Chile.
- 55- Stehberg, Rubén; Rubio, Patricio. 1981: "Manejo ganadero en la hacienda Las Condes hacia fines del siglo XIX". Revista CODECI. Santiago, Chile.
- 56- Villaseca, María de los Ángeles. 1998: "Entre luces y sombras. Etnoarqueología de pastores del alto Loa". Memoria para optar al título de arqueóloga. Universidad de Chile facultad de ciencias sociales departamento de antropología. Proyecto Fondecyt 1940099. Santiago, Chile.
- 57- Vivar, Gerónimo de. 1979: "Crónica y relación copiosa y verdadera de los Reinos de Chile (1558)". Edición de Leopoldo Saez- Godoy. Collaquium Verlag. Berlin, Alemania.
- 58- Winick, Charles. 1961: "Dictionary of antropology". New Jersey. Litthefield-Adams.
- 59- Yacabaccio, H; Madero, C; Malmierca, M. 1998: "Etnoarqueología de pastores sur andinos". Grupo de zooarqueología de camélidos. Buenos Aires, Argentina.
- 60- 1977: "La autoridad del inca y la dominación española en el norte de Chile (1536-1549). En actas del séptimo congreso de Arqueología de Chile (27 de octubre- 1 de Noviembre) Vol. 2. Altos de Vilches, Chile.